



UNIVERSIDAD PANAMERICANA  
SEDE GUADALAJARA

NATURALEZA POLITICA Y JURIDICA DE  
LOS PARTIDOS POLITICOS EN MEXICO

LEOBARDO TREVIÑO MARROQUIN

Tesis presentada para optar por el título de Licenciado en  
Derecho con Reconocimiento de Validez  
Oficial de Estudios de la SECRETARIA DE EDUCACIÓN  
PÚBLICA según acuerdo número 86809 con fecha 13-VIII-86.

Zapopan, Jal., Diciembre de 1997





# UNIVERSIDAD PANAMERICANA

## SEDE GUADALAJARA

### NATURALEZA POLITICA Y JURIDICA DE LOS PARTIDOS POLITICOS EN MEXICO

LEOBARDO TREVIÑO MARROQUIN

Tesis presentada para optar por el título de Licenciado en  
Derecho con Reconocimiento de Validez  
Oficial de Estudios de la SECRETARIA DE EDUCACIÓN  
PÚBLICA según acuerdo número 86809 con fecha 13-VIII-86.

Zapopan, Jal., Diciembre de 1997

CLASIF: \_\_\_\_\_  
ADQUIS: 47435  
FECHA: 08/08/02  
DONATIVO DE \_\_\_\_\_  
\$ \_\_\_\_\_



# UNIVERSIDAD PANAMERICANA

SEDE GUADALAJARA

## DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

C. SR. LEOBARDO TREVIÑO MARROQUÍN

Presente

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesional y después de haber analizado el trabajo de titulación en la alternativa TESIS titulado: NATURALEZA POLÍTICA Y JURÍDICA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN MÉXICO presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar siete ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

Atentamente

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN



LIC. ALBERTO JOSÉ ALARCÓN MENCHACA

Zapopan, Jalisco a 18 de diciembre de 1997

05 DE ENERO DE 1998

COMITÉ DE EXÁMENES PROFESIONALES  
PRESENTE.

Por medio de la presente hago de su conocimiento que el señor LEOBARDO TREVIÑO MARROQUÍN terminó su proyecto de tesis titulado: NATURALEZA POLÍTICA Y JURÍDICA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN MÉXICO.

La elaboración de la tesis ha sido aprobada, por lo que le comunico se sigan los pasos necesarios para la conclusión de dicho trabajo.

Agradeciendo de antemano la atención al presente, me despido.

Atentamente,



LIC. ALBERTO JOSÉ ALARCÓN MENCHACA

## DEDICATORIA

*Siendo honesto, son muchas las personas que han sido importantes en mi vida. A ellos dedico este trabajo. Antes, agradezco a Dios por todo lo que me ha concedido vivir.*

*A mis padres, con todo mi cariño y eterno agradecimiento, porque sin calcular sacrificios y principalmente con su ejemplo, hicieron de mi una persona de bien. Este es el fruto de su esfuerzo.*

*A mis hermanos Rogelio y Raúl por su apoyo y comprensión. A mis amigos: Javier Limón, Ramón, Ismael y Ricardo, de quienes he aprendido el incalculable valor de la amistad incondicional.*

*A Lupita Castillo, Francisco Ramírez, Ricardo y Gerardo Rodríguez, Antonio Miranda, Jorge y Martha, en quienes he visto arraigado el mismo ideal político que motiva mi actuar diario.*

*Como sincero reconocimiento por sus comentarios y consejos a mis maestros Dr. Juan de la Borbolla, Dr. Rigoberto Ortiz Treviño y en especial, por ser la persona que más admiro, a Dn. Efraín González Morfín.*

*A Cecilia, con sinceridad y cariño, como muestra inequívoca del recuerdo que llevo en mi corazón, por haber encontrado en ella a mi mejor amiga.*

*"El hombre sabio no debe abstenerse de participar en política, pues es un delito negarse a ser útil a los necesitados, y una cobardía, cederle el paso a los indignos"*

# INDICE

	Pág.
<b>INTRODUCCION.</b> . . . . .	10
<b>CAPITULO I</b>	
<b>Antecedentes históricos de los partidos políticos.</b> . . . . .	20
I.1. Raíces de los partidos políticos. . . . .	20
I.2. De las facciones a los partidos. . . . .	22
I.3. Nacimiento de los partidos políticos en su acepción moderna. . . . .	25
I.3.1. Origen parlamentario y electoral de los partidos políticos. . . . .	28
I.3.2. Origen extraparlamentario o exterior de los partidos políticos. . . . .	28
I.3.3. Diferencias funcionales de los partidos políticos atendiendo a la naturaleza de su génesis. . . . .	31
<b>CAPITULO II.</b>	
<b>Síntesis histórica de los partidos políticos en México.</b> . . . . .	34
II.1. El movimiento de independencia: Los insurgentes y los realistas. . . . .	34
II.2. Nuestra vida independiente hasta el movimiento revolucionario. . . . .	35
II.2.1. El partido iturbidista, los borbónicos y los republicanos. . . . .	36
II.2.2. Escoceses, yorkinos e imparciales. . . . .	38
II.2.3. De centralistas y federalistas, a conservadores y liberales. . . . .	40
II.2.4. Facciones y grupos previos al porfirismo y en los inicios de	

este periodo. ....	43
II.2.5. Los partidos a finales del porfirismo: Reeleccionistas y antirreeleccionistas. ....	45
II.3. Los partidos políticos de 1911 hasta 1929. ....	48
II.3.1. El Partido Católico Nacional. ....	49
II.3.2. El Partido Liberal Constitucionalista. ....	50
II.3.3. La Confederación Nacional Revolucionaria. ....	51
II.4. Los partidos políticos en México desde 1929 a la fecha. ....	54
II.4.1. El Partido Revolucionario Institucional. ....	57
II.4.2. El Partido Acción Nacional. ....	61
II.4.3. El Partido de la Revolución Democrática. ....	65
II.4.4. El Partido del Trabajo. ....	67
II.4.5. El Partido Popular Socialista. ....	68
II.4.6. El Partido Verde Ecologista de México. ....	69
II.4.7. El Partido Cardenista. ....	70
II.4.8. El Partido Auténtico de la Revolución Mexicana. ....	71
II.4.9. El Partido Demócrata Mexicano. ....	73

### **CAPITULO III.**

<b>Estructura normativa de los partidos políticos en México. ....</b>	<b>75</b>
III.1. Sentidos y alcances de la regulación jurídica. ....	75
III.2. Constituciones, leyes, decretos, reformas y demás cuerpos	

normativos relativos a los partidos políticos que han existido en México. . . . . 80

### III.2.1. Clasificación de las etapas recorridas por el régimen jurídico

hacia los partidos políticos en México. . . . . 82

#### III.2.1.1. Inexistencia jurídica de los partidos por prohibición

expresa. . . . . 84

#### III.2.1.2. Inexistencia jurídica de los partidos políticos

por indiferencia legal. . . . . 85

##### a) Constitución de Cádiz, Elementos Constitucionales

de Rayón y la Constitución de Apatzingán. . . . . 86

##### b) Bases para las Elecciones del Nuevo Congreso

del 17 de Junio de 1823. . . . . 87

##### c) La Constitución Federal de 1824 y otros

ordenamientos secundarios. . . . . 88

##### d) Ley para Elecciones de Diputados y Ayuntamientos

del Distrito y Territorios de la República del 12 de julio de 1830. . 89

##### e) Ley sobre Elecciones de Diputados para el

Congreso General, y de los Individuos que compongan las

Juntas Departamentales del 30 de noviembre de 1836 . . . . . 89

##### f) Leyes Constitucionales de la República Mexicana . . . . . 90

##### g) Convocatoria para la Elección de un Congreso

Constituyente del 10 de diciembre de 1841. . . . . 91

##### h) Bases Orgánicas de la República Mexicana . . . . . 91

##### i) Convocatoria para un Congreso Extraordinario

del 27 de enero de 1846. ....	92
j) Leyes en materia electoral entre 1846 y 1857 .....	93
k) Ley Orgánica Electoral del 12 de febrero de 1857	
y sus reformas. ....	94
l) Ley Electoral del 18 de diciembre de 1901. ....	95
III.2.1.3. Reconocimiento a los partidos políticos como	
sujetos de derecho privado en ordenamientos secundarios. ....	95
a) Ley Electoral del 19 de diciembre de 1911 y su	
reforma del 22 de mayo de 1912 .....	96
b) Ley Electoral para la Formación del	
Congreso Constituyente del 20 de Septiembre de 1916. ....	98
c) Ley Electoral para la Formación de un Congreso	
Ordinario del 6 de Febrero de 1917. ....	99
d) Ley para Elecciones de Poderes Federales del 2 de	
julio de 1918 y sus reformas. ....	99
e) Ley Electoral Federal del 7 de enero de 1946	
y sus reformas. ....	100
f) Ley Electoral Federal del 4 de diciembre de 1951	
y sus reformas. ....	102
g) Ley Federal Electoral del 5 de Enero de 1973. ....	103
III.2.1.4. Reconocimiento Constitucional mediante el	
reconocimiento de la libertad de asociación. ....	104
III.2.1.5. Reconocimiento Constitucional indirecto. ....	106

III.3.1.6. Reconocimiento Constitucional de los partidos políticos como sujetos de derecho público. ....	106
a) Reforma Constitucional del 6 de diciembre de 1977 y la Ley Federal de Organizaciones políticas y Procedimientos Electorales (LOPPE). ....	108
b) Códigos y reformas posteriores a la LOPPE .....	110

#### **CAPITULO IV.**

<b>La naturaleza política y jurídica de los partidos políticos en México. ....</b>	<b>113</b>
IV.1. Naturaleza política de los partidos políticos. ....	113
IV.1.1. Sistema de partidos mexicano y partidos políticos. ....	114
IV.1.2. El modo y la razón de ser de los partidos políticos según la política. ....	120
IV.2. Naturaleza jurídica de los partidos políticos. ....	124
IV.2.1. Descripción constitucional del sistema político mexicano y el papel de los partidos en el mismo. ....	125
IV.2.2. Los partidos políticos y su relación con el sistema democrático representativo mexicano .....	132
IV.3. Naturaleza jurídico-política de los partidos políticos en México. ....	136
IV.3.1. Los partidos políticos y el derecho de asociación. ....	136
IV.3.2. Análisis de la definición constitucional de los partidos políticos en México .....	139

IV.3.2.1. Importancia de la definición legal. . . . .	139
IV.3.2.2. Elementos de la definición de los partidos políticos en nuestra Constitución. . . . .	142
a) Explicación del primer elemento: Entidades. . . . .	143
b) Explicación del segundo elemento: Interés público. . . . .	147
c) Propuesta de definición integral de partidos políticos. . . . .	152
Conclusiones. . . . .	154
Bibliografía. . . . .	178

## INTRODUCCION

Se justifica plenamente el estudio de la naturaleza jurídica de los partidos políticos en México, porque como agrupaciones juegan un papel muy importante en la sociedad y en la vida del Estado democrático. Inclusive, hay quienes han afirmado que el "papel de un partido político (sic), dentro de un régimen representativo, nos parece insustituible"<sup>1</sup>. Por otra parte hay autores que atribuyen a los partidos políticos errores y fallas de carácter ético y moral, insuperables y perjudiciales para el Estado.

Precisamente por estas contradicciones doctrinales, vale la pena lanzar una mirada a la naturaleza que la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos les atribuye a los partidos políticos, y elaborar un análisis por separado de los elementos constitutivos de los partidos políticos para contestar la interrogantes tradicionales de la filosofía en cuanto a los principios de las cosas: (causa material o real, formal, eficiente y final) para desentrañar una definición integral de los partidos políticos.

En otros términos: muy independientemente del valor de los partidos como factores de cambio en la vida política, y muy aparte de las diversas cuestiones

---

<sup>1</sup> BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE, Agustín. Teoría del Estado. 8va. ed. Ius. México. 1988. Pag. 263.

sobre la conveniencia o desventajas que estas entidades suponen para los regímenes democráticos, este estudio pretende destacar la esencia de estos grupos (naturaleza política), y la regulación constitucional a que han estado sujetos en México, y su relación con el Estado (naturaleza jurídica).

También es trascendente este trabajo, porque a pesar de que se han escrito innumerables obras sobre partidos políticos, jamás se ha profundizado de la manera que esta tesis pretende. Efectivamente, no obstante de que múltiples autores se han avocado al estudio de los partidos políticos, no se encontró un tratado que analice lo relativo a la esencia en cuanto principio de operaciones, o naturaleza de los partidos.

Precisamente ese fue el motivo determinante para la elección de este tema: la originalidad. Se trata de una materia (partidos políticos) demasiado abordada en nuestro país, pero, en esta tesis se les estudia desde un enfoque original y casi casi inédito. Algo de imaginación creativa, curiosidad, pero sobre todo, un interés ilimitado y asiduo en la política y en los partidos políticos, influyeron decisivamente en la elección de esta labor, y además, en la decisión de no abandonarla por otra más sencilla pero menos gratificante cuando parecía que jamás iba a terminar.

Además, el hecho de partir cuestionando un enunciado constitucional impedía instintivamente dejar esta tarea: ¿Son en realidad los partidos políticos entidades de interés público o se les denominó así para ir acordes a la moda mundial?; ¿Acaso antes de la reforma de 1977, los partidos no cumplían funciones que permitieran considerarlos como entidades de interés público?; ¿La reforma de 1977 se adaptó a la realidad que acontecía con los partidos en México o han sido los partidos los que con el devenir del tiempo se han ido adecuando a la reforma cumpliendo tareas distintas a las que antes cumplían en la sociedad y en su relación con el Estado?.

En efecto, siendo aquello que se pretende probar o disprobar materia de un enunciado constitucional, se constituyó en la invitación perfecta para no desviar la idea exacta. Por ello, con la pretensión de ser preciso en todos los capítulos y al mismo tiempo mantener constante la idea principal, se hicieron continuas referencias a la hipótesis central, buscando ante todo conocimiento crítico e histórico en cada capítulo.

En el capítulo I, se estudian los antecedentes históricos de los partidos políticos. Primero, las raíces de los partidos encontradas inicialmente en la necesidad de ser partidario; después, la diferencia entre las facciones y los partidos políticos atendiendo a sus raíces etimológicas y a la doctrina; y por último, un breve relato del nacimiento de los partidos políticos en su acepción

moderna y las diferencias de los partidos derivadas por las diversas formas de su creación.

El capítulo II está dedicado a una síntesis histórica de los partidos políticos en México. Acordes con José María Vigil, se sostiene como una conveniencia y una necesidad el hecho de estudiar la historia patria, para comprender a cabalidad los rasgos que constituyen nuestra fisonomía propia en medio del concurso de las naciones.

En esa virtud se analiza documentalmente la existencia de grupos, clanes, logias u organizaciones asimilables a los partidos políticos y a los propios partidos, tomando como punto de partida el movimiento independentista mexicano de 1810 y como meta, los partidos políticos que contendieron en la última elección presidencial de 1994. Por razones obvias solamente se formula un breve relato histórico de las agrupaciones más importantes, dejando a un lado a aquellas de vida efímera e insignificante.

Sobre el movimiento de independencia se habla de los insurgentes y los realistas. A partir de nuestra vida independiente y hasta el movimiento revolucionario de 1910, se atienden documentos que hablan expresamente del partido iturbidista, los borbónicos y los republicanos; después, escoceses, yorquinos y su transformación inicial en centralistas y federalistas, posteriormente

en conservadores y liberales. Se analizan también las facciones y grupos previos al porfirismo y los partidos reeleccionistas y antirreeleccionista a finales de tal periodo. Se realiza un apartado para estudiar los partidos más importantes en México desde 1911 hasta 1929. Se tomó como referencia 1911 porque fue el año de la caída del porfirismo que marcó el ascenso de Madero al poder, que desde allí promulgó la Ley Electoral de 1911, primera en reconocer la existencia de los partidos en México dejando a un lado la indiferencia jurídica en que estaban sumergidos y atribuyéndoles el carácter de personas morales de derecho privado, y en 1929, porque fue la fecha de fundación del Partido Nacional Revolucionario que marcó el inicio de la vida institucional y organizada de los partidos en nuestro país.

Finalmente se estudió una breve historia de los nueve partidos políticos que compitieron por la presidencia de la República en el proceso electoral federal de 1994. En relación a este apartado, resulta preciso hacer algunas observaciones fundamentales: Reconozco mi formación humanista y mi afiliación al Partido Acción Nacional, sin embargo, superé con distancia la tentación de hacer juicios sin pruebas en perjuicio de otros partidos o a favor de Acción Nacional. Para beneficio y profesionalismo del trabajo, al analizar cada partido político, se utilizaron libros y documentos básicos proporcionados por los propios partidos, y sólo en dos ocasiones se incluyeron citas de distintas a los partidos, pero formuladas por doctrinistas prestigiados. El haber acudido directamente a las

obras de consulta útiles para el propósito del capítulo II, y el desarrollo de citas de contenido para explicaciones complementarias, le conceden a esta tesis la calidad de imparcialidad necesaria.

Se dedicó el capítulo III para estudiar la estructura normativa de los partidos políticos en México. Inicialmente se desarrolló un análisis de los sentidos y alcances de la regulación jurídica y la relación de ésta con la seguridad legal, y después, se realizó una breve reseña histórica de las diferentes etapas de la legislación electoral en México tomando como punto de partida el año de 1810. Los partidos políticos se incluyeron materialmente en las leyes ordinarias hasta 1911, y hasta 1963 en el texto de la Constitución General de la República, sin embargo, antes de esas fechas, los documentos legales vigentes presentaban datos diversos en materia electoral que se incorporaron al trabajo para conocer los eventos previos al reconocimiento jurídico-constitucional de los partidos políticos en México.

Se propuso una división de las épocas recorridas por el legislador mexicano en su tratamiento hacia los partidos políticos y se procedió en consecuencia a profundizar en cada una de esas etapas: Inexistencia jurídica de los partidos por prohibición expresa, inexistencia por indiferencia legal, reconocimiento a los partidos como sujetos de derecho privado, reconocimiento constitucional mediante el reconocimiento de la libertad de asociación,

reconocimiento constitucional indirecto, y por último, reconocimiento constitucional como sujetos de derecho público.

Se realizó un minucioso, profundo y exhaustivo análisis de cada una de las leyes recopiladas por Antonio García Orozco en su obra "Legislación Electoral Mexicana 1812-1988". Es decir, partiendo de la transcripción realizada por García Orozco se plasmó lo más relevante para el caso de estudio, incluyendo extensas citas de contenido que pueden considerarse útiles por las explicaciones complementarias que engloban.

El último capítulo, el IV, atendió al estudio de la naturaleza política y jurídica de los partidos. Para el primer apartado se analizó la relación de estas entidades con el sistema de partidos que rige en México, y la naturaleza de las mismas, respondiendo para este efecto las interrogantes que plantea la filosofía a propósito de los principios de las cosas. Por lo que se refiere a la naturaleza jurídica se abordó la relación que guardan los partidos con el sistema político mexicano descrito en la constitución general de la república y con el régimen democrático representativo. Elaboradas esas explicaciones por separado, se procedió a conjuntarlas de tal forma que se trató específicamente el análisis de la conceptualización legal a que están sujetos por la norma fundamental de nuestro país. Después de todo eso, se concluye con una propuesta de definición de partidos políticos.

Este capítulo es importante porque encierra el objetivo principal de estudio, la hipótesis central: Desentrañar la razón de ser y la esfera de competencia jurídica de los partidos políticos deducidos obviamente de su naturaleza política y jurídica, olvidando para efectos de esta labor las cuestiones que plantean la sociología y la psicología.

Lo anterior es así porque la convergencia de múltiples interpretaciones sobre partidos políticos según las distintas ciencias con las que tienen relación, da lugar a un mundo de puntos de vista sobre tales fuerzas. Y es que, sobre partidos políticos se tiene que -como dice Fayt-, "la Sociología y la Psicología explican el hecho de su existencia como fuerzas que despliegan poder social hacia la conformación del Estado; la Política el de su misión como instrumentos de poder; y el Derecho, el de su naturaleza jurídica y su interrelación con el Estado"<sup>2</sup>. Entonces pues, lo que este trabajo pretende es determinar y entender con certeza y precisión la naturaleza política que poseen y la que por ley les corresponde a estas agrupaciones, pues no basta con delimitar las tareas políticas correspondientes a los partidos, sino entender que los apoderados del poder público, que en México son postulados y presentados ante la ciudadanía electora por partidos políticos, han sido apoyados por agrupaciones que realmente tienen apego al derecho, con una misión clara y adecuadamente

---

<sup>2</sup>FAYT, Carlos S. Derecho Político. Tomo II. 8va. ed. Depalma. Argentina. 1993. Pag 272.

expresada o asentada por el legislador en la constitución, máxime en esta época que es muy frecuente oír que "los partidos están en crisis".

Las elecciones federales de 1994 fueron una excepción al despertar el interés nacional hasta conseguir la participación de 77% de la ciudadanía registrada en el Padrón Federal Electoral. Éste es un avance político atribuible al esfuerzo conjunto de los partidos que, en el intento por legitimarse políticamente frente a los grandes cambios de la sociedad y del mundo entero, realizaron la enorme tarea de convencer al electorado de utilizar los canales partidistas para expresar su posición en las urnas.

El caso extremo contrario sucedió en Perú, donde la deteriorada imagen de los partidos propició el surgimiento de un líder carismático, al margen de la vida partidista, y su triunfo electoral. Alberto Fujimori asumió el poder y se incorporó al sistema partidista que posteriormente destruyó, al disolver el congreso con el beneplácito activo o pasivo de la ciudadanía. Éste es un fenómeno que debe observarse cuidadosamente, porque pudiera tener, en algún momento, un efecto de demostración en el resto de América Latina, a causa de la desilusión general hacia los partidos.

El caso Fujimori, en efecto, flota en el ambiente. La crisis de confianza que existe en México desde hace años, se ha incrementado gradualmente y ha

alcanzado también a los partidos. Éstos han demostrado poca capacidad de adecuación para ofrecer alternativas a una sociedad cada vez más insatisfecha con sus instituciones. Por ello, las sucesivas reformas políticas en México se han orientado a la reorganización de las tendencias políticas y a su reagrupación en las diversas estructuras partidistas, para evitar que un ciudadano sea elegido individualmente y promover a los partidos políticos como las únicas instancias que registren candidaturas.

Como comentario final, vale decir que se contó con bibliografía abundante, múltiples libros escritos por distinguidos doctrinistas que siguen diferentes líneas de pensamiento; gracias a su técnica de elaboración se consultaron enciclopedias y diccionarios; se prescindió en la medida de lo posible de material superfluo que provocaba desviaciones, pero sí se aceptaron obras y documentos que indirectamente enriquecen el propósito buscado, y que a final de cuentas, puede ser directamente útil para quienes desarrollen trabajos parecidos y que por lo tanto esta tesis les pueda servir como material de consulta.

## CAPITULO I

### ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS.

#### I.1.- RAÍCES DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS.

En los principios de la existencia de los pueblos no existían partidos políticos, -según Hosmer- porque era peligroso para un ciudadano seguir fielmente a otro igual que comenzaría por ser peligroso para el mismo seguidor; pero cuando una nación, con tradición propia, llega a ser arbitro de su destino y a tener una vida diversificada, se presentan muchas opciones, que unos aconsejan seguir y otros evitar, apareciendo entonces los grupos o partidos cuya finalidad primordial es dirigir a la nación por uno y otro de esos caminos. La historia es testigo de que siempre existieron en todas las naciones, dos o más grupos, que en sentido lato, pueden asimilarse a los partidos políticos; apenas se presentaban casos esporádicos de opiniones diversas y los grupos empezaron a tener manifestaciones externas en las plazas publicas<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEA-AMERICANA. Espasa. España. Tomo 42. Pag. 402

Es preciso dejar en claro que las tendencias a que se hace referencia dieron lugar a grupos que pueden ser concebidos como partidos políticos en un sentido "*lato*", más nunca permitieron el desarrollo de lo que la doctrina política ha enseñado como partidos. Decir que "es innegable que los partidos políticos han existido siempre, de modo que puede hablarse legítimamente de partidos políticos en Atenas, Roma o durante el Medioevo"<sup>4</sup> es francamente una afirmación tan simplista como errónea. Es más correcto destacar las semejanzas entre esos grupos y los partidos, más no afirmar categóricamente que "es innegable que los partidos políticos han existido siempre", pues la doctrina sobre los partidos es tan reciente como la existencia de los mismos.

En efecto, coincide el jurista Martínez Gil, no puede hablarse propiamente de la existencia de partidos políticos en la Edad Antigua, pero sí de grupos que representaban una tendencia filosófica, económica o ideológica determinada, o bien, reunidos al menos en torno de cierto personaje o líder defensor de la causa común<sup>5</sup>.

Independientemente del nombre que se les dé a los grupos que han pretendido la conducción de los destinos temporales de una nación, éstos han dado origen a la necesidad humana de "ser partidario", es decir, de ponerse de

---

<sup>4</sup> MONTERO ZENDEJAS, Daniel. Derecho Político Mexicano. Trillas. México. 1991. Pag. 553.

<sup>5</sup> MARTÍNEZ GIL, José de Jesús. Los Grupos de Presión y los Partidos Políticos en México. Porrúa. México. 1992. Pag. 160.

acuerdo sobre los fines del grupo y la forma o manera de conseguirlos. Esto a su vez, ha dado pie a la inevitable discrepancia sobre esos fines y sobre esos medios, y por consecuencia, a la separación y competencia de unos contra otros. Dicho de otra forma: los grupos siempre han existido pues también han existido los partidarios de los grupos. "Los hubo entre quienes siguieron a Pericles y a Demóstenes en Atenas y a Espartaco, Mario o Sila, en la república romana. Constituyeron partidos los güelfos y los gibelinos, en la Europa medieval; los tories y los whigs en la Inglaterra del siglo XVII, y los jacobinos, girondinos y montañeses, en los días de la Revolución Francesa"<sup>6</sup>. Ahora bien, hablando estrictamente de los partidos políticos en su acepción moderna, con las características y funciones que se les atribuyen en la época contemporánea, fueron consecuencia del régimen democrático representativo "aunque no haya sido previsto ni tampoco querido por la doctrina de la "representación política"<sup>7</sup> y que tienen poco tiempo de actuar como ejes de la vida pública.

## **I.2.- DE LAS FACCIÓNES A LOS PARTIDOS POLÍTICOS.**

El prestigiado politólogo Giovanni Sartori explica que inversamente proporcional al desuso de la palabra "facción", fue el arraigo y crecimiento del término "partido", aceptándose paulatinamente que la idea de que un partido no

<sup>6</sup> LÓPEZ, Mario Justo. Manual de derecho político. 2a. Edición. Depalma. Argentina. 1994. Pag. 164.

<sup>7</sup> Ibidem.

es forzosamente peligroso para el bien común. En efecto, etimológica y semánticamente -continúa el autor-, facción y partido son distintos: facción deriva del latín "*facere*", de comportamiento excesivo, implacable, y en consecuencia nocivo; partido deriva del también verbo latino "*partire*", que significa dividir, parte, o fracción, y que ingresó al discurso político hasta el siglo XVIII. La predecesora de este término la encontramos en la palabra "secta", derivación de "*scare*", que significa separar, cortar, y por ende, dividir, que estableció el sentido estricto de "*partire*"<sup>8</sup>.

Ahora bien, el vocablo político deriva del griego "*polis*", que significa ciudad o agrupación autónoma de hombres, resultando de la combinación de los vocablos "*partire*" y "*polis*" una frase mitad latina y mitad griega, que en síntesis indica: "fracción de un todo político, parte de una colectividad que interviene en la vida del Estado"<sup>9</sup>.

Doctrinistas y politólogos no han escatimado en vertir sus conceptos en relación a las facciones y a los partidos políticos. Citaremos a dos de los más destacados.

<sup>8</sup> SARTORI, Giovanni. *Partidos y Sistemas de Partidos 1*, Alianza Universidad. España. 1976. Pags. 20-21. En el mismo sentido Vid. Martínez Gil. Op. cit. Pag. 152

<sup>9</sup> ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEA-AMERICANA. Op. cit. Pag. 402.

Madison sentenció: "Por facción entiendo a un grupo de ciudadanos, tanto si forman una mayoría como una minoría del todo, que están unidos y activados por algún impulso común de la pasión o del interés, que va en contra de otros ciudadanos o de los intereses permanentes y agregados de la comunidad"<sup>10</sup>.

Sobre partidos políticos, una definición clara y generalmente aceptada es la pronunciada por Edmund Burke: "Un partido es un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo"<sup>11</sup>.

De las definiciones anteriores se desprenden el sentido pernicioso atribuido a las facciones, y el carácter benéfico asignado a los partidos políticos. En efecto, mientras que Madison sentencia que la pugna con los intereses de la comunidad es la atribución de los facciosos, Burke hace notar que los integrantes de los partidos, unidos por una idea, contienden en pro del interés general.

La diferencia es perfectamente visible, advierte el doctor Basave, "No confundamos a los partidos con las facciones. En un caso estamos ante una

<sup>10</sup> MADISON. Cit. Pos. ANDREA SÁNCHEZ, Francisco J. Régimen jurídico de los partidos políticos, en Memorias del III Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional. UNAM. México. Pag. 12.

<sup>11</sup> BURKE, Edmund. Cit. Pos. Sartori, Giovanni. Op. cit. Pag. 28.

modalidad obligada de la democracia representativa; en el otro, estamos ante una entidad patológica de la política"<sup>12</sup>.

Entonces pues, tanto etimológicamente como en la doctrina, facción y partido infieren los lados opuestos de los grupos políticos en relación con el interés general, similares antes, perfectamente distinguibles hoy, imposible de confundirlos. El fin deliberado de la facción es búsqueda desenfrenada de honor, opulencia y dominio, mientras que el propio del partido, es el anhelo honrado de plasmar un principio ideológico desde los órganos del poder.

### **I.3.- NACIMIENTO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN SU ACEPCIÓN MODERNA.**

Es natural que el desarrollo de los partidos esté supeditado al origen de estos, por ende resulta adecuado para este trabajo analizar las formas de creación de los partidos y las diferencias elementales existentes entre ellos.

Como ya se dijo, en la acepción moderna los partidos políticos surgen por vez primera en los países que adoptaron la forma de gobierno representativo conseguida por los procesos políticos y sociales que preveían una gestión del poder por parte de los "representantes del pueblo". Como consecuencia de lo

---

<sup>12</sup>

BASAVE FERNÁNDEZ DEL VALLE, Agustín. Op. cit. Pag. 261.

anterior, el ejercicio del poder por los propios depositarios de éste, ha conducido a la paulatina democratización de la vida pública y a la inserción de sectores cada vez más amplios de la sociedad civil en el sistema político. Por ello se concluye que la formación de los partidos respondió a la auténtica necesidad de organizar al cuerpo electoral, para que sea capaz de formular sus objetivos y de debatir sobre las múltiples cuestiones relativas a la cosa pública<sup>13</sup>, dando -los partidos políticos- un paso importante y definitivo para transformarse de fuerzas sociales a fuerzas políticas fundamentales para la estructura (sic) del Estado contemporáneo<sup>14</sup>.

Dicho de otra manera, la fundación de los partidos está ligada a la cada vez más acentuada demanda ciudadana de participar en el proceso de formación de las políticas públicas y de gobierno, de debatir sobre las cuestiones de interés general, convirtiéndose estas organizaciones en fuerzas políticas de relevancia para la vida del Estado.

Se puede afirmar entonces, con Daniel Moreno, que los partidos políticos con definición precisa y clara, estuvieron influenciados por las ideas de avanzada. Tres importantes acontecimientos fueron reflejo de esa influencia:

---

<sup>13</sup> MONTERO ZENDEJAS. Op. cit. Pag. 568.

<sup>14</sup> FAYT, Carlos S. Op. cit. Pag. 273.

"la Revolución inglesa de fines del siglo XVII, en la que surgían, según los historiadores ingleses, los núcleos de los partidos *Tory* y *Whig*; la independencia de los Estados Unidos - o sea las Trece Colonias británicas del Atlántico -, de la que pronto surgen los partidos *Federalista* y *Republicano*; y finalmente, la Revolución francesa, en cuyos debates aparecen los importantes bandos llamados *Jacobinos* y *Girondinos*"<sup>15</sup>.

Los partidos políticos como hoy los conocemos datan entonces de hace apenas un siglo. En 1850, sólo Estados Unidos conocía partidos políticos en el sentido moderno de la palabra: había tendencias de opiniones, clubes populares, asociaciones de pensamiento, grupos parlamentarios, pero no partidos propiamente dichos<sup>16</sup>. Hoy en día, los partidos políticos funcionan en la inmensa mayoría de las naciones, apresurándose el resto por alcanzar un régimen sólido de partidos, y de esa forma, ser bautizadas como "civilizadas".

Duverger asiente que el nacimiento de los primeros partidos estuvo ligado al de los grupos parlamentarios y los comités electorales, posteriormente, la génesis de los partidos se colocó fuera del ciclo electoral y parlamentario, siendo la exterioridad su principal característica<sup>17</sup>.

<sup>15</sup> MORENO, Daniel. Las Ideas Políticas y Los Partidos Políticos en México. Historia Documental. Editorial Pax. México. 1982. Pag. 13.

<sup>16</sup> DUVERGER, Maurice. Los Partidos Políticos. Fondo de Cultura Económica. Décimo Cuarta reimpresión a la primera edición en español. México. 1994. Pag. 16

<sup>17</sup> Ibidem.

La distinción de los partidos de creación exterior y de los partidos de creación electoral y parlamentaria no es rígida, más bien, caracteriza tendencias generales que clases opuestas.

### **I.3.1.- Origen parlamentario y electoral de los partidos políticos.**

Para Duverger el mecanismo de esta génesis es sencillo: primero, creación de grupos parlamentarios, después el nacimiento de comités electorales; y, finalmente, el establecimiento de una relación permanente y estable, que una a aquellos con los comités<sup>18</sup>.

Próximo las fechas de las elecciones, en el seno del parlamento, los integrantes del Congreso con propósitos políticos comunes, integraban grupos y desarrollaban ciertas actividades con el objeto de formar una campaña incluyente, de tal suerte que aparte de las tareas legislativas, eran acreedores de labores proselitistas, para detentar por más tiempo el poder, y llevar a la práctica los programas coincidentes.

### **I.3.2.- Origen extraparlamentario o exterior de los partidos políticos.**

---

<sup>18</sup>

Ibidem.

En principio, pareciera que la comunidad de convicciones fundamentales de tipo político se constituye como el elemento esencial para la formación de grupos en el parlamento. No obstante, la situación geográfica o el ánimo de defensa profesional parecen haber dado el primer impulso, -a decir de Duverger-, la doctrina apareció después<sup>19</sup>. Además, las circunstancias especiales de cada localidad jugaron un papel preponderante en la creación de los comités electorales, con miras a las estrategias que la propia época exigía. En un número considerable de casos, los partidos tienen como base una institución ya existente, cuya actividad principal se ubica en el campo de la política, pero fuera de las elecciones y del parlamento. Este es el caso de los partidos de origen extraparlamentario.

El brillante investigador hace un examen exhaustivo y completo del nacimiento extraparlamentario de los partidos políticos, y hace notar la intervención de organismos como sociedades de pensamiento, clubes populares, sindicatos, y periódicos, por mencionar sólo algunos.

Los grupos y las asociaciones que provocan el nacimiento de un partido político son innumerables. Enunciativamente Duverger menciona algunos casos. El de los sindicatos por ejemplo, creadores de múltiples partidos socialistas, como el Partido Laborista Británico, que nació después de la decisión tomada por el

---

19

Idem. Pag. 17

Congreso de las Trade-Unions de 1889, impulsada por la moción Holmes, quien dicho sea de paso, era miembro del Partido Laborista Independiente, y que se inclinó a favor de crear una organización electoral y parlamentaria, opinión que fue apoyada por miembros de la "sociedad fabiana", pero fundamentalmente por sindicatos. También, la influencia de las cooperativas agrícolas y los grupos profesionales campesinos fue determinante en la formación de partidos políticos. Por su parte, las sociedades de pensamiento denominadas así en el siglo XVIII, y de las agrupaciones de intelectuales cobraron gran importancia en la génesis de los partidos políticos. De innegable trascendencia fue el papel de las asociaciones estudiantiles y grupos universitarios en los movimientos populares del siglo XIX en Europa y en la aparición de los primeros partidos políticos de izquierda. La francmasonería parece haber participado en el nacimiento del Partido Radical en Francia y de diversos partidos liberales en Europa. En los Países Bajos, el partido "Antirrevolucionario" fue constituido por los calvinistas para oponerse al Partido Conservador Católico; en 1897, protestantes más intransigentes crearon el Partido "Cristiano Histórico" para protestar contra la colaboración de los católicos y de los antirrevolucionarios, siendo pues, la influencia de las Iglesias y sectas determinante en la creación de partidos aspirantes del poder público. Las ligas, asociaciones constituidas con fines políticos, que no emplean los mismos medios para obtener sus fines, pues jamás presentan candidatos a las elecciones, son únicamente máquinas de propaganda y de agitación, convirtiéndose posteriormente en partidos extremistas, como el

caso del Partido Fascista Italiano. Por último, también menciona Duverger las intervenciones de grupos industriales y comerciales: bancos, empresas, alianzas industriales, sindicatos patronales, como el papel del Banco de Montreal, del *Grand Trunk Railway* y del *Big Business* de Montreal, en general, en la fundación del Partido Conservador Canadiense en 1854<sup>20</sup>.

### **1.3.3.- Diferencias funcionales de los partidos políticos atendiendo a la naturaleza de su génesis.**

Precisamente por su origen, los partidos políticos enseñan tendencias generalizadas diversas entre sí.

El tratadista hasta ahora citado empieza por decir que los partidos de creación exterior son generalmente más centralistas, y nacen partiendo de la cima, mientras que los de origen electoral comparten más el espíritu federalista, y nacen tomando como punto de partida la base. En los primeros, los comités y secciones locales son empujados por la directiva central; en los otros, son los comités locales ya existentes los que crean un organismo central para coordinar su trabajo. Los primeros son más dependientes de la dirección central, los segundos conservan un alto grado de autonomía. Precisamente por este último dato, los partidos de creación exterior son generalmente más disciplinados que los partidos de creación electoral y parlamentaria. Los primeros disponen de una

---

<sup>20</sup>

Idem. Pags. 22 - 26

organización ya existente; los de origen parlamentario crean sus propios vínculos, contando en un principio, sólo con la coexistencia de algunos diputados en un mismo parlamento<sup>21</sup>.

Así las cosas los partidos políticos han sido el resultado de la relación existente entre los grupos o fuerzas concurrentes en una nación con el órgano legislativo de la misma. Los de creación parlamentaria infieren primero el surgimiento de finalidades comunes y después de la ideología, para enlazarse mediante órganos electorales. Los de creación exterior, primero fueron asociaciones ajenas al aspecto electoral (sindicatos, cooperativas, clubes, sectas, Iglesias, grupos de pensamiento, de industriales, de masones, etc.) que después decidieron integrarse para luchar por el poder público.

Dicho en esos términos, el nacimiento de los partidos políticos en su acepción moderna, esto es, los que nacen con la idea principal de ascender al poder y desde allí llevar a la práctica una filosofía común, surgieron de las dos maneras señaladas (parlamentaria-electoral y extraparlamentaria) motivados principalmente por los factores históricos que también dieron origen a las fuerzas políticas dentro de la vida de los Estados, a decir de Borja:

"1º) los movimientos revolucionarios liberales del siglo XVIII que transfirieron la sede de la soberanía estatal

---

<sup>21</sup>

Idem. Pags. 26 - 27

del monarca absoluto al pueblo y que fundaron la legitimidad del poder en el consenso mayoritario de los gobernados y no en la sucesión hereditaria de la corona (revoluciones francesa e inglesa, e independencia norteamericana), 2º) el advenimiento de las multitudes a la acción política y la creciente universalización del sufragio, 3º) la difusión cultural y la educación cívica de las masas"<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup>

BORJA, Rodrigo. Derecho Político y Constitucional. Segunda Edición. Fondo de Cultura Económica. México. 1991. Pag. 191.

## CAPITULO II

### SÍNTESIS HISTÓRICA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN MÉXICO

#### **II.1.- EL MOVIMIENTO DE INDEPENDENCIA: Los insurgentes y los realistas.**

La sentencia del virrey marqués de Croix: "Deben saber los vasallos del gran monarca que ocupa el trono de España, que nacieron para callar y obedecer y no para discurrir ni opinar en los altos asuntos del gobierno"<sup>23</sup>, describe la situación prevaleciente en la Colonia.

El grupo reducido de criollos y mestizos encabezado por Miguel Hidalgo y Costilla, que enfrentó al gobierno virreinal, sin constituir un verdadero partido, enseñó contar con el apoyo de la clase popular, entonces marginada económica, jurídica y políticamente, y lanzando los gritos de "¡ Viva Nuestra Señora de Guadalupe ! ¡ Viva Fernando VII ! ¡ Mueran los gachupines !", pretendieron derrocar al gobierno de la realeza<sup>24</sup>.

<sup>23</sup>

ENCICLOPEDIA DE MEXICO. TOMO X. 2da. Edición. México. 1977. Pag. 149.

<sup>24</sup>

Ibidem.

Posteriormente, el grupo insurgente se integró en torno al cura José María Morelos, y se delimitaron como principal objetivo la verdadera emancipación e independencia de la América Septentrional, para instaurar una estructura jurídica, política y social propia del pueblo marginado en rebelión, distinta respecto del régimen colonial.

En esta etapa del movimiento de independencia, se puede hablar de dos partidos en sentido lato: los insurgentes encabezados por Morelos y los realistas por Félix María Calleja.

Agustín de Iturbide, criollo y enemigo de los insurgentes, motivado por la obra del abate Pradt en que el autor concluía que la monarquía y el catolicismo eran los elementos de la estabilidad política de la América Española, decidió sumarse a la insurgencia y conspirar ahora en contra de los realistas, a favor de la necesaria separación. Ofreció tres garantías: mantener la religión católica, lograr la independencia con una monarquía constitucional y conservar la paz y unidad entre europeos y americanos. Se firmó el tratado de Córdoba y por fin, la nación Mexicana se independizó <sup>25</sup>.

## **II.2.- NUESTRA VIDA INDEPENDIENTE HASTA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO.**

<sup>25</sup> BRADING, David A. "The First America: the Spanish monarchy, Creole patriots and the Liberal state, 1492-1867" traducida como "Orbe Indiano". Traducción de Juan José Utrilla. Fondo de Cultura Económica. México. 1991. Reimpresión de 1993. Pag. 626.

### II.2.1.- El Partido iturbidista, los borbónicos y los republicanos.

Desde finales de 1821 hasta la reforma del decenio de 1850 gobernaron en México, entre guerras y muertes, los generales aliados a Iturbide siempre actuando en coalición con diversas facciones, salvo un ligero lapso liberal encabezado por Valentín Gómez Farias (1832-1834) calificado por Carlos Ma. Bustamante como el gobierno que de solo recordarlo "pone pavura al corazón de todo mexicano, como el de Robespierre a todo francés" <sup>26</sup>.

Uno de los documentos fundamentales que apoyan la hipótesis de que en el México recién independizado existían tres diversas ideas políticas, es el *testamento*, también denominado las *memorias*, de Agustín de Iturbide, escritas desde su exilio en Liorna, Italia, en el mes de Septiembre de 1823

"Por todas partes se hacían juntas clandestinas en que trataban del sistema de gobierno que debía adoptarse: entre los europeos y sus adictos, unos trabajaban por consolidar la constitución, que mal obedecía (sic) y truncada era preludio de su poca duración; otros pensaban en reformarla, porque en efecto, tal cual la dictaron las Cortes de Cádiz, era inadaptable en lo que se llamó Nueva España; otros suspiraban por el gobierno absoluto, apoyo de sus empleos y de sus fortunas, que ejercían con despotismo y adquiridas con monopolios. Las clases privilegiadas y los poderosos fomentaban esos **partidos**, diciéndose uno a otro, según su ilustración y los proyectos de

engrandecimiento que su imaginación les presentaba"<sup>27</sup>.

"Algunos diputados idólatras de su opinión, de aquellos hombres que tienen en poco el bien público cuando se oponen a sus intereses, que habían adquirido algún concepto por acciones que parecen generosas a los que reciben el beneficio sin conocer las miras ocultas del bienhechor, que saben intrigar, que tienen facilidad de humillarse con bajeza cuando les conviene, y de desplegar todo el orgullo de su carácter cuando preponderan, y que me odiaban porque mi reputación hacía sombra a su vanidad, empezaron a fomentar **dos partidos irreconciliables** que se conocieron después con los nombres de **REPUBLICANOS Y BORBONISTAS**: unos y otros tenían por objeto principal destruirme"<sup>28</sup>.

Efectivamente, tras la guerra de 1810 que desencadenó la independencia, surgieron tres tendencias políticas claramente definidas y así apuntadas por Iturbide. Del Plan de Iguala y los tratados de Córdoba surge el grupo iturbidista que pretendía colocar un trono imperial distinto de los borbónicos; los borbónicos a su vez, proponían también una monarquía que recayera por supuesto, en una persona de la familia de Borbón; y los insurgentes representados por Vicente Guerrero, buscaban implementar en el país recién nacido, un esquema federalista y republicano.

"Aquellos (los republicanos) fueron mis enemigos porque estaban convencidos de que jamás se reducirían a contribuir el establecimiento de un gobierno que a pesar de sus activos no conviene a los mexicanos. Los borbonistas fueron mis enemigos

<sup>27</sup> MORENO, Daniel. Op. cit. Pag. 27.

<sup>28</sup> Idem. Pag. 28.

porque una vez manifestada la resolución del gobierno de Madrid, por medio del decreto de 13 de febrero expedido después de la gobernación de ultramar en que se desaprobaba la conducta del general O'Donojú, quedaba sin fuerza el tratado de Córdoba en cuanto al llamamiento de los Borbones, y vigente con respecto a estar la nación en plena libertad de elegir por monarca a quien considerasen más digno<sup>29</sup>.

Republicanos y borbonistas, enemigos entre sí, pero aliados en la rebelión del Congreso, derrocaron al entonces emperador Agustín I, quien no opuso resistencia y terminó por dejar el país.

## II.2.2.- Escoceses, yorquinos e imparciales.

Las ideas monárquicas desatadas por las tendencias iturbidista y borbónica, así como la filosofía republicana, fueron resultado del trabajo clandestino realizado por los masones.

Los afiliados al **Rito escocés**, presidido por Nicolás Bravo, creían en la ventaja de conservar una estructura monárquica, posteriormente orientada a la centralización del poder político. Por su parte, los miembros del **Rito yorkino**, dirigidos por Vicente Guerrero y Lorenzo de Zavala, impulsaron la idea de la república, y después guiaron el espíritu federalista<sup>30</sup>. "Todos los hombres que

<sup>29</sup>

Ibidem.

<sup>30</sup>

ENCICLOPEDIA DE MEXICO. TOMO X. Op. cit. Pag. 150.

piensan, han de tener una preferencia hacia un gobierno *republicano* o hacia una *monarquía*: han de ser o yorkinos o escoceses" <sup>31</sup>.

Mientras que los partidos no se definían con certeza ideológica, las logias de masones en la búsqueda del poder se incorporaban a los grupos ya existentes (escoceses o yorkinos), para producir nuevas estructuras más fuertes en la contienda por el dominio de la esfera del gobierno en México. Así fue que, por ejemplo "la Gran Legión del Águila Negra", fundada por el entonces Presidente Guadalupe Victoria, pretendió cerrar el acceso de los españoles a las áreas del gobierno y encontraron su acomodo en los yorkinos, que de hecho ya habían apoyado a Victoria en su candidatura. "La Sociedad de los Novenarios" por su parte, nacida en el seno de la logia escocesa, pretendía ganar adeptos partiendo de los nueve fundadores, que debían cada uno de ellos integrar nueve personas a la sociedad, y éstas a su vez a otras nueve, y así sucesivamente<sup>32</sup>.

El 30 de diciembre de 1826 se proclamó el Plan de Otumba, también conocido como de Montañó, en virtud de que se le atribuye al Teniente Coronel Montañó, integrante de la logia escocesa. Este Plan proponía una iniciativa de ley que llevaba por objeto, entre otras cosas, el aniquilamiento de las reuniones clandestinas y el lanzamiento del Ministro de los Estados Unidos de América, el

<sup>31</sup> Correo de la Federación del 22 de Febrero de 1828. Cit. Pos. Moreno, Daniel. Op. Cit. Pag. 61

<sup>32</sup> MATEOS, José María. Historia de la Masonería en México desde 1806 hasta 1884. Obra reseñada por MORENO, Daniel. Op. cit. Pag. 71

general Poinsett, a la sazón, fundador de la logia yorkina. Finalmente, el 25 de octubre de 1828, se promulgó una ley basada en la iniciativa de Montañó, que entre su articulado incluía la leyenda: "contra toda reunión clandestina que, por reglas o instrucciones determinadas, formara cuerpo o colegio e hiciera provisión de fe secreta"<sup>33</sup>.

El Correo de la Federación en sus ediciones del 3 y 9 de Febrero de 1828, reseñado por Daniel Moreno en la obra ya citada, relata la aparición del grupo **los imparciales**, de vida efímera y poca relevancia histórica, compuesto por pocos y sencillos hombres, calificados inclusive de tímidos e insignificantes, por no representar la voluntad nacional.

Escoceses y yorkinos acentuaron sus opuestas tendencias, de forma tal, que cambiaron sus denominaciones más adelante y de esa forma se reveló la ruptura de la insurgencia en el ala conservadora y el ala radical.

### **II.2.3.- De Centralistas y Federalistas, a Conservadores y Liberales.**

---

<sup>33</sup> ENCICLOPEDIA DE MEXICO. TOMO X. Op. cit. Pag. 150. Vid en el mismo sentido MORENO, Daniel. Op. cit. Pag. 56

Centralistas y federalistas mantuvieron sus respectivas posiciones en función de sus credos políticos de acuerdo a las raíces que les eran propias, representando de facto, las logias masónicas que les habían impulsado.

Valentín Gómez Farias y los federalistas sostuvieron como postulados los de libertad política, religiosa y la organización de una república federal. Los centralistas, representados en ocasiones por Mariano Paredes y Lucas Alamán, y en otras por Antonio López de Santa Anna, propugnaron por el respeto a las tradiciones religiosas y exigieron la implantación de un régimen centralista de gobierno<sup>34</sup>. Después los centralistas se convirtieron en conservadores, mientras que los federalistas adoptaron la denominación de liberales, subsistiendo entre ellos los principios ideológicos opuestos: "Whereas liberals like Lorenzo de Zavala and José María Luis Mora admired North American federalism and proclaimed their faith in constitutionalism, conservatives such as Lucas Alamán extolled the young nation's colonial heritage and a tradition of strong central government"<sup>35</sup>

Los conservadores publicaron en el rotativo "El Tiempo" de fecha 12 de febrero de 1946, una manifestación de principios que denominaron "Nuestra Profesión de Fe", y sin dubitar, afirmaron que la Monarquía Representativa era el remedio requerido por la nación, agregando que

<sup>34</sup> Ibidem.

<sup>35</sup> SHERMAN, John W. The Mexican Right. Praeger. U.S.A. 1997. Pag. 2.

"...si se nos pregunta qué queremos, qué deseamos, vamos a decirlo francamente. Queremos la Monarquía Representativa; queremos la Unidad de la Nación, queremos el orden junto con la libertad civil, queremos la integridad del territorio mexicano; queremos, en fin, todas las promesas y garantías del Plan de Iguala, par (sic) asegurar en cimientos estables nuestra gloriosa independencia. Si la forma de gobierno que han adoptado, tras largas convulsiones, los países más adelantados y civilizados del mundo, esa forma nos conviene a nosotros, lo que se prometió en Iguala por el ejército y su heroico caudillo, eso puede ser nuestra felicidad y evitar nuestra destrucción: a eso deseamos caminar, a eso anhelamos, eso defendemos"<sup>36</sup>.

Además del deseo innegable de que en México se implementara una Monarquía, los ex-centralistas ahora conocidos como conservadores, también profesaban otros principios básicos que dirigían su accionar. Lucas Alamán envió una carta a Santa Ana exiliado, cuando este radicaba en Colombia, y al mismo tiempo que le solicitaba regresara para encauzar el movimiento tradicionalista, le informaba sobre los postulados conservadores, siendo

"...el primero en conservar la religión católica, porque creemos en ella, y porque aun cuando no la tuviésemos por divina, la consideramos como el único lazo común que liga a todos los mejicanos, cuando todos los demás han sido rotos, y como lo único capaz de sostener a la raza hispano-americana (sic), y que puede liberarla de los grandes peligros a que está expuesta"<sup>37</sup>.

36

MORENO, Daniel. Op. cit. Pags. 138-139

37

Idem Pag. 175. Vid en el mismo sentido Brading, David. A. Op. cit. Pag. 696.

Para Melchor Ocampo, en tiempos de Juan Alvarez (1855) había tres grupos que se disputaban el dominio político: los conservadores (ya estudiados), los liberales moderados y los liberales puros, conocidos a partir de 1859 como progresistas, y a partir de 1878 como el partido constitucional:

"Comprendo más clara y fácilmente estas tres entidades políticas: progresistas, conservadores y retrógrados, que no el papel que en la práctica desempeñan los moderados. Los progresistas dicen a la humanidad: *"Anda, perfeccionate"*; los conservadores: *"Anda o no, que de esto no me ocupo, no atropelles a las personas, ni destruyan (sic) los intereses existentes"*; los retrógrados: *"Retrocede, porque la civilización de (sic) extravía"*<sup>38</sup>.

Lo que provocó la división de los liberales en puros y moderados fue la aplicación de la ideología liberal en los programas de gobierno; los puros deseaban cambios radicales y rápidos; los moderados anhelaban reformas estructurales a medida del avanzar del tiempo.

#### **II.2.4.- Facciones y grupos previos al porfirismo y en los inicios de este periodo.**

Con las leyes de reforma y la consolidación de la república, casi borrado del escenario el partido conservador, prevaleció el dominio liberal. A pesar de que siempre desecharon la idea de que los liberales fuesen una facción, sino que se autoproclamaban como "el símbolo de la nación, del orden, de la justicia y de la

civilización"<sup>39</sup>, sentencia reproducida por Ignacio Manuel Altamirano y Justo Sierra quienes afirmaron que "el partido liberal es la nación"<sup>40</sup>, lo cierto es que el grupo de liberales en el poder se fraccionó en tres grupos encabezados cada uno de ellos por Juárez, Lerdo, y el general Porfirio Díaz.

Más exactamente debían haber afirmado "el partido liberal es el estado" que no la nación, pues el mismo Altamirano confesó que los ideales del grupo liberal se apartaban de los ideales de la mayoría de los mexicanos. "Los radicales habían creado un Estado: aún les faltaba formar una nación"<sup>41</sup>.

La reelección de Juárez tuvo un doble efecto: por un lado, marginó a los lerdistas, por el otro, aceleró el movimiento porfirista con la bandera de la no reelección (Plan de la Noria). Los lerdistas asumieron el poder cuando Juárez murió y agruparon a todos los civiles liberales, protegiéndose de la amenaza militar. Los seguidores de Díaz promovieron, en 1876, la rebelión de Tuxtepec, que derrocó a Lerdo y abrió a Díaz el camino del poder<sup>42</sup>.

Concluida la pugna entre liberales y conservadores, en la época inicial del porfirismo, los partidos simple y sencillamente existían cuando se avecinaba la época electoral, de esa forma se agrupaban en torno a un personaje o individuo.

---

<sup>39</sup> BRADING. Op. cit. Pag 701.

<sup>40</sup> Idem 720 y 728.

<sup>41</sup> Ibidem

<sup>42</sup> ENCICLOPEDIA DE MEXICO. Op. cit. Pag. 150.

Se desvaneció la lucha doctrinaria para convertirse en personalista, en caudillista. Había entonces, los partidarios del señor Manuel Benítez, los seguidores del entonces Gobernador zacatecano Trinidad García de la Cadena, y los impulsores de la candidatura del General Manuel González, compadre del general Díaz.

### **II.2.5.- Los partidos a finales del porfirismo: Reeleccionistas y antirreeleccionistas<sup>43</sup>**

Antes de los partidos que postularon candidaturas en las vísperas del movimiento de 1910, existieron algunas facciones y partidos de vida efímera. Sin ánimos limitativos se pueden mencionar el Partido Liberal Ponciano Arriaga, cuya finalidad principal era oponerse al reeleccionismo como sistema de sucesión presidencial y concretamente a la reelección del general Díaz<sup>44</sup>. También, el Partido Liberal Mexicano que desplegó un manifiesto el día 1o. De Julio de 1906, en el que invitaron al cambio de estructuras por la vía revolucionaria: "Ya no se trata de propagar el ideal, sino de hacerlo triunfar por medio de la fuerza, único argumento que convence a los opresores de los pueblos"<sup>45</sup>.

Porfirio Díaz fue el creador de los partidos reeleccionistas: el Partido Científico y el Partido Dehesista; el Partido Democrático Nacional, obviamente antirreeleccionista, fue ideado por Francisco I. Madero.

<sup>43</sup> Resumen analítico de la obra de MANERO, Antonio. Cit. Pos. Moreno Daniel. Op. Cit. Pags. 430 - 448.

<sup>44</sup> Ibidem.

<sup>45</sup> ENCICLOPEDIA DE MEXICO. TOMO X. Op. cit. Pag. 153.

El 5 de abril de 1892, en vísperas de la tercera reelección de Díaz, nació la Unión Liberal, formada por políticos, latifundistas, negociantes y banqueros, cuya finalidad en principio era la de preparar la lucha electoral. Irónicamente y convencidos aceptaron el mote de "los Científicos", impuesto por sus adversarios. Este partido sentenció dentro de sus cláusulas generales, la finalidad de su constitución: "La Nación desea seguir con creciente energía por los rumbos emprendidos; hacer de la paz una fuerza cada vez más viva, multiplicándola por todas las energías en acción latentes en el sentido del partido liberal. La Nación espera encontrar en el Jefe del Ejecutivo a su primer colaborador"<sup>46</sup>.

Advierte Manero que no se debe confundir el Partido Científico de 1902, extinto en 1903, con el Partido Científico de 1910. Los primeros ya no tomaron parte del partido que buscaba la séptima reelección de Díaz, ahora con Corral como compañero de fórmula. El de 1910 era pues, un partido auténticamente reeleccionista.

El Partido Dehesista vinculaba su existencia a la fórmula de Díaz para Presidente, y Teodoro Dehesa para Vicepresidente, obviamente pretendían la reelección de Díaz, aniquilando la candidatura de Corral a la Vicepresidencia de México.

Ante este panorama un grupo de opositores al General Díaz, encabezados por Francisco I. Madero se dieron a la tarea de formar un partido político que contendiera para las elecciones siguientes.

Madero expresó que la formación del Partido Nacional Democrático se realizaría por aquellos individuos que tuvieran el mismo ideal de "reivindicación de nuestros derechos", a través de clubes estatales democráticos antirreeleccionistas, dependientes del club central posicionado en la capital de la república, abanderado por Emilio Vázquez Gómez, como Presidente; por Madero y Toribio Esquivel Obregón como Vicepresidentes; los Secretarios fueron José Vasconcelos, Félix Palavicini, Paulino Martínez y Filomeno Mata; y los vocales fueron Luis Cabrera, Octavio Bertrand, Bonifacio J. Guillen y Felipe Xochihua. Asumieron como lema "Sufragio Efectivo. No Reelección"

Los principios postulados fueron, entre otros, la búsqueda de la elección directa del Presidente, fortalecimiento municipal, hacer efectivas las leyes de reforma, inamovilidad para los funcionarios judiciales, y promulgar leyes agrarias y sobre accidentes de trabajo.

Así, en el mes de abril de 1910 se celebró la convención nacional de los clubes políticos independientes. En tal convención se postularon como

candidatos a la presidencia y vicepresidencia de la República, respectivamente, al propio Madero y al doctor Francisco Vázquez Gómez, para oponerse a los candidatos del reeleccionismo.

El Congreso de la Unión declaró triunfadores en las elecciones de julio de 1910 a los candidatos oficiales para el periodo de seis años que concluiría al finalizar el de 1916. Esta declaración, fue el incentivo que desató los primeros actos violentos de la Revolución. Madero abandonó la idea de vencer a la dictadura por la vía electoral; firmó el Plan de San Luis (fechado en San Luis Potosí el 5 de octubre de 1910) llamando al pueblo a tomar las armas contra la dictadura. El movimiento armado estalló definitivamente en la ciudad de Puebla el 20 de noviembre de 1910.

### **II.3.- LOS PARTIDOS POLITICOS DE 1911 HASTA 1929.**

Para seguir con el esquema hasta ahora propuesto, se enunciarán sin ánimos restrictivos, los partidos políticos más trascendentes que existieron en México desde 1911 hasta la fundación del Partido Nacional Revolucionario.

El 15 de Mayo de 1911 renunció Díaz y se formaron tres partidos coincidentes con la candidatura de Madero para Presidente, pero disidentes en

cuanto al personaje idóneo para la vicepresidencia. José María Pino Suárez, impulsado por el partido constitucionalista fue el electo.

Como consecuencia directa de las ideas de la revolución mexicana y de la democracia maderista, surgieron distintas agrupaciones políticas, facciones, e incluso asociaciones integradas en torno a ciertos personajes, todas con el objetivo de obtener el poder y ejercer desde él, un programa de gobierno. A continuación se relata una breve reseña histórica de los más importantes.

### **II.3.1.- El Partido Católico Nacional.**

En el año de 1915 se publicó en San Antonio, Texas el libro intitulado *El porqué del Partido Católico Nacional*, cuyo autor fue don Francisco Banegas Galván. En dicha obra se afirma que "Se formó, pues, el Partido; por un telegrama se dio de ello aviso a don Francisco I. Madero que venía a la capital de la República para recibir los honores del triunfo. La contestación que dio, fue una de aquellas intuiciones no raras en su vida: dijo que veía en el nuevo partido el *primer fruto de su revolución*"<sup>47</sup>.

El programa político del Partido Católico Nacional que se atribuye primordialmente a Don Gabriel Fernández Somellera, postulaba el derecho de

exigir la reforma de la legalidad por medio de la legalidad, sobre la base constitucional de la libertad de enseñanza y religión; la defensa de la soberanía nacional; la efectividad del sufragio y la no reelección, así como la creación de instituciones de crédito para la industria y la agricultura religiosa. Constituido sobre esas bases, el Partido Católico Nacional adoptó como lema: "Dios, Patria y Libertad"<sup>48</sup>.

Con la promulgación de la Ley para la formación de un Congreso constituyente de Septiembre de 1916, desapareció el Partido Católico.

### **II.3.2.- El Partido Liberal Constitucionalista.**

Militares y civiles se reunieron el 25 de Octubre de 1916 en la residencia del general Pablo González para fundar el Partido Liberal Constitucionalista, cuyo objeto principal consistía en restablecer la Constitución de 1857 con los agregados sociales revolucionarios. Postularon como candidato a la presidencia al Jefe del Ejército Constitucionalista, Venustiano Carranza, pensando principalmente en que se trataba del personaje con más méritos personales y capacidad de mantener unidos a los revolucionarios, ya civiles, ya militares<sup>49</sup>.

Fue Alvaro Obregón, quien por cierto había sugerido el nombre del partido,

<sup>48</sup> Idem. Pag.-507.

<sup>49</sup> MORENO, Daniel. Los partidos políticos del México Contemporáneo 1916-1985. 10a Edición. Editorial Pax. México. 1985. Pags. 41-43. Vid en el mismo sentido COSIO VILLEGAS, Daniel. El Sistema Político Mexicano. Editorial Joaquín Mortiz. México. Primera edición, corregida

Fue Alvaro Obregón, quien por cierto había sugerido el nombre del partido, el que propició la desaparición del mismo Partido Liberal Constitucionalista, primero cuando desdeñó mediante el “manifiesto de la resaca” el ofrecimiento que se le hizo para que fuese el abanderado del partido para la Presidencia, y que hizo pública su autopostulación argumentando que el PLC era una facción que no contribuía a la unificación del grupo revolucionario<sup>50</sup>, y agragando: “soy candidato a la Presidencia de la República en la próxima campaña electoral; no tengo compromiso de ninguna índole, ni dentro ni fuera del país”<sup>51</sup>. También contribuyó Obregón a la desaparición del PLC cuando apoyó al Partido Cooperatista Nacional en las elecciones de diputados de 1922.

Próximo las elecciones de 1920, Carranza violó el acuerdo de la “familia revolucionaria” apoyando la candidatura de un civil, Bonillas, en lugar de la de Obregón o de González, lo que originó que éstos se lanzaran a la lucha contra el gobierno y contra la propia persona de Carranza, victimado después en la emboscada de Tlaxcalantongo.

### **II.3.3.- La Confederación Nacional Revolucionaria.**

<sup>50</sup> COSIO VILLEGAS, Daniel. Op. cit. Pag. 42.

<sup>51</sup> MORENO, Daniel. Op.cit. Pag. 55

La Confederación Nacional Revolucionaria fue formada por la coalición temporal de los Partidos Cooperatista Nacional, Laborista Mexicano, Agrarista, y Socialista del Sureste, para contender en 1922 contra el Liberal Constitucionalista.

El Partido Nacional Cooperatista mantenía el predominio en la confederación. Fue constituido en agosto de 1917 encontrando en Jorge Prieto Laurens a su principal pivote. Con tendencias nacionalistas apostaron al cooperativismo como solución a los problemas económicos y a la autonomía universitaria. Froylán C. Manjarrez fue el primer presidente del partido cooperatista, dejó el cargo para asumir la gubernatura de Puebla. Juan Alvarez del Castillo lo sucedió y le correspondió la integración a la Confederación Nacional Revolucionaria en 1922, después de eso dejó la presidencia del partido para encargarse de una misión diplomática, encomendándose la jefatura del cooperatista a Emilio Portes Gil. Con la sucesión presidencial en puerta, en enero de 1923, Prieto Laurens convocó a la asamblea para adherirse a la candidatura de De la Huerta, provocando la deserción de destacados cooperativistas, entre ellos, el propio Portes Gil, y posteriormente la disolución del grupo<sup>52</sup>.

El Partido Laboralista Mexicano integrado principalmente por obreros y campesinos, inició labores en la "Casa Amiga del Obrero" en 1915 contando con

---

52

MONROY, Luis. Cit. Pos Moreno Daniel. Idem Pags 77-83

el apoyo de la CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana). Formalmente se constituyeron como partidos en diciembre de 1919 y se les atribuyó el papel de instrumento político de la clase obrera, pues reconocieron a los sindicatos la finalidad de defensa de los intereses de los trabajadores. Luis N. Morones, Vicente Lombardo Toledano y Ricardo Treviño fueron de los principales impulsores dirigentes laboristas<sup>53</sup>.

El Partido Nacional Agrarista fundado el 13 de junio de 1920 postulaba la consagración de la reforma agraria y la reivindicación de los derechos de los campesinos. El ideólogo del movimiento, Antonio Díaz Soto y Gama manifestó el proceso de fundación del partido. Empezaron por organizar clubes agraristas estatales, para finalizar con el Primer Congreso Nacional Agrarista<sup>54</sup>. El Partido Agrarista desapareció en 1929 al integrarse con el naciente Partido Nacional Revolucionario.

El Partido Socialista del Sureste (sic) fue fundado el 12 de Junio de 1916 bajo la presidencia de Rafael Gamboa. Eladio Domínguez, Jefe del Departamento del Trabajo de Yucatán elaboró la convocatoria al Congreso Obrero Precursor Socialista, realizado del 19 al 30 de Noviembre de 1916. El segundo presidente fue el líder ferrocarrilero Carlos Castro Morales, posteriormente gobernador de

53

Idem. Pags. 83-88.

54

DÍAZ SOTO Y GAMA, Antonio. Cit. Pos. Moreno Daniel. Idem. Pags 88-89.

Yucatán. Pero fue Felipe Carrillo Puerto quien impulsó con fuerza la consolidación del Partido Socialista del Sureste, robustecida años después al subir al poder estatal el profesor Bartolomé García Correa. En esa época, se estableció oficialmente en Yucatán un régimen gubernamental socialista<sup>55</sup>. El PSS fue de las organizaciones que integraron, en marzo de 1929, el Partido Nacional Revolucionario (PNR). En la directiva figuró García Correa como secretario de actas.

#### **II.4.- LOS PARTIDOS POLITICOS EN MEXICO DESDE 1929 A LA FECHA.**

1929 puede considerarse como el año en que se institucionalizaron los partidos políticos en México e ingresaron al fortalecimiento del Estado. El dictado del General Calles en su último informe de Gobierno pronunciado el 1ro. de septiembre de 1928 en el sentido de encauzar la "...política del país por una verdadera vida institucional, procurando pasar de una vez por todas de la condición histórica de país de un hombre a la nación de instituciones"<sup>56</sup> marcó un parteaguas en la era de las agrupaciones políticas y la lucha por el poder en México.

<sup>55</sup> CARRILLO BUSTOS, Antonio. Cit. Poš. Moreno Daniel. Idem. Pags 90-98.

<sup>56</sup> FONSECA GONZALEZ, Crescencio. Historia y Dirigentes del Partido de la Revolución en Jalisco. 65º aniversario. sin notas de edición ni notas al pie. Pag. 27.

Antes de ese acontecimiento, el triunfo de las fuerzas revolucionarias indicaba la victoria del club político que le correspondía el ascenso al poder y el debilitamiento del grupo político adverso. La lucha por la sucesión se daba entre caudillos: Obregón versus Bonillas, Calles versus De la Huerta, y así sucesivamente. Movimientos totalmente divisionistas y caracterizados por el enfrentamiento armado.

Así fue como Calles siendo Presidente de México decidió convocar en mayo de 1926, a la conformación de la "Alianza de Partidos Socialistas de la República" que celebró su primera convención en la que resultaron designados presidente y secretario del Comité provisional Gonzalo N. Santos y Aurelio Briones, respectivamente. El congreso buscó la unificación de los programas de los partidos socialistas del país, y de la estrategia electoral para la contienda vecina. Rescataron como lema el de "Unión, tierra y libertad". Este fue el primer intento de unificación y acumulación del poder político, utilizando como base el bloque socialista integrado por diversos clubes y partidos, sin embargo, la disolución de la Alianza en 1927 terminó también con el intento conciliador del General Calles.

Consabido es que la modificación de los artículos 82 y 83 de la Constitución de México permitiría el nuevo ascenso de Obregón a la silla presidencial, sin embargo, el clima de violencia que por más de una década

prevalecía en el país no se desvaneció. José León Toral dio muerte al General Alvaro Obregón. Entonces, Calles efectuó un segundo movimiento unificador que culminó con la fundación del Partido Nacional Revolucionario y con el sistema de partido oficial que en los hechos subsistió hasta iniciada la década de los noventas.

A partir de 1929, han surgido múltiples partidos políticos tales como Partido Nacionalista Mexicano (PNM); Partido Nacional de Salvación Pública (PNSP); Unión Nacional Sinarquista (UNS); Partido de la Revolución Mexicana (PRM); Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN); Partido Nacionalista Mexicano (PNM); Partido Fuerza Popular (PFP); Partido Democrático Nacional Independiente (PDNI); Partido Democrático Mexicano (PDM); Partido Popular (PP); Federación de Partidos del Pueblo (FPP); Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT); etcétera.

Sin embargo, para efectos de este trabajo, se hará una breve reseña histórica de los que compitieron en las últimas elecciones federales celebradas el 21 de Agosto de 1994, sujetándolo al siguiente orden: PRI, PAN, PRD, PT, PPS, PVEM, PFCRN (hoy PC), PARM, y PDM. Con el ánimo de lograr objetividad e imparcialidad en esta exposición, se toman como fuentes los propios documentos básicos elaborados por los partidos.

#### II.4.1.- EL Partido Revolucionario Institucional (PRI)<sup>57</sup>.

Calles lanzó la convocatoria para la constitución del Partido Nacional Revolucionario, y manifestaba entre otras cosas el interés de aglutinar a todos los grupos revolucionarios en un sólo partido de carácter nacional y permanente. Se formó el Comité Organizador del Partido Nacional Revolucionario, presidido por el propio mandatario y en el cual participaron Manuel Pérez Treviño, Aarón Saenz, Bartolomé García, Manlio Fabio Altamirano, David C. Orozco, Basilio Vadillo y Luis L. León. El 2 de enero de 1929 se citó a la convención constituyente que empezó el 1o de marzo en el teatro de la República de Querétaro, y el día 4 quedó constituido el PNR, bajo el lema de "Instituciones y Reforma Social" y la presidencia de Manuel Pérez Treviño<sup>58</sup>.

Para Cosío Villegas la fundación del partido oficial en 1929 desempeñó inicialmente tres funciones relevantes: "contener el desgajamiento del grupo revolucionario; instaurar un sistema civilizado de dirimir las luchas por el poder y dar un alcance nacional a la acción político-administrativa para lograr las metas de la Revolución Mexicana"<sup>59</sup>.

<sup>57</sup> Información obtenida de los documentos básicos del Partido Revolucionario Institucional: Ediciones de Análisis y Difusión Jalisco, estatutos, principios ideológicos y la historia priista.

<sup>58</sup> El PNR se planteó como primordial objetivo el de "...crear las instituciones revolucionarias que permitieran transformar a México, para poder realizar las reformas sociales que las grandes masas de campesinos, obreros y clases medias habían enarbolado en la revolución de 1910 ..." Vid. COMITE DIRECTIVO ESTATAL DEL PRI EN JALISCO. Origen y desarrollo del PNR. Ediciones de Análisis y Difusión. 1989. Sin notas de edición ni notas al pie.

<sup>59</sup> COSIO VILLEGAS, Daniel. Op. cit. Pag. 35.

En efecto, con la formación del PNR se unificó la "familia revolucionaria" al mismo tiempo que se circunscribió la lucha por el poder al partido recién formado abandonándose la contienda por el camino armado que se había distinguido desde 1910, acentuada a partir de 1920.

En el primer Congreso Extraordinario (Aguascalientes, octubre de 1932) adoptaron el principio de la no reelección; y en el segundo (Querétaro, 3 al 16 de diciembre de 1933) formularon el Plan Sexenal de Gobierno que pondría en obra Lázaro Cárdenas a su llegada al gobierno. Para ese entonces ya habían sido presidentes del PNR Basilio Vadillo (1930), Emilio Portes Gil (1930), Lázaro Cárdenas del Río (1930-1931), Manuel Pérez Treviño en su segunda etapa (1931-1933), relevado por Melchor Ortega Camarena (1933), a su vez sucedido por Manuel Pérez Treviño en su tercera y última ocasión, a quien le siguió Carlos Riva Palacio Gil (1933-1934).

Ya como Presidente de México el general Lázaro Cárdenas recibió múltiples críticas de los seguidores de Calles, y se sacudió, en 1935, el titulaje del jefe máximo de la revolución, enviándolo al exilio precisamente el 16 de junio de 1935, un día después de la constitución del Comité Nacional de Defensa Proletaria que dio su incondicional apoyo al general Cárdenas.

El 1o de septiembre de 1935 el General Lázaro Cárdenas, Presidente de la República, anunció la necesidad de modificar la estructura del partido. Al año siguiente el PNR declaró que cualquier individuo, por el simple hecho de pertenecer a un sindicato revolucionario o a una Liga de Comunidades Agrarias, sería considerado como miembro nominal de la organización; y el 18 de diciembre de 1937 se aludió directamente a las fuerzas que debían constituir el Partido: los obreros agrupados en la CTM, los campesinos (unificados al año siguiente en la Confederación Nacional Campesina) y los sectores popular, denominado entonces "medio" y el militar. En ese lapso fueron presidentes del PNR Matías Romero Santos (1934-1935), Emilio Portes Gil (1935-1936) y el jalisciense Silvano Barba González (1936-1938).

Así, el 30 de marzo de 1938 se disolvió el PNR y en su lugar se formó el Partido de la Revolución Mexicana que bajo el lema "Por una Democracia de Trabajadores"<sup>60</sup>. En 1943 se fundó en Guadalajara la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) para darle forma al tercer sector del PRM. Los Presidentes Nacionales que tuvo el PRM fueron Luis I. Rodríguez (1938-1939), Heriberto Jara Corona (1939-1940) y Antonio I. Villalobos (1940-1946)<sup>61</sup>.

---

<sup>60</sup> Se trazaron entre otros objetivos los de institucionalizar el ejército, centralizar el poder, robustecer la figura presidencial, limitar la fuerza de Gobernadores y caciques, atemperar la fuerza de hombres influyentes, justicia de las demandas populares y dar lugar al papel directivo del Estado. Vid. COMITE DIRECTIVO ESTATAL DEL PRI EN JALISCO. *La Historia Priísta. Serie Rumbo Político*. Número 6. Sin notas de edición ni notas al pie.

<sup>61</sup> La última asamblea del PRM empezó el 17 de enero de 1946. El 18 surgió el Partido Revolucionario Institucional, con el lema "Democracia y Justicia social". El PRI asumió algunos postulados ideológicos del PRM (continuación de la reforma agraria, igualdad cívica de la mujer, intervención del Estado en la economía, educación básica para todos). Vid. COMITE DIRECTIVO ESTATAL DEL PRI EN JALISCO. *Origen y desarrollo del PRI*. Ediciones de Análisis y Difusión.

Cada uno de los Presidentes de la República de extracción priísta se han constituido al mismo tiempo en el jefes del PRI, sin embargo, como Presidentes formales del partido han desfilado Rafael Pascasio Gamboa (1946), Rodolfo Sánchez Taboada (1946-1952), Gabriel Leyva Velázquez (1952-1956), Agustín Olachea Avilés (1956-1958), Alfonso Corona del Rosal (1958 1964), Carlos A. Madrazo (1964-1965), Lauro Ortega Martínez (1965-1968), Alfonso Martínez Domínguez (1968-1970), Manuel Sánchez Vite (1970-1972), Jesús Reyes Heróles (1972-1975), Porfirio Muñoz Ledo (1975-1976), Carlos Sansores Pérez (1976-1979), Gustavo Carvajal Moreno (1979-1981), Javier García Paniagua (1981), Pedro Ojeda Paullada (1981-1983), Adolfo Lugo Verduzco (1983-1986), Jorge de la Vega Domínguez (1986-1989), Luis Donald Colosio Murrieta (1989-1992), Genaro Borrego Estrada (1992), Fernando Ortiz Arana (1993-1994), Ignacio Pichardo Pagaza (1994), María de los Angeles Moreno Uriegas (1994-

---

1989. Sin notas de edición ni notas al pie.

Los documentos básicos del Partido Revolucionario Institucional (Declaración de Principios, Programa de Acción y los estatutos) han sufrido diversas modificaciones, siendo las más trascendentales las de 1950, cuando era presidente del PRI Miguel Sánchez Taboada; 1960 y 1963 con Alfonso Corona del Rosal a la cabeza; la impulsada por Jesús Reyes Heróles en 1972; con Adolfo Lugo Verduzco en 1984; y las reformas de 1996 bajo la jefatura de Santiago Oñate Laborde.

Criticamente se puede decir que los postulados del PRI han obedecido a las circunstancias transitorias de la época en que se han aprobado las modificaciones y no a proposiciones fundamentales basadas en sentencias verdaderas, universales y abstractas, que penetren a lo más hondo de la realidad. La cúpula del partido ha decidido los cambios y la Asamblea ha aprobado silenciosamente las propuestas. Sólo en 1996 se puede decir que la aprobación por parte de la Asamblea no fue tan "mansa", pues el grupo conocido como "Democracia 2000", liderados por Ramiro de la Rosa se sublevó y exigió con cierta indignación la democratización del PRI. Finalmente la "lealtad" y disciplina partidista se impuso, se aprobaron el 100% de las propuestas hechas por el Comité Ejecutivo Nacional y se expulsó a Ramiro de la Rosa del PRI.

1995), Santiago Oñate Laborde (1995-1997), Roque Villanueva (1997). El actual dirigente del PRI es Mariano Palacios Alcocer.

#### II.4.2.- El Partido Acción Nacional (PAN)<sup>62</sup>.

El originario de Batopilas, Chihuahua, Manuel Gómez Morin fue el principal impulsor de la fundación del PAN. Miembro de la generación de universitarios de 1915 e integrante del grupo de jóvenes denominado "los siete sabios", realizó los planes de constitución del Partido Acción Nacional<sup>63</sup>, en los que participaron los C.C. Efraín González Luna, Enrique de la Mora, Francisco Fernández Cueto, Alberto Escalona, Gustavo Molina Font, Angel Caso, Juan y Carlos Sánchez Navarro, Carlos Ramírez Zetina, Jesús Guizar Acevedo y Pablo Herrera Carrillo.

<sup>62</sup> Información obtenida de los documentos básicos del Partido Acción Nacional: Memorias del PAN escritas por Luis Calderón Vega; los estatutos aprobados en 1992; los Principios de Doctrina aprobados en 1939; la proyección de principios aprobada en 1965; y el libro denominado "La Historia del PAN a través de la Nación 1939-1988".

<sup>63</sup> El lema del Partido Acción Nacional es "Por una patria ordenada y generosa y una vida mejor y más digna para todos". Los principios de doctrina que postula el PAN se basan en la doctrina denominada "humanismo político", y desde 1939 no han variado en cuanto a sus substancia, aunque en mayo de 1965 se elaboró una proyección de los principios aprobados en 1939. Acción Nacional ha recogido diversas fórmulas universales, verdaderas y abstractas que de hecho existirían aunque no existiese el PAN: la afirmación de que la persona debe tener seguridad de las libertades para cumplir su destino con dignidad; la obligación para el Estado de pugnar por el bien común y de abstenerse de ejercer dominio sobre las conciencias; la aplicación de los principios funcionales de solidaridad y subsidiariedad; libertad de enseñanza; la implementación de una economía humana que vele porque la estructura económica quede al servicio de los valores humanos; la primacía del interés nacional respecto de los intereses particulares o de grupo; el impulso a la propiedad privada; la solución al problema del campo; autonomía municipal y estado de derecho; entre otras diversas proposiciones fundamentales.

El Comité Organizador se dividió para analizar las cuestiones relativas a la organización definitiva y la declaración de principios. Concluidos esos trabajos, el Comité lanzó la convocatoria para la Asamblea Constitutiva y para la Primer Convención Nacional a celebrarse los días 14, 15, 16 y 17 de Septiembre de 1939. Asistieron a los eventos grupos nutridos de jóvenes, profesionistas y empresarios, delegación que salvo casos muy contados emprendió la retirada al poco tiempo.

De esa forma se fundó el PAN, del que además de los miembros del Comité Organizador, fueron también fundadores Manuel Herrera y Lasso, Miguel Estrada Iturbide, Roberto Cosío y Cosío, Enrique M. Loaeza, Toribio Esquivel Obregón, Roberto Olavarría, y Aquiles Elorduy.

Desde 1939 hasta 1949 el Presidente Nacional del PAN fue precisamente Manuel Gómez Morin, en cuyo mandato el PAN obtuvo su registro como partido político nacional, el 2 de julio de 1948. Entonces fue sucedido por Juan Gutiérrez Lascuráin (1949-1956), relevado a su vez por Alfonso Ituarte Servín (1956-1958).

Por "tener urgencia de atender asuntos personales" Ituarte Servín pidió licencia por tres meses al cargo, y fue suplido por el Secretario General del Partido José González Torres (1958-1962) a quien le tocó ser el Presidente del Partido y por tanto del Consejo Nacional cuando este órgano del PAN calificó las

elecciones como una farsa y decide solicitar a los diputados panistas electos abandonen su curul y se retiren del cargo. Cuatro de ellos aceptan la medida para no integrar un "Congreso espurio", mientras que cuatro se quedan como diputados independientes. El 21 de Marzo de 1959 fue electo formalmente como Presidente del PAN José González Torres.

Adolfo Chrislieb Ibarrola (Noviembre de 1962-1968) considerado como uno de los grandes ideólogos del PAN fue el presidente nacional de este instituto político cuando se declaró la comprobación de validez de los principios y se impulsó la "Proyección de Principios de Doctrina" aprobados por la Convención Nacional el 16 de Mayo de 1965.

Renunció al cargo en septiembre de 1968 por no "tener la capacidad (física) para continuar el esfuerzo que este cargo requiere", -poco más de un año después murió en la ciudad de México-. Ignacio Limón Maurer sustituyó a Chrislieb durante cinco meses (1968-1969), y en febrero de 1969 fue elegido presidente Manuel González Hinojosa (1969-1972).

En 1972 José Angel Conchello fue electo Presidente del PAN, gracias a que declinó su candidatura Don Efraín González Morfín, además de que fue su orador a favor. A decir de Martínez Gil, bajo la dirección de Conchello el PAN

perdió autoridad moral e intelectual<sup>64</sup>. En 1975 la Presidencia del PAN estuvo a cargo del Licenciado Efraín González Morfín quien superó a Conchello en una sexta ronda de votación. Este año marcó una crisis importante en el Partido Acción Nacional. Bernardo Batiz, Pablo E. Madero, Alfredo Oropeza, Alejandro Cañedo, Jesús Elizondo, todos liderados por Conchello, fueron francos opositores de Dn. Efraín González Morfín. Dos meses después de la XXV Convención Nacional, el 10 de diciembre de 1975 renunció González Morfín a la presidencia del PAN en aras de la unidad del partido, no sin antes denunciar que la corriente pragmática del partido estaba influenciada por el grupo Monterrey. Como interino tuvo un paso fugaz Raúl González Schmall, para que después se hiciera cargo de la dirección del PAN por segunda vez Manuel González Hinojosa (1975-1978) quien también fue víctima de múltiples ataques infundados por parte de sus opositores, máxime que en la Convención Nacional XXVI, caracterizada por los golpes, ofensas y tumultos, se declaró formalmente que Acción Nacional no presentaría candidato a la presidencia de la República contraviniendo los intereses de Conchello y Madero

Con Don Abel Vicencio Tovar a la cabeza (1978-1983) se produjo una deserción de cientos de militantes, toda vez que en sesión extraordinaria del Consejo Nacional celebrada en 1979, por un voto se resolvió aceptar el subsidio

de parte del gobierno. Después presidió al partido el C. Pablo Emilio Madero (1983-1987).

Con la jefatura de Luis H. Alvarez (1987-1993) el PAN logra sus primeros éxitos relevantes en materia electoral: Las gubernaturas de Baja California, Guanajuato y Chihuahua. Después le siguió Carlos Castillo Peraza (1993-1996) y actualmente es presidente del PAN Felipe Calderón Hinojosa, hijo del fundador e historiador del partido Luis Calderón Vega.

#### **II.4.3.- EL Partido de la Revolución Democrática (PRD)<sup>65</sup>.**

La Corriente Democrática del PRI se escindió de ese partido como reclamo por la designación de la candidatura a la presidencia de la república de Carlos Salinas de Gortari, en lugar de la de Cuauhtémoc Cárdenas.

El 14 de Octubre de 1987 Cárdenas se lanza por la presidencia y fue apoyado por el PARM, el PFCRN, el PPS, así como diversas organizaciones sin registro que en enero de 1988 conformaron el Frente Nacional Democrático con miras a las elecciones presidenciales de julio de 1988.

---

<sup>65</sup> Información obtenida de los Documentos Básicos del PRD: Gaceta del Consejo Nacional, No. 19: Estatutos; Principios ideológicos del PRD; publicación "Propuesta: Un nuevo rumbo para México", semanarios de difusión y comunicación del PRD. Año 1. Números 9 (de mayo de 1996) y 14 (de junio de 1996).

Después de las elecciones los ex-priistas lanzaron el "Llamamiento al pueblo de México para constituir el Partido de la Revolución Democrática", en el cual sentenciaban la necesidad de democratizar a la sociedad y a las instituciones, así como terminar con el sistema de partido de estado y recuperar los valores de la revolución.

Como se advierte, el nacimiento del PRD fue extremadamente coyuntural. La denuncia de que los miembros de la "Corriente Democrática", tenían más méritos que el designado por Miguel de la Madrid para sucederlo en la silla presidencial, y que además, eran militantes más antiguos y buscaban recuperar los "valores de la revolución", invita a parafrasear a Cosío Villegas cuando este analizaba al Partido Auténtico de la Revolución Mexicana y decía que el nombre que se le dio a este partido fue un *"lapsus"*. Esto es: si la antigüedad partidista y el hecho de protestar argumentando que el líder de la corriente democrática (Cuauhtémoc Cárdenas) era mejor priista que el priista designado como candidato (Carlos Salinas), entonces, debió llamarse partido *"cronológico"* o *"histórico"* de la Revolución Democrática.

El PRD<sup>66</sup> quedó integrado el 5 de mayo de 1989 y obtuvo su registro por cesión hecha del Partido Mexicano Socialista el 26 de Mayo de 1989.

Cuauhtémoc Cárdenas (1989-1992) fue el primer presidente del PRD, a quien le siguió como interino Roberto Robles Garnica (1992) y posteriormente Porfirio Muñoz Ledo (1993-1996). Actualmente la jefatura del PRD está a cargo de Andrés Manuel López Obrador.

#### **II.4.4.- El Partido del Trabajo (PT)<sup>67</sup>.**

El PT<sup>68</sup> fue fundado en 1990 por diversas organizaciones tales como Tierra y Libertad de Nuevo León, Comités de defensa popular de Chihuahua y Durango, Frente popular de Zacatecas, la Unión de Trabajadores Agrícolas, Alternativa Socialista del D.F., Cambio del D.F. y Coordinadora Nacional Plan de Ayala, entre otras.

<sup>66</sup> Plantean entre otras posturas, las aprobadas por el Congreso Nacional celebrado entre el 16 y 20 de noviembre de 1990: la igualdad social fundada en el trabajo, propugnan por la legalidad y el estado de derecho, por la transición democrática, la búsqueda de la justicia social, economía regulada por el estado, y la democratización de las relaciones internacionales.

Al interior se distinguen entre sí tres diversas posturas o líneas: la " democrática " que hasta el día de su reciente muerte fue encabezada por Heberto Castillo al lado de Ramón Sosamontes, la "trisecta" encabezada por Mario Saucedo, y la "tradicional" impulsada por Cuauhtémoc Cárdenas.

<sup>67</sup> Información obtenida de los documentos básicos del PT: Estatutos, principios y breve reseña histórica.

<sup>68</sup> En sus principios culpan a las relaciones sociales capitalistas del subdesarrollo mexicano, condenan a la Iglesia como el aparato ideológico del Estado, establecen como prioridad el delimitamiento de una línea de masas y asumen como premisa el poner al gobierno al servicio del pueblo, y se autodefinen como un partido en el cual existen diferencias fundamentales entre las organizaciones componentes, resolviéndose mediante la confrontación de ideas.

Los órganos de dirección del PT son colegiados, por lo que se puede decir que la presidencia del partido no recae en un personaje, sino que la máxima autoridad ejecutora es la Comisión Política Nacional.

Con las elecciones de 1991 perdieron el registro, recuperándolo el 13 de enero de 1993. Tuvieron en Cecilia Soto a su candidato a la Presidencia en 1994 y después de las elecciones se consagraron como la cuarta fuerza política del país, desplazados en 1997 por el Partido Verde Ecologista

#### **II.4.5.- El Partido Popular Socialista (PPS)<sup>69</sup>.**

Partido Popular Socialista<sup>70</sup> (de 1948 a 1960 Partido Popular) fue fundado el 20 de junio de 1948. Sus antecedentes se remontan a 1931 cuando Vicente Lombardo Toledano propuso la transformación del Partido Laborista, y expuso una línea marxista-leninista. En enero de 1947 se reunió la mesa redonda de marxistas del país para discutir la propuesta de Lombardo denominada "objetivos

---

<sup>69</sup> Información obtenida de los documentos básicos del PPS: Breve historia del Partido Popular Socialista; principios, programas y estatutos aprobados por el XVI Congreso del PPS efectuado en la Ciudad de México en 1993; Ediciones del Comité Central del PPS; y la plataforma electoral de 1994 denominada "La Revolución a Palacio Nacional".

<sup>70</sup> Integrado el PP dio a conocer sus puntos de doctrina fundamentales: la lucha contra la penetración imperialista, el control de las inversiones extranjeras y la política de nacionalización; el impulso a la agricultura y la minería; la justa distribución de la riqueza; la democratización del movimiento obrero; la igualdad entre el hombre y la mujer; y el derecho a la autodeterminación de los pueblos.

y tácticas del proletariado y del sector revolucionario de México en la etapa actual de la evolución histórica del país". Como resultado de este evento los marxistas mexicanos decidieron la creación del Comité Nacional Coordinador del Partido Popular que concluyó con la organización de la asamblea Constituyente. En 1955 Vicente Lombardo presentó al Consejo del PP un documento intitulado "La Perspectiva de México: Una democracia del pueblo" que sirvió de base para que la segunda Asamblea Nacional aprobara el inicio del debate interno para convertir al PP en PPS, partido declarado de clase obrera e inspiración marxista. Cinco años duró el debate hasta que el 16 de Octubre de 1960 la Asamblea aprobó la transformación.

El PPS ha apoyado las candidaturas presidenciales priístas de Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría Alvarez, José López Portillo y Miguel de la Madrid Hurtado; la del Frente Democrático Nacional en 1988 en la persona de Cuauhtémoc Cárdenas; y han tenido en Vicente Lombardo (1952) y Marcela Lombardo (1994) sus únicos dos candidatos propios.

Sus presidentes nacionales han sido: Vicente Lombardo (1948-1968), Jorge Cruickshank (1968-1988), y desde 1988 Indalecio Sáyago.

#### II.4.6.- El Partido Verde Ecologista de México (PVEM)<sup>71</sup>.

<sup>71</sup>

Información obtenida de los documentos básicos del PVEM: estatutos e historia del PVEM.

Este partido<sup>72</sup>, fue fundado en 1986, sin embargo, solicitaron su registro hasta 1990 cuando tenían su anterior denominación de Partido Ecologista de México, mismo que les fue negado y finalmente concedido de manera condicionada el 28 de Febrero de 1991. Perdido por los resultados electorales de 1991 y recuperado nuevamente de manera condicionada en 1993. La asamblea del 14 de mayo de 1993 decide el cambio a la denominación que actualmente conocemos y el cambio de emblema.

El Presidente desde 1986 ha sido Jorge González Torres, quien por cierto ha encabezado las campañas presidencial de 1994 y por la gubernatura del Distrito Federal en 1997.

#### **II.4.7.- El Partido Cardenista (PC)<sup>73</sup>.**

Partido Socialista de los Trabajadores es el antecedente más remoto del actual PC. Surgió inspirado en el cardenismo y cambió de denominación a Partido

<sup>72</sup> Proponen como principal proyecto la coparticipación con la sociedad en la realización de programas ecológicos, y el establecimiento de un orden social y económico que permita un desarrollo sustentable. Sostienen tres pilares que fundamentan sus principios económicos, sociales y políticos: Los pilares son amor, justicia y libertad. Amor como motor de sus acciones, justicia en sus relaciones con los demás y libertad en pro de las decisiones de beneficio común.

<sup>73</sup> Información obtenida de los documentos básicos del PC proporcionada en el Primer Congreso Estatal del Partido Cardenista celebrado en Guadalajara, Jalisco el 9 de Marzo de 1997, cuyo contenido es: La declaración de principios; estatutos; y programas de acción; aprobados por el Primer Congreso Nacional Extraordinario del PFCRN celebrado el 19 de mayo de 1996.

del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional en noviembre 1987 por aprobación de la VII Asamblea Extraordinaria.

Han postulado como candidatos a la presidencia a los C.C. Candido Díaz Cerecedo en 1982 y Rafael Aguilar Talamanes en 1994. En 1988 se unieron al Frente Democrático Nacional apoyando a Cárdenas para la presidencia. El partido estuvo dirigido por Graco Ramírez Garrido Abreu desde su fundación hasta 1978, año en que asume la jefatura Rafael Aguilar Talamantes para ejercerla hasta la fecha.

El 19 de mayo de 1996 el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional cambió nuevamente su denominación para convertirse en Partido Cardenista<sup>74</sup>.

#### **II.4.8.- El Partido auténtico de la revolución Mexicana (PARM)<sup>75</sup>.**

El Partido Auténtico de la Revolución Mexicana<sup>76</sup> tiene sus antecedentes desde 1951, tras la desaparición del sector militar del PRI. Algunos generales

<sup>74</sup> El PC adopta como lema "Por un gobierno de los trabajadores" y como principios los siguientes: lograr un progreso material y espiritual de los militantes, hacer efectivo el artículo 39 constitucional, actuar bajo el conducto de la solidaridad, distribuir la riqueza en forma justa, construir un régimen socialista y adoptar el principio del internacionalismo proletario. Principio este último que se encuentra reproducido en "la internacional", himno del PC "... a la lucha proletarios al combate final, que se alcen los pueblos por la internacional..."

<sup>75</sup> Información obtenida de los documentos básicos del PARM: Estatutos; referencia histórica y declaración de principios.

<sup>76</sup> El ideario del PARM es semejante al del PRI. Se autodefinen como partido revolucionario que busca el poder por la vía pacífica y democrática, considera a la constitución como expresión jurídica de la doctrina revolucionaria, condenan parte del sistema político y la intervención del clero en la política, se pronuncian en contra de algunos apartados del artículo 123 constitucional, manifiestan su adhesión por una enseñanza compartida entre sociedad y gobierno, la moralización de la gestión pública, y la implementación de procesos plebiscitarios en decisiones macroeconómicas.

carrancistas y villistas como José Gonzalo Escobar, Alfredo Breceda, Juan Barragán, Rafael Izaguirre, Fernando Vázquez Ávila, Raúl Madero, Francisco J. Aguilar, Samuel N. Santos, Emilio Madero y Felix Rioja encabezados por Jacinto R. Treviño formaron la Asociación "Hombres de la Revolución", de la cual surgió el PARM el 28 de febrero de 1954. Obtuvo su registro el 5 de julio de 1955.

Los Presidentes que ha tenido el PARM son Jacinto B. Treviño (1954-1964), Juan Barragán (1964-1975), Pedro González Azcagua (1975-1977), Juan C. Peña (1977), Antonio Gómez Velasco (1977-1979), Jesús Guzmán Rubio (1979-1982), Mario Guerra Leal (1983), Carlos Enrique Cantú Rosas (1983-1993) y Benito Pérez Treviño es el actual presidente.

Desde 1958 hasta 1982 apoyaron a los candidatos del PRI a la presidencia. En 1988 se unieron al Frente Democrático Nacional y en 1994 tuvieron candidato propio en la persona de Benito Pérez Treviño. Su lema es "Justicia para Gobernar y Honradez para administrar".

#### II.4.9.- El Partido Demócrata Mexicano (PDM)<sup>77</sup>.

Los días 19 y 20 de diciembre de 1970, la Unión Nacional Sinarquista reunió a sus integrantes en la Ciudad de México y acordaron promover la formación de un partido político que tuviera tres características fundamentales: democrático, revolucionario e independiente. Se puso en marcha la ejecución del acuerdo y el 23 de mayo de 1971 el Jefe nacional de la UNS convocó a la ciudadanía a afiliarse al PDM<sup>78</sup>. Ya realizado un amplio trabajo cuando el gobierno de Echeverría dio a conocer la iniciativa de nueva ley electoral, que incrementó los requisitos para la formación de nuevos partidos que posteriormente se aprobó y entró en vigor. Reorganizaron sus labores y el 15 de Junio de 1975 celebraron su Asamblea Constitutiva y el Primer Congreso Demócrata. Fue elegido presidente del partido Ignacio González Gollaz. El 25 de Junio de 1975 solicitaron su registro y les fue concedido el 3 de mayo de 1978 en su modalidad de condicionado al resultado electoral.

<sup>77</sup> Información obtenida de los documentos básicos del PDM: Estatutos; Cuadernos de Democracia número 1, cuyo contenido es una síntesis histórica, un bosquejo ideológico y el programa de acción; y el documento "¿Qué es y qué quiere el Partido Demócrata Mexicano?", editorial democracia, septiembre de 1993.

<sup>78</sup> Sustentan una filosofía social cristiana y el lema "Por una democracia integral humanista" el PDM busca el perfeccionamiento humano con base en la interdependencia social. Se autonombran orientadores sociales mediante el respeto de los valores, y el bien común como ideal político.

En 1978 fue elegido como presidente Gumersindo Magaña Negretè y reelegido por otros tres años se encargó de la presidencia hasta 1984. En este año asumió nuevamente la dirección del partido Ignacio González Gollaz, que la ejerció hasta 1986 cuando renunció para ofrecerse como candidato a la presidencia y no influir en los militantes convencionistas. Provisionalmente ocupó la presidencia José Augusto García Lizama. Nuevamente González Gollaz asume la presidencia para el periodo 1987-1990.

## CAPÍTULO III

### ESTRUCTURA NORMATIVA DE LOS PARTIDOS POLITICOS EN MEXICO

A lo largo del presente capítulo se desarrolla un análisis de los sentidos y alcances de la regulación jurídica y la relación de ésta con la seguridad legal; se formula una propuesta de clasificación de las etapas recorridas por el legislador mexicano en relación con los partidos políticos como preludio, para finalmente hacer un breve repaso en torno a la legislación electoral en México a partir del movimiento independentista de 1810 hasta la reforma política impulsada por el actual presidente de México, Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León, relacionadas de una u otra forma con las organizaciones que se estudian en este trabajo.

#### III.1. SENTIDOS Y ALCANCES DE LA REGULACIÓN JURÍDICA.

Para poder identificar los sentidos y alcances de la regulación jurídica en nuestro medio, se hace necesario recurrir a uno de los valores fundamentales a que apunta la idea del derecho y que recibe en la doctrina el nombre de *seguridad jurídica*. El término parece haber nacido a mediados del siglo XIX. Su

origen no puede precisarse con rigor. Se desenvolvió con la noción de **Estado de Derecho**, si bien los escritos alemanes básicos acerca de la misma, los de Otto Bahr y Rudolf Von Gneist, no emplean el tecnicismo *Rechtssicherheit* (*del alemán "seguridad jurídica"*). "Desde hace varias décadas éste se aplica como algo firme, no sólo en el ámbito de la jurisprudencia y la literatura jurídica, sino en el uso lingüístico de la vida diaria. Pero nunca ha sido fijado, al menos por normas legales, y su caracterización es vacilante en la historia"<sup>79</sup>.

A fin de determinar, de la manera más precisa posible, su sentido, es necesario partir de la tesis del sociólogo Teodoro Geiger sobre **las dos dimensiones** de uno de los valores básicos del derecho. Una de esas dimensiones consiste en la **seguridad de orientación**, o **certeza del orden**; la otra, en la **seguridad de realización**, o **confianza en el orden**<sup>80</sup>.

De **seguridad de orientación o certeza del orden** sólo puede hablarse cuando los destinatarios de las normas de un sistema jurídico tienen un **conocimiento adecuado** de los contenidos de tales normas y, por ende, están en condiciones de *orientar su* conducta de acuerdo con ellas. No hay seguridad, en esta acepción del término, cuando "los bandidos, pese a la ley, pueden impunemente hacer de las suyas, sea porque el poder público es débil, sea

79

VON GNEIST, Barh. La seguridad jurídica. Klaros Ediotres. España. 1981. Pag. 78.

80

GEIGER, Teodoro. Filosofía del Derecho. Editorial La paloma. Argentina. 1989. Pag. 156.

porque la negligencia de sus órganos no logra imponer el respeto al derecho"<sup>81</sup>. La seguridad tampoco existe cuando el legislador deja a los funcionarios administrativos un margen discrecional demasiado grande, de manera que no es posible conjeturar qué decisión formularán en cada caso, o cuando, relativamente a determinada especie de hechos, "se acumulan demasiadas prescripciones", por lo que nadie sabe a qué atenerse. Falta seguridad de orientación, asimismo, cuando las normas reguladoras de situaciones de igual especie son modificadas con tanta rapidez que los ciudadanos no tienen tiempo para conocerlas bien, ni, por tanto, pueden determinar de manera precisa cuál ha de regir su conducta. Tal es el caso, por ejemplo, de las modificaciones fiscales que vía miscelánea fiscal se dan constantemente en nuestro medio.

El otro aspecto de la seguridad jurídica es el que Geiger llama "seguridad de realización"<sup>82</sup>, o "confianza en el orden"<sup>83</sup>. Una cosa es "conocer" los derechos y las obligaciones respectivamente otorgados o impuestas por las normas en vigor, y otra "confiar" en que los primeros serán ejercitados y las segundas habrán de cumplirse. Mientras la "certeza" del orden atañe al "qué" de los preceptos legales, la "confianza en el orden" se halla referida a la **eficacia** del sistema que los abarca.

---

<sup>81</sup> Ibidem.

<sup>82</sup> Idem. Pag. 159.

<sup>83</sup> Idem. Pag. 160

La seguridad de orientación se obtiene merced al empleo de una serie de medios. En el plano de la actividad legislativa, el más importante consiste en la **claridad, precisión y congruencia** de las prescripciones legales; en el de la actividad jurisdiccional, en la correcta inteligencia de esas prescripciones por parte de los encargados de aplicarlas, y en la formación de una jurisprudencia bien definida y libre de antinomias.

La segunda dimensión de la seguridad jurídica exige no sólo el **cumplimiento** de las normas por los particulares; demanda, sobre todo, la **correcta aplicación** de aquéllas por los órganos del poder público.

Como la eficacia de un sistema de derecho deriva de los actos de obediencia y aplicación de las reglas ordenadoras, y tales actos son los que hacen del sistema eficaz un orden concreto, resulta que la **seguridad de realización** está condicionada por esos mismos actos. Pero del hecho de que las normas jurídicas sean eficaces no se sigue, sin más, que su **efectividad** sea valiosa. La última sólo tiene este atributo cuando el sistema del que forman parte realiza los valores para cuyo logro fue instituido y, en primer término, el de justicia. Si tal es el caso, es decir, si las normas vigentes son justas y se hallan dirigidas hacia el bien común, el cumplimiento y la aplicación de aquéllas realizan plenamente el valor de seguridad, en las dos dimensiones que distingue Geiger. O, para expresarlo de otro modo: en la indicada coyuntura, **seguridad jurídica y**

**eficiencia del sistema** son lo mismo. La efectividad de las reglas ordenadoras engendra entonces un sentimiento de **confianza** en el orden, y hace que en él coincidan las notas de **vigencia, justicia y eficacia**.

Si el análisis es correcto, el **valor intrínseco** de un orden jurídico no puede hacerse depender simplemente de los actos de obediencia y aplicación de sus preceptos, sino que está condicionado por la **rectitud** de los últimos. O, para decirlo en forma más drástica: un orden sólo es valioso cuando realiza eficazmente los valores que le dan sentido. Tiene, pues, razón Hans Heckel cuando afirma: "El derecho es, primariamente, un orden obligatorio de la vida en común; mas el orden, como tal, todavía no tiene nada qué hacer con la justicia"<sup>84</sup>. Pero es preciso añadir, y Heckel así lo hace, que "como orden de la vida en común, el derecho **tiende hacia la justicia** y debe estar a su servicio". Consecuentemente, "cuando se piensa en él al propio tiempo hay que pensar en la justicia, como pauta de la rectitud del primero".

Por ello, todo orden se encuentra **teleológicamente condicionado**, y su valor depende del que tengan los fines que realiza. Puede haber -y de hecho hay- ordenamientos jurídicos injustos; si éste es el caso, la eficacia de las reglas ordenadoras resulta un valor **negativo**, puesto que implica el triunfo de la injusticia. Y entonces, lejos de inspirar confianza, engendra temor.

Para valorar positivamente la eficacia de un sistema de derecho es indispensable, por tanto, atender a su contenido. Quienes piensan que un orden legal vale por el simple hecho de ser eficaz, ignoran las diferencias cualitativas entre los actos de aplicación y cumplimiento. Desde el punto de vista de los órganos estatales, un precepto de ley queda cumplido aun cuando el obligado, al ejecutar la conducta prescrita, no obre espontáneamente. La intención puede no ser recta, pero si el sujeto hace lo que el precepto ordena, el correspondiente deber se extingue. Dentro del marco de una concepción positivista, la rectitud de las intenciones queda relegada a la esfera ética. En cambio, desde el ángulo visual del que ocupa quien aspire al logro de una convivencia ordenada y pacífica, el cumplimiento libre y la imposición violenta no tienen, ni pueden tener, valor idéntico, como tampoco lo tienen el acto que se realiza por temor y el que brota espontáneamente. Tanto en el caso del sometimiento voluntario como en el de la imposición coactiva o en el del individuo que ejecuta por fuerza lo que la ley ordena, puede hablarse de eficacia; pero estos distintos tipos de comportamiento tienen diferente significación axiológica, al menos como índices de seguridad y garantía de paz.

### **III.2.- CONSTITUCIONES, LEYES, DECRETOS, REFORMAS y DEMÁS CUERPOS NORMATIVOS RELATIVOS A LOS PARTIDOS POLITICOS QUE HAN EXISTIDO EN LA VIDA INDEPENDIENTE DE MEXICO<sup>85</sup>.**

<sup>85</sup> Para entender porque existe una jerarquía jurídica cuya cúspide es nuestra Constitución política, es necesario atender a lo que establece el principio constitucional de legalidad. Este principio establece que todo acto de los órganos del Estado debe encontrarse fundado y motivado por el derecho en vigor; esto es, el principio de legalidad demanda la sujeción de todos los órganos estatales al derecho; es decir, todo acto o procedimiento jurídico llevado a cabo por las autoridades estatales debe tener su apoyo estricto en una norma legal (en sentido material), la

Los partidos políticos se incluyeron materialmente hasta el año de 1911 en leyes ordinarias, y hasta 1963 en el texto de la Constitución General de la

---

"Estado de derecho" en sentido técnico.

Es conveniente advertir que el principio de legalidad alude a la conformidad o regularidad entre toda norma o acto inferior con respecto a la norma superior que le sirve de fundamento de validez, por lo que opera en todos los niveles o grados de la estructura jerárquica del orden jurídico. De este modo, no es únicamente en la relación entre los actos de ejecución material y las normas individuales -decisión administrativa y sentencia- o, en la relación entre estos actos de aplicación y las normas legales y reglamentarias, en donde se puede postular la legalidad o regularidad y las garantías propias para asegurarla, sino también en las relaciones entre el reglamento y la ley, así como entre la ley y la Constitución; de tal forma que las garantías de la legalidad de los reglamentos y las de la constitucionalidad de las leyes son, entonces, tan concebibles como las garantías de la regularidad de los actos jurídicos individuales.

Así pues, los artículos 14 y 16 constitucionales particularmente por el desarrollo jurisprudencial que han tenido, mismo que proviene del que se le dio a sus equivalentes durante la vigencia de la Constitución de 1857 proporcionan la protección del orden jurídico total del Estado mexicano, por lo que el principio de legalidad en ellos contenido representa una de las instituciones más relevantes y amplias de todo régimen de derecho.

En relación primeramente, con el segundo párrafo del artículo 14 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, el mismo expresamente establece: "Nadie podrá ser privado de la vida, de la libertad o de sus propiedades, posesiones o derechos, sino mediante juicio seguido ante los tribunales previamente establecidos, en el que se cumplan las formalidades esenciales del procedimiento y conforme a las leyes expedidas con anterioridad al hecho".

A su vez, la primera parte del artículo 16 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, a su vez, establece: "Nadie puede ser molesto en su persona, familia, domicilio, papeles y posesiones, sino en virtud de mandamiento escrito de la autoridad competente, que funde y motive la causa legal del procedimiento".

Como se observa, en tanto que el artículo 14 regula constitucionalmente los requisitos generales que deben satisfacer las sanciones o actos de privación, el artículo 16 establece las características, condiciones y requisitos que deben tener los actos de autoridad al seguir los procedimientos encaminados a la imposición de aquéllas, los cuales siempre deben estar previstos por una norma legal en sentido material, proporcionando así la protección al orden jurídico total.

Por su parte el artículo 133 constitucional refiere que "esta constitución, las leyes del Congreso de la Unión que emanen de ella y todos los tratados que estén de acuerdo con la misma, celebrados y que se celebren por el Presidente de la república, con aprobación del Senado, serán la Ley Suprema de toda la Unión", entonces pues, los cuerpos normativos enunciativos constituyen la colectividad jurídica aplicable en el país, dentro del cual deben actuar las autoridades para responder al principio de legalidad.

República, sin embargo, antes de esa fecha, los documentos legales vigentes presentaban datos diversos en materia electoral que se incorporan a lo largo de este subcapítulo a efecto de conocer los eventos previos al reconocimiento jurídico-constitucional de los partidos políticos en México.

### III.2.1.- CLASIFICACION DE LAS ETAPAS RECORRIDAS POR EL REGIMEN JURIDICO HACIA LOS PARTIDOS POLITICOS EN MEXICO

Los partidos políticos en México han evolucionado aceleradamente. En esa misma medida se ha desarrollado el tratamiento jurídico dedicado por el legislador a los propios partidos. Así pues, tenemos que diversos autores han clasificado la regulación jurídica de que han sido objeto los partidos.

Triepel por ejemplo, menciona cuatro escalones diversos: Primero hostilidad, después indiferencia, posteriormente, incorporación de los partidos en leyes electorales, y finalmente, la regulación constitucional de éstos<sup>86</sup>.

Biscaretti por su parte estableció que después de la etapa de rigidez legal frente a los partidos se pasó al "absoluto agnosticismo", para pasar a la última fase de "progresiva disciplina iuspublicista"<sup>87</sup>

Para Ferrando Barria las relaciones ley-partidos políticos ha cruzado sólo

<sup>86</sup>

TRIEPEL. Cit. Pos. ANDREA SANCHEZ, Francisco J. Op. cit. Pag. 8

<sup>87</sup>

Idem. Pag. 9

tres etapas: Oposición legal a los partidos, agnosticismo y progresiva regulación constitucional<sup>88</sup>.

Francisco José de Andrea, inconforme con las clasificaciones vertidas, hace énfasis a las diversas subfases para concluir con una:

- “1. Prohibición.
- 2. Tolerancia.
- 3. Reconocimiento indirecto a nivel ley ordinaria.
- 4. Constitucionalización
  - 1) Indirecta
    - A través del derecho de asociación
  - 2) Directa
    - a) Racionalización del poder (primera posguerra)
    - b) Incorporación del P.C.U.S. (1936)
    - c) Genérica (segunda posguerra)
    - d) Integral (Constitución Portuguesa de 1976)
- 5. Ley Reglamentaria de la Constitución sobre partidos políticos”<sup>89</sup>

Los autores citados elaboraron sus clasificaciones considerando preferentemente el contexto de la teoría universal de los partidos y su tratamiento legal. Entonces pues, parece conveniente hacer una propuesta de división o clasificación de las diferentes épocas recorridas por la ley en su trato hacia los partidos políticos exclusivamente para el caso mexicano, tomando como base las fases expresadas por los anteriores tratadistas.

88

Ibidem

89

Idem Pag. 10

Se sugiere entonces la siguiente división:

- A).- Inexistencia jurídica de los partidos políticos por prohibición expresa.
- B).- Inexistencia jurídica por indiferencia del legislador.
- C).- Reconocimiento como sujetos de derecho privado en ordenamientos secundarios.
- D).- Reconocimiento constitucional mediante la libertad de asociación.
- E).- Reconocimiento constitucional indirecto.
- F).- Reconocimiento constitucional como sujetos de derecho público.

El paso de fase a fase no ha sido cronológico, más bien, ha obedecido a las circunstancias especiales de cada época. En ese sentido se verá que los ordenamientos citados no guardan orden conforme a la fecha de su promulgación.

### **III.2.1.1.- Inexistencia jurídica de los partidos políticos por prohibición expresa.**

Sólo una ley ha prohibido expresamente la existencia de los grupos o asociaciones que buscaran el poder en México. Si bien es cierto que los partidos habían sufrido ya menoscabo o vituperación, esto sucedió en el terreno de los hechos, y no fue sino hasta 1828 cuando la **ley del 25 de Octubre**, basada en el Plan de Otumba, llevaba por objeto, entre otras cosas, el aniquilamiento de las reuniones clandestinas, propósito expresamente manifestado: "contra toda

reunión clandestina que, por reglas o instrucciones determinadas, formara cuerpo o colegio e hiciera provisión de fe secreta<sup>90</sup>.

Se advierte pues, una oposición expresa a la existencia de los grupos o colegios que buscaran el poder, por considerarlos como amenaza para la seguridad de la nación y para estructura del Estado.

### **III.2.1.2.- Inexistencia Jurídica de los Partidos Políticos por Indiferencia legal.**

En las leyes que a continuación se mencionarán no se contenían renglón alguno a los partidos políticos, ni en pro ni en contra. Lo significativo de mencionarlas es para destacar la enorme cantidad de textos legales que mostraron apatía o indiferencia respecto de estas agrupaciones. Acordes a la época, los partidos o grupos parecieren ser tan irrelevantes que su ausencia jurídica invita a pensar seriamente en su poca trascendencia práctica.

Antonio García Orozco realizó un excelente trabajo de recopilación de las leyes y ordenamientos en materia electoral a partir de 1812 hasta 1988. Pues bien, esas transcripciones realizadas por el investigador han sido analizadas detalladamente y a profundidad en este trabajo, de tal forma que a partir de la

---

<sup>90</sup>

MORENO, Daniel, Op. cit. Pag. 56

documentación que él publica en su libro, aquí se ha plasmado lo más relevante y específico sobre partidos políticos.

**a).- Constitución de Cádiz, Elementos Constitucionales de Rayón y la Constitución de Apatzingán.**

La Constitución Española de 1812 o Constitución de Cádiz<sup>91</sup>, era un ordenamiento estrictamente jurídico impulsado conforme a las ideas de la revolución francesa de 1789, apoyado en principios de libertad e igualdad jurídica de los ciudadanos. Destacaban primordialmente conceptos de soberanía popular, igualdad jurídica entre españoles de la metrópoli y españoles de las colonias, y de separación de poderes.

Los denominados Elementos Constitucionales de Rayón, promulgados en 1812 consagran en sus puntos 4 y 5 lo siguiente: "a) La América es libre, e independiente de toda otra nación, b) La soberanía dimana inmediatamente del pueblo, reside en la persona del señor Don Fernando VII y su ejercicio en el Supremo Congreso Nacional Americano"<sup>92</sup>.

Inconforme con el proyecto de Rayón, José Ma. Morelos y Pavón dio a

<sup>91</sup> En la Constitución de Cádiz el proceso electoral se desarrollaba en tres fases: juntas electorales de parroquia, juntas electorales de partido y juntas electorales de provincia. Vid GARCIA OROZCO, Antonio. Legislación Electoral Mexicana 1812-1988. Tercera Edición. Diario Oficial de la Federación. México. 1989. Pag. 145.

<sup>92</sup> PANTOJA MORAN, David y GARCIA LAGUARDIA, Jorge. Tres Documentos Constitucionales en la América Española Preindependiente. Estudios Comparativos. UNAM. México. 1975. Pag. 50

conocer lo que la historia conoce como "Sentimientos de la Nación"<sup>93</sup> del cual se destacan los siguientes puntos: 1) Se declara la independencia absoluta de la nación, 2) La soberanía dimana del pueblo, 3) El gobierno se divide en tres poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial, 4) Queda suprimida la esclavitud sin distinción de castas, 5) Todos los hombres son libres ante la ley<sup>94</sup>.

El aspecto mas sobresaliente de la Constitución de Apatzingán, en cuanto a elecciones se refiere, estriba en su espíritu progresista. Establece el sufragio universal. No exige capacidad económica o rentística para los representantes populares, sino "sapiencia y probidad".

**b).- Bases para las elecciones del Nuevo Congreso del 17 de Junio de 1823<sup>95</sup>.**

La Ley de Elecciones para la Formación del Constituyente de 1824, del 17

<sup>93</sup> Hablando de lo meramente electoral, el Decreto Constitucional para la Libertad de la América Mexicana, sigue, con algunas variantes el procedimiento de la Constitución de Cádiz. El proceso se integra también con las tres partes antes señaladas. Sus diferencias con respecto a la Constitución de Cádiz se podrían resumir en la siguiente forma: se elige un diputado por provincia y no por setenta mil habitantes; por cada parroquia se designa un elector y no uno por cada doscientos habitantes; los electores de partido y los diputados son electos únicamente por mayoría relativa; las juntas de parroquia podían llevarse a efecto parcialmente; si una parroquia era extensa, se le dividía a fin de realizar las elecciones con grupos más pequeños y, por último, las elecciones indirectas eran en segundo grado. (Según la Constitución de Cádiz eran indirectas en tercer grado). Vid GARCIA OROZCO. Op. cit. Pag. 149.

<sup>94</sup> MORALES JIMENEZ, Op. cit. Pag. 10.

<sup>95</sup> Antes de la Ley de Elecciones para nombrar los diputados del Congreso Constituyente de 1823-1824, se dieron algunos pequeños ordenamientos electorales, como la Ley del 23 de Mayo de 1812, sobre la Formación de Ayuntamientos Constitucionales, y sus Aclaraciones del 23 de Marzo de 1821; las Reglas para la Formación de los ayuntamientos Constitucionales del 10 de Julio de 1812; el Reglamento Provisional Político del Imperio Mexicano de 24 de Febrero de 1813; la Convocatoria a Cortes del 17 de noviembre de 1821, fundamentada a su vez en la Ley de 1812. Vid GARCIA OROZCO. Op. Cit. Pags 151-154.

de junio de 1823, continúa, con escasas variantes, el mismo procedimiento que las constituciones de Cádiz y Apatzingán. Las juntas primarias, correspondientes a las juntas electorales de parroquia, los integraban los ciudadanos en ejercicio de sus derechos y vecinos del ayuntamiento respectivo. Por cada 500 habitantes y por municipios se elegía a los electores primarios. Cuando el municipio era populoso se dividía en "departamentos".

**C).- La Constitución federal de 1824 y Otros Ordenamientos secundarios.**

La Constitución de 1824<sup>96</sup>, promulgada en octubre del mismo año y en vigor hasta el 30 de abril de 1836, consagraba los derechos del hombre,<sup>97</sup> y de sus características más sobresalientes. Destacan los siguientes puntos: a) adopta la forma de república representativa popular (federal), b) señala que el supremo poder

<sup>96</sup> A partir de esta Constitución de 1824 se abre un paréntesis en que algunas determinaciones de tipo electoral se reservaron a los estados, en virtud de que la propia Constitución facultaba a las entidades federativas a legislar en esa materia. Efectivamente, el artículo 9 de la citada ley de fecha 4 de Octubre de 1824, prescribe que las cualidades de los electores se establecerán constitucionalmente por las legislaturas estatales, las que también tienen el deber de reglamentar las elecciones conforme a los principios marcados por la máxima Ley del país. Sin embargo, esta tendencia federalista se interrumpió con la ley del 12 de Julio de 1830.

En otras cuestiones también de índole electoral, prevalecieron las Bases de Junio de 1823. En efecto, la anterior hipótesis se basa en lo siguiente: El 11 de abril de 1826, el gobierno del Distrito expidió una ley acerca del "Gobierno Político del Distrito, sus Rentas y Nombramientos de Diputados", que decía: "Artículo 4.- Desde la legislatura próxima inmediata, el Distrito Federal tendrá representantes en la Cámara de Diputados, con arreglo a los artículos 10, 11, 12 y 13 de la Constitución." El Artículo 8 a su vez expresaba: "En todo lo demás la celebración de las juntas se arreglará a lo que previene la Ley de convocatoria de 17 junio de 1823, con respecto a diputados al Congreso General". A lo anterior se agrega el análisis de tres leyes electorales locales de esa época y la experiencia de que siempre, en materia electoral, no obstante que se trate de elecciones para autoridades locales, se tiende hacia una adecuación al modelo federal. Vid GARCÍA OROZCO. Op. cit. Pag 157.

<sup>97</sup> MARTÍNEZ BAEZ. Cit. Pos BURGOA. Ignacio. Derecho Constitucional Mexicano. 17va. edición. Porrúa. México. 1994. Pag. 89.

se divide para su ejercicio en legislativo, ejecutivo y judicial, d) consagra derechos de libertad y de pensamiento <sup>98</sup>.

Por lo que se refiere a la materia electoral, estableció la responsabilidad de los Estados de la federación para ejercer la soberanía del voto,<sup>99</sup> es decir, se dejaba a las constituciones de cada Estado la reglamentación de las elecciones para que los ciudadanos pudieran ejercer la soberanía del mismo. Por tanto, la Constitución no daba una jerarquía jurídica a nivel nacional, sino que se reservaba a las constituciones locales, y de ellas surgían los poderes públicos.

**d).- Ley para Elecciones de diputados y Ayuntamientos del Distrito y Territorios de la república del 12 de julio de 1830.**

La Ley para Elecciones de Diputados y Ayuntamientos del Distrito y Territorios de la República del 12 de julio de 1830, indudablemente aporta nuevos elementos estrictamente electorales, por ejemplo, se plantea aquí, por primera vez, la elección indirecta en primer grado (las anteriores eran en segundo y tercer grado)<sup>100</sup>.

**e).- Ley sobre Elecciones de diputados para el Congreso General, y de los Individuos que compongan las Juntas Departamentales del 30 de Noviembre de 1836.**

<sup>98</sup> MORALES JIMENEZ. Op. cit. Pag. 16.

<sup>99</sup> MACHORRO NARVAES, Paulino. La Constitución de 1857: Un ciclo evolutivo del pueblo mexicano 1824-1857. Imprenta universitaria. México. 1959. Pag. 58.

<sup>100</sup> GARCIA OROZCO. Op. Cit. Pag. 158.

Según el nuevo régimen constitucional de 1836, la estructura del estado-aparato consistía en un Supremo Poder Conservador, un Supremo Poder Ejecutivo, el Congreso General, compuesto por dos Cámaras: senadores y diputados; un Supremo Poder Judicial, los gobernadores y las Juntas Departamentales. Los únicos de elección popular eran los diputados y los siete miembros de las juntas departamentales y la manera en que se debía desarrollar la elección precisamente era regulado por la ley en comento<sup>101</sup>

**f).- Leyes Constitucionales de la república Mexicana, de fecha 30 de Diciembre de 1836<sup>102</sup>.**

Las Siete Leyes Constitucionales de diciembre de 1836 , que al entrar en vigor trajeron un triunfo pasajero a los sectores encabezados por Lucas Alamán.

El Supremo Poder Conservador estaba integrado por cinco individuos; cada dos años dejaba el cargo uno de ellos. Por lo que a la elección de este

<sup>101</sup> Esta ley refleja ciertas tendencias elitistas, pues para entregar la boleta electoral se exigía, entre otros requisitos, se tuviera una renta anual de por lo menos 100 pesos y la elección que ya se había visto que en 1830 era indirecta en primer grado, vuelve a ser en segundo. Idem Pag 161.

<sup>102</sup> Como antecedente de nuestro sistema electoral, las Siete Leyes Constitucionales promulgadas en 1836, aun y cuando en materia electoral persistían básicamente los principios planteados desde 1824, consagraba en su artículo 2º que la elección de un diputado sería por una población de ciento cincuenta mil habitantes, así como por fracción de ochenta mil (en contraste con los cuarenta mil y menos de ochenta mil que establecía la Constitución de 1824), renovándose cada dos años la elección de los diputados y ésta era calificada por el Senado Este Senado se integraba por veinticuatro miembros. El Artículo 82 de las Leyes Constitucionales señalaba: "En caso de elección, la cámara de diputados, el gobierno en junta de ministros y la Suprema Corte de Justicia elegirán, cada uno a pluralidad absoluta de votos, un número de individuos igual al que debe ser de nuevos senadores", y de las tres listas autorizadas elegían el número que debía nombrarse de senadores; las listas respectivas de elección se remitirían al Supremo Poder Conservador quien examinaba y calificaba las elecciones y declaraba elegido el que hubiera reunido la mayoría de votos de juntas; entre los iguales se decidía por suerte. Idem Pag 164.

poder se refiere, el mecanismo era el siguiente: Las juntas departamentales elegían por mayoría absoluta de votos al número de ciudadanos que hiciera falta. Las listas se enviaban a la Cámara de Diputados, donde se elegía, por mayoría absoluta, una terna. Esta se sometía a la Cámara de Senadores, donde finalmente era electo el que formaría parte del mencionado Supremo Poder Conservador.

**g).- Convocatoria para la elección de un Congreso Constituyente del 10 de Diciembre de 1841<sup>103</sup>.**

El 10 de diciembre de 1841, Antonio López de Santa Anna, apoyado en el Plan de Tacubaya, lanzó una convocatoria para elección de un Congreso Constituyente. Dicha convocatoria sigue en todo la anterior Ley del 30 de noviembre de 1836. Varía solo la base numérica para la elección de diputados: 70,000 habitantes por diputado o fracción que pase de 35,000.

**h).- Bases Orgánicas de la república Mexicana del 14 de Junio de 1843<sup>104</sup>.**

<sup>103</sup> Idem Pag. 165

<sup>104</sup> En el aspecto de materia electoral, la Constitución de 1843 conocida como las Bases Orgánicas, permitía que los ciudadanos plasmaran su voto en una boleta nombrando a electores primarios a razón de cada quinientos habitantes que se dividía en secciones, y estos electores nombraban a los secundarios que formaban el colegio electoral del Departamento; así que este elector secundario debía ser nombrado por cada veinte de los primarios; este mismo Colegio electoral haría la elección de los diputados al Congreso, tal como lo dispusieran los artículos 147 y 149 de dichas bases.

El Colegio electoral o asamblea departamental sufragaría para presidente de la República siempre que hubiere reunido la mayoría de votos, en caso de empate se repetía la elección y si volvía a resultar empate se decidía por suerte, para ello, se levantaba el acta de elección que se remitía en pliego certificado a la Comisión Permanente, y ambas cámaras calificaban dichas elecciones.

El Plan de Ayutla, expedido en marzo de 1854 por el coronel Florencio Villarreal y reformado después por el coronel Ignacio Comonfort; tendía en principio, a combatir a López de Santa Ana, sin embargo, en el aspecto electoral conservara los principios de las constituciones antecesoras de 1836 y 1843. Idem Pags 168-169.

**i).- Convocatoria para un Congreso extraordinario del 27 de Enero de 1846.**

A consecuencia del movimiento iniciado en San Luis Potosí, del 14 de Diciembre de 1845, Mariano Paredes y Arrilloga, Presidente interino de la República Mexicana, en un decreto del 27 de enero de 1846, pretende incluir en el cuerpo constituyente todas las clases de la sociedad<sup>105</sup>.

La mecánica electoral seguía los moldes del sistema centralista, salvo la elección de los diputados de la clase minera que eran electos por sufragio directo, "atendiendo á que mientras más directa es la elección (sic) de diputados, más inmediatamente representan éstos la voluntad y opinión de los electores, por lo que en todas las ocasiones posibles conviene establecerla"<sup>106</sup>.

<sup>105</sup> "Todas, -dice uno de los considerandos- tienen el derecho de tomar parte en la resolución de las grandes cuestiones que á todos importan, en la proporcion (sic) que representa actualmente los intereses y la fuerza del país. La convocatoria que nos ocupa estipula que el Congreso se compondría de 160 diputados repartidos en los siguientes sectores: A la propiedad rústica y urbana e industria agrícola, por ser los ramos que más universal y permanentemente representan la riqueza del país, 38 diputados; al comercio, 20; a la minería, 14; a la industria manufacturera, 14; a las profesiones literarias, 14; a la magistratura, 10; a la administración pública, 10; al clero, 20; al ejército, 20.

Otro de los enunciados explicativos decía: "Considerando que las naciones más adelantadas en la carrera de la civilización, donde tras largas y sangrientas vicisitudes se ha afirmado el sistema representativo, han adoptado como base de la cualidad electoral la propiedad física o moral, calificada por la suma de contribuciones con que ayuda cada ciudadano a mantener las cargas del Estado", de lo que se deduce la redacción del artículo 17, en lo que nos ocupa señalaba que no tenían derecho a votar ni a ser votados, "los que no tenían las cualidades especiales que para cada clase se requieren"

Todo el articulado de la ley está orientado a señalar la forma y los requerimientos para ser diputados por cada una de esas clases. Idem. Pag. 171.

<sup>106</sup> Ibidem

**j).- Leyes Reguladoras de la Materia Electoral entre 1846 y 1857.**

Entre 1846 y 1857 se presentaron una serie de leyes, decretos y convocatorias, fundamentadas en cuerpos normativos ya estudiados, razón por la que se mencionarán sólo las disposiciones más trascendentes <sup>107</sup>.

Mariano Salas, jefe del Ejército Libertador Republicano, el 6 de agosto de 1846, expidió una convocatoria que reformaba la del 17 de junio de 1823 que no plasmó cambios fundamentales en los procedimientos electorales respecto de la convocatoria de 17 de junio de 1823, descrita con anterioridad.

La Ley sobre Elecciones de los Poderes Legislativo y Ejecutivo de la Unión, promulgada por Antonio López de Santa Anna el 3 de junio de 1847, en su artículo primero, señala que " Para la elección que en esta vez debe hacerse de

---

<sup>107</sup> Por ejemplo la Ley de Elecciones de los Supremos Poderes, del 15 de mayo de 1849, sancionada por José Joaquín de Herrera ordenaba que las elecciones se realizaran conforme a la Ley del 3 de junio de 1847; la Ley sobre Elecciones de Ayuntamientos de 19 de mayo de 1849, se fundamentó en la Ley del 12 de julio de 1830; las Bases para las Elecciones de Presidente de la República y Senadores, del 13 de abril de 1850, encontraron su sustentó también en la ley del 3 de junio de 1847; la Convocatoria a un Congreso Extraordinario para Reformar la Constitución, del 19 de enero de 1853, se basó en la ley del 10 de diciembre de 1841; el Plan de Ayutla del 1º de marzo de 1854, que manifestaba que el congreso extraordinario se convocaría "conforme a las bases de la Ley que fue expedida con igual objeto en el año de 1841"; la Convocatoria a la Nación para la Elección de un Congreso Constituyente, expedida el 20 de agosto de 1855, cuyo artículo 2, ordenaba que la convocatoria para el congreso es la expedida en el año de 1841..."; la Convocatoria a la Nación para la Elección de un Congreso Constituyente expedida por Juan Álvarez el 17 de octubre de 1855, que también ordenaba en su artículo segundo que la convocatoria para el congreso sería la expedida en diciembre de 1841, con las modificaciones que las actuales exigencias de la nación hacen indispensables". Idem. Pags 177-189.

los Supremos Poderes Constitucionales de la Unión, Legislativo y Ejecutivo, se adopta la Ley Electoral expedida el 10 de diciembre de 1841 con las modificaciones..." Tales modificaciones eran cambios de fechas y otras disposiciones de poca importancia.

**k).- Ley Orgánica Electoral del 12 de Febrero de 1857 y sus Reformas <sup>108</sup>.**

La Ley Orgánica Electoral de 1857, inició sin lugar a dudas, una nueva

<sup>108</sup> Una de las principales reformas que tuvo la Ley Orgánica Electoral fue la del 5 de mayo de 1869, que estipulaba que no podían ser diputados los que hubieren servido a la intervención o al llamado imperio.

La propia del 8 de mayo de 1871, que modificaba los siguientes puntos: 1.- Según la ley de 1857, quien presidía las juntas electorales de distrito hasta que fueran elegidos el presidente, secretario y escrutadores, era la primera autoridad política de la cabecera del distrito, quien no podía declarar instalada la junta si no estaba presente la mayoría absoluta de los electores. Instalada la mesa directiva, el presidente municipal entregaba por inventario los expedientes de las elecciones, quedándose con una copia firmada por el secretario y se retiraba. La reforma instaura otro procedimiento: quien desempeñaría las anteriores funciones no sería ya automáticamente la primera autoridad política del ayuntamiento, sino el que resultara electo por mayoría absoluta de votos entre los miembros del ayuntamiento. 2.- El Congreso de la Unión, al lanzar la convocatoria para la elección de diputados, tenía que fijar el número de ellos que correspondían a cada Estado, Territorio o Distrito Federal. 3.- La Ley Electoral de 1857 ordenaba que cuando el candidato a Presidente de la República o a Presidente de la Suprema Corte de justicia no obtenía en el colegio electoral mayoría absoluta de los electores, el Congreso, votando por diputaciones, elegía Presidente entre los dos candidatos que hubieran obtenido mayoría relativa. En caso de empate se decidía por suerte. 4.- Se enfatizaba en que los comisionados para el empadronamiento e instalación de las mesas deberían ser originarios de la sección. 5.- Las demás disposiciones tenían por objeto sancionar el incumplimiento de la Ley.

La Reforma del 23 de octubre de 1872 agregaba que además del Presidente, los Secretarios de Estado, los Magistrados de la Suprema Corte de Justicia y los funcionarios Federales, no podían ser diputados en el distrito de su jurisdicción: los jueces de circuito y distrito, los jefes de hacienda federal, los comandantes y militares; los gobernadores; los secretarios de gobierno, los jefes políticos, los prefectos, los subprefectos, los jefes de fuerza con mando, los magistrados de tribunales superiores y los jueces de primera instancia.

Con el establecimiento del sistema bicameral, el 15 de diciembre de 1874, Lerdo de Tejada promulgó un decreto que regulaba las elecciones de senadores; El sistema era el mismo que para el de diputados. En 1882 se dio otra Reforma que ordenaba que las juntas electorales de distrito eligieran al Presidente de la Suprema Corte de Justicia y a los magistrados, 11 propietarios en lugar de 10 como señalaba la ley. Idem. Pags 189-204.

época de la legislación electoral, reflejó un pensamiento liberal y fue innovadora en cuanto que surgieron los distritos electorales; el voto es universal y la elección indirecta en primer grado; desaparecen las juntas departamentales que elegían Presidente de la República y Cámara de Senadores y son ahora los propios electores los que deciden sobre tales cargos.

Se debe señalar que la Ley Orgánica Electoral de 1857, estuvo vigente hasta la Ley Electoral de 1901, salvo las modificaciones y reformas de mínima trascendencia.

#### **I).- Ley Electoral del 18 de Diciembre de 1901 <sup>109</sup>.**

Porfirio Díaz sancionó la Ley Electoral de 1901, ésta derogó la ley del 12 de Febrero de 1857 y sus reformas de 1872, 1873, 1874 y 1882. Se estipuló que para la renovación de los poderes federales habrían elecciones ordinarias primarias y de distrito cada dos años. Puntualizaba la división de la república en distritos electorales, y el nombramiento de electores por cada sección, consagrando así, la elección indirecta. Se concedía el derecho a todo ciudadano mexicano de impugnar la elección reclamando su nulidad.

#### **III.2.1.3.- Reconocimiento a los partidos políticos como sujetos de Derecho Privado en Ordenamientos Secundarios.**

---

<sup>109</sup>

Ibidem.

En este apartado se estudiarán las diversas leyes ordinarias que han contemplado a los partidos políticos, otorgándoles personalidad jurídica como agrupaciones con fines políticos y electorales, y que han regulado su estructura, funcionamiento, y participación en la vida política.

**a).- Ley Electoral del 19 de Diciembre de 1911 y su Reforma del 22 de Mayo de 1912 <sup>110</sup>.**

La Ley de Francisco I. Madero del 19 de diciembre de 1911, y su reforma del 22 de mayo de 1912, constituyen una verdadera innovación en la evolución del derecho electoral. Desde esas modificaciones al marco legal en materia de elecciones, se ha recorrido un largo camino para la superación constante de la democracia mexicana.

En relación con el propósito principal de este estudio, se debe asentar que por vez primera se otorga personalidad jurídica a los partidos políticos. Efectivamente, se derogó el término partido como demarcación territorial y se incluyeron a los partidos políticos en un ordenamiento legal, otorgándoles el rango de sujetos de derecho al reglamentar su constitución y funcionamiento.

---

<sup>110</sup>

Idem Pags 207-216.

El artículo 117 de la citada ley maderista indica que

"los partidos políticos tendrán en las operaciones electorales la intervención que les señala esta ley, siempre que reunan (sic) los siguientes requisitos:

I.- Que hayan sido fundados en una asamblea constitutiva de cien ciudadanos por lo menos;

II.- Que la asamblea haya elegido una junta que dirija los trabajos del partido y que tenga la representación política de éste;

III.- Que la misma asamblea haya aprobado un programa político y de gobierno;

IV.- Que la autenticidad de la asamblea constitutiva conste por acta que autorizará y protocolizará un notario público, el que tendrá esta facultad independientemente de las que le otorgan las leyes locales respectivas;

V.- Que la junta directiva nombrada, publique por lo menos diez y seis números de un periódico de propaganda, durante los dos meses anteriores á la fecha de las elecciones primarias, y durante el plazo en que transcurra entre éstas y las elecciones definitivas;

VI.- Que por lo menos con un mes de anticipación á la fecha de las elecciones primarias, la junta directiva haya presentado su candidatura, sin perjuicio de modificarla si lo considera conveniente;

VII.- Que la misma junta directiva, ó las sucursales que de ella dependan, también con un mes de anticipación, por lo menos haya nombrado sus representantes en los diversos colegios municipales sufragáneos y distritos electorales, en aquellas ocasiones en que pretendan tener injerencia; sin perjuicio, igualmente, de poder modificar los nombramientos.

Cuando los partidos políticos nombraren más de un representante, se entenderá que éstos deberán ejercer sus funciones en el orden progresivo de su nombramiento"<sup>111</sup>.

<sup>111</sup> La gran aportación de las reformas del 22 de mayo de 1912 fue que por primera vez en la historia de la vida de México se da la elección directa de diputados y senadores. La elección del Presidente, Vicepresidente y Ministros de la Suprema Corte permanece indirecta. Idem Pags 214-215.

La intervención electoral a que hace alusión el artículo transcrito, se reduce a: hacer reclamaciones por inclusión o exclusión de votantes; registrar candidatos a electores; participar en las elecciones previo registro ante el comité distrital; a proponer escrutadores y acreditar representantes en las casillas.

Los ordenamientos que siguieron a esta ley, hasta la Federal electoral de 1973, reconocieron a los partidos como sujetos de derecho privado.

**b).- Ley Electoral para la formación del Congreso Constituyente del 20 de Septiembre de 1916**<sup>112</sup>.

La Ley Electoral para la Formación del Congreso Constituyente de 20 de septiembre de 1916, mantiene las innovaciones de la ley maderista, pero retoma algunas prácticas de la Ley Orgánica Electoral del 1857.

Venustiano Carranza, con clara dedicatoria al Partido Católico Nacional, incluyó en el decreto, el artículo 53, mismo que estipula que "los partidos políticos tendrán las operaciones electorales de que habla esta ley, sin más condición, por ahora, que no llevar nombre o denominación religiosa y no formarse exclusivamente en favor de individuos de determinada raza o creencia"

Suprimió el derecho que la Ley de 1911 concedía a los partidos políticos de proponer escrutadores, subsistiendo el resto de las atribuciones.

**c).- Ley Electoral para la Formación del Congreso Ordinario del 6 de Febrero de 1917<sup>113</sup>.**

La Ley Electoral para la formación del congreso ordinario, expedida por Carranza el 6 de febrero de 1917, siguiendo el mismo esquema operativo de la convocatoria del 20 septiembre de 1916, completa el sistema de elección directa que introdujo Madero en 1912. La elección del Presidente de la República se hace directa y a mayoría absoluta, requisito este último que ya no vuelve a aparecer en nuestras leyes electorales posteriores.

En el artículo 60 reproduce la restricción a los partidos políticos de no llevar denominación religiosa y no formarse en favor de individuos de determinada raza o creencia

**d).- Ley Para Elecciones de Poderes Federales del 2 de Julio de 1918 y sus Reformas<sup>114</sup>.**

<sup>113</sup> Idem Pags. 219-225.

<sup>114</sup> Ninguna de las reformas posteriores a la ley fueron en el capitulo especial destinado a los partidos políticos: las del 25 de mayo de 1920, decretadas por el ciudadano Jefe Interino del Ejército Liberal Constitucionalista, Adolfo de la Huerta, se limitaron a declarar ilegítimos la constitución y funcionamiento de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión (artículo segundo transitorio), y a convocar al Congreso en Pleno, para que en sesión extraordinaria, se limitaran únicamente a designar Presidente Provisional de los Estados Unidos Mexicanos (artículo primero transitorio); ya como Presidente Substituto, el propio Adolfo de la Huerta llevó a cabo la

La Ley para Elecciones de Poderes Federales de 2 de julio de 1918, representa otro de los grandes documentos en materia electoral. El procedimiento se depura, desaparece la mayoría absoluta, se garantiza el secreto del voto, se otorga al padrón electoral el carácter de permanente y se perfila ya la futura credencial permanente de elector.

Los partidos políticos tenían la misma intervención que en las leyes anteriores. Se reproduce casi en su totalidad el artículo 117 de la Ley Maderista de 1911 con modificaciones de redacción más que de contenido, y además, bajo la fracción V del ahora artículo 106, antes 117, se agrega la leyenda prohibitiva de llevar nombre o denominación religiosa.

**e).- Ley Electoral Federal del 7 de Enero de 1846 y sus Reformas <sup>115</sup>.**

Entratándose de partidos políticos, éstos tenían ya representantes ante la Comisión Federal de Vigilancia Electoral, de las Comisiones Locales, Comités

---

reforma del 7 de julio de 1920, y en cuanto a lo que interesa, sólo insistía en que los partidos tenían que elaborar sus propias boletas y entregarlas a los presidentes municipales. La reforma de Obregón del 24 de diciembre de 1921, adicionó la fracción VII, al artículo 43, facultando a los Diputados locales a resolver sobre la validez de las elecciones de los Ayuntamientos. Los artículos 14 y primer párrafo del 15 fueron modificados con fecha 24 de noviembre de 1931, destacando el decreto de Pascual Ortiz Rubio, la situación de los distritos electorales, y las tareas de los Ayuntamientos en esta materia. Por su parte, las reformas de Manuel Avila Camacho del 19 de enero de 1942 y la del 4 de enero de 1943, se abocaron sobre todo, al fortalecimiento del padrón electoral. Idem Pags. 225-242.

<sup>115</sup> Con la Ley Electoral Federal del 7 de enero de 1946, por primera vez en la historia, la preparación, vigilancia y desarrollo del proceso electoral quedan bajo la responsabilidad del Gobierno Federal. Se crea la Comisión Federal de Vigilancia Electoral, las comisiones locales electorales, los comités distritales electorales y el Consejo del Padrón Electoral. El cambio que se

Distritales y podían proponer a los miembros de casilla.

El capítulo de partidos políticos es objeto de una reestructuración. Por primera vez se les define legalmente como "asociaciones constituidas conforme a la ley, por ciudadanos mexicanos en pleno ejercicio de sus derechos cívicos, para fines electorales y de orientación política". Así mismo, se estipulan los requisitos para su constitución, registro, así como sus derechos y obligaciones.

Las reformas del 21 de febrero de 1949, impulsadas por Miguel Alemán, se pueden sintetizar de la manera siguiente:

Para su constitución, la ley obliga a los partidos a formular una declaración de principios. La ley obligaba a los partidos a tener un comité directivo en cada entidad federativa, ahora se especifica que sólo tienen esa obligación donde cuenten con más de 1,000 afiliados. Se definen con más amplitud los representantes, y se indican los recursos a seguir en caso de negación de un registro. Aumentó el número de representantes por partidos políticos ante la Comisión Federal Electoral, autorizándose ahora tres, pero limitando la susodicha representación en las Comisiones locales, concediéndoles voz pero sin voto.

**f).- Ley Electoral Federal del 4 de Diciembre de 1951 y sus Reformas <sup>116</sup>.**

Sin hacer cambios de trascendencia para el objeto de este análisis con respecto de la ley anterior, se promulgó la Ley Electoral Federal, conservando ésta, inclusive, el mismo número de artículos dedicados a los partidos políticos y el orden respectivo establecidos en la Ley del 7 de Enero de 1946

El régimen de diputados de partido, complementario de nuestro sistema mayoritario, y la credencial permanente de elector son incluidos en la Ley Electoral mediante las reformas y adiciones del 28 de diciembre de 1963, impulsadas por Adolfo López Mateos

En esta reforma también se otorgó a los partidos la exención de impuestos que actualmente tienen. Se estipularon sanciones a los diputados que habiendo sido electos, no se presentaren al desempeño de sus funciones; y, entre otras cosas, se establece el criterio de que además de la ideología o programas, para la designación de los tres comisionados de los partidos en la Comisión Federal Electoral, se tomaría en cuenta el resultado de la última elección.

---

<sup>116</sup> La reforma del 7 de Enero de 1954 incluye la reforma constitucional que otorga el derecho al voto de la mujer. También en esta reforma se fija el número de 75,000 afiliados como mínimo para la constitución de un partido político, cantidad reducida posteriormente a 65,000 por el Presidente de la República Luis Echeverría, no obstante el incremento demográfico. Idem Pags. 262-280.

Como complemento de la reforma constitucional que otorgaba el derecho de voto a los jóvenes de 18 años, se publicó en el Diario Oficial del 29 de enero de 1970 la correspondiente reforma electoral. Reforma que incluye, además, una serie de ordenamientos destinados a perfeccionar el proceso electoral en su aspecto operativo y a fortalecer el Registro Nacional de Electores.

**g).- Ley Federal Electoral del 5 de Enero de 1973 <sup>117</sup>.**

Tan sólo pasaron tres años de las últimas reformas cuando el Congreso de la Unión, en tiempos del Presidente Echeverría, decretó la Nueva Ley de la materia: Ley Federal Electoral.

Se amplía el contenido que el anterior cuerpo legal regulaba en materia de partidos políticos. El título segundo subdividido en seis capítulos se destinó a los Partidos Políticos Nacionales, definiendo las cuestiones relativas a concepto y fundamentos, constitución, registro, derechos y obligaciones, prerrogativas, y de la propaganda electoral.

Esta ley definió a los partidos políticos en su artículo 17 como

---

<sup>117</sup> Esta ley redujo el número de afiliados requerido para el registro de los partidos políticos, y además, les otorgó a importantes prerrogativas (por ejemplo el uso gratuito de la radio y televisión en épocas electorales, así como franquicias postales y telegráficas) a efecto de que se encuentren en la posibilidad de cumplir con sus fines y exponer al cuerpo electoral sus tesis fundamentales. Además se les incorporó con voz y voto a los órganos encargados del proceso electoral. Idem Pags. 280-296.

"... asociaciones instituidas en los términos de esta ley, integradas por ciudadanos en pleno ejercicio de sus derechos políticos, para fines electorales, de educación cívica y orientación política.

Los partidos políticos concurren a la formación de la voluntad política del pueblo. Comparten en los organismos electorales la responsabilidad del proceso electoral y de vigilar que este se desarrolle conforme a los preceptos constitucionales y las disposiciones de esta ley "

#### **III.2.1.4.- Reconocimiento Constitucional mediante el reconocimiento de la Libertad de Asociación.**

Como ya se dijo, fue hasta 1911 cuando por primera vez se expresó en una ley secundaria el término partido político, y hasta 1963, cuando estos vocablos ingresaron a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Sin embargo, algunos de ellos reconocieron expresamente el derecho de libre asociación y de esa forma, se constituyeron diversas agrupaciones colectivas con fines específicos e intereses comunes. Entre las mencionadas agrupaciones, encontramos sin duda, a los partidos políticos, de los cuales se estudiaron a los más importantes en el capítulo anterior.

Exclusivamente en materia de partidos políticos, se puede adelantar que desde 1847 han tenido reconocimiento en la suprema ley de la nación, mediante el derecho consagrado de libertad de asociación, distinto por cierto, del de

libertad de reunión.

La libertad de reunión supone agrupaciones "momentáneas" que persiguen una finalidad transitoria, y por tanto, estas agrupaciones "circunstanciales" no dan lugar a un ente con personalidad jurídica propia. Por su parte, la libertad de asociación da lugar a agrupaciones "permanentes" que persiguen fines lícitos, y que configura una organización con personalidad jurídica propia<sup>118</sup>. Con base en lo antes dicho, se puede agregar que toda asociación supone necesariamente una reunión, más no toda reunión desemboca en una asociación.

"En México el Acta Constitutiva y de Reformas de 1847 fue el primer texto constitucional que hizo referencia expresa a este derecho al que se configuró como un derecho ciudadano, en tanto que la Constitución de 1857 le dio un alcance más amplio al configurarlo como un derecho del hombre. Nuestra Constitución vigente en el artículo noveno configura este derecho, en forma simultánea, como una garantía individual y como un derecho ciudadano ya que se dispone que en materia de política este derecho sólo puede ser ejercido por los ciudadanos mexicanos"<sup>119</sup>.

El artículo 35 fracción III de la Constitución vigente, que señala las prerrogativas del ciudadano, sentencia que los mexicanos mayores de dieciocho años y que tengan un modo honesto de vivir, pueden "Asociarse libre y pacíficamente para tratar los asuntos públicos del país", y así, complementa la

<sup>118</sup> PATIÑO CAMARENA, Javier. Derecho Electoral Mexicano. UNAM. México. 1994. Pag.

154.

<sup>119</sup> Idem

leyenda del artículo 9 que establece el derecho de libre asociación, pero "solamente los ciudadanos de la república podrán hacerlo para tomar parte en los asuntos públicos del país"

### **III.2.1.5.- Reconocimiento Constitucional Indirecto<sup>120</sup>.**

El régimen de diputados de partido, complementario de nuestro sistema mayoritario, fue el detonante para la inclusión de los partidos políticos en la Constitución. En efecto, en 1963 se introdujo por primera vez en nuestra Constitución el término "partido político", motivado precisamente por las reformas a los artículos 54 y 63 constitucionales que establecieron respectivamente, el sistema de diputados de partido, y la responsabilidad de los partidos políticos que, habiendo postulado candidatos para elecciones de diputados y senadores, acuerden que sus candidatos ganadores se abstengan de ocupar el cargo por el cual fueron popularmente elegidos.

### **III.2.1.6- Reconocimiento Constitucional de los Partidos Políticos como Sujetos de Derecho Público.**

<sup>120</sup> Se dice que el reconocimiento es constitucional indirecto porque aunque la referencia a los partidos políticos se hace en la ley suprema, esta alusión no destaca la importancia social y política de los partidos, tan sólo, refleja una faceta de su vida partidaria, y hace pensar que la introducción exclusivamente terminológica en la constitución se hizo sigilosamente. ANDREA SANCHEZ, Op. Cit. Pag. 14

Se reconoce constitucionalmente a los partidos como consecuencia del derecho de asociación, y además, se admite la importancia de sus funciones políticas.

En México este reconocimiento vino acompañado de todo un proceso conocido como "Reforma Política de 1977" impulsado desde la presidencia de la República como respuesta a la crisis económica en que entró el país en 1973, agravada en 1976, y que generó un clima de desconfianza y una especie de psicosis entre los gobernados. Entonces para "...fortalecer el proceso democrático del país, la participación política institucionalizada de las fuerzas políticas que se habían mantenido al margen del sistema, y el fortalecimiento del Poder legislativo"<sup>121</sup>, el ejecutivo federal promovió la participación de todos los sectores de la sociedad con el ánimo específico de traducir en reformas constitucionales y legales las expresiones recabadas<sup>122</sup>.

Como consecuencia del proceso narrado, el 6 de diciembre de 1977 se publicaron en el Diario Oficial de la Federación múltiples reformas<sup>123</sup>

<sup>121</sup> CARPIZO, Jorge. Estudios Constitucionales. 3ra ed. Porrúa-UNAM. México. 1991. Pag. 352.

<sup>122</sup> El 14 de Abril de 1977 la Secretaría de Gobernación y la comisión federal electoral recibieron un comunicado presidencial para que se invitara a la ciudadanía a presentar ideas en un marco de absoluta libertad para vigorizar las instituciones del país. En tres meses se celebraron 12 audiencias públicas. Finalmente, el 1ro. de septiembre de 1977, en la lectura de su Segundo informe de Gobierno, el entonces Presidente de México, José López Portillo anunció que enviaría diversas iniciativas para reformar el sistema político, ampliar la representación nacional, legitimar la representación política, e incrementar los mecanismos de participación ciudadana en la toma de decisiones de gobierno. Idem. Pag. 358

<sup>123</sup> En este apartado parece conveniente hacer unos breves comentarios sobre la reformabilidad de la Constitución. La Constitución mexicana es de carácter rígido porque existen un órgano y un procedimiento especiales para la reforma de un precepto constitucional.

constitucionales, -y entre otros preceptos- el artículo 41 la Constitución Mexicana, de tal forma que los partidos políticos fueron definidos constitucionalmente como "entidades de interés público", tal enunciado del artículo 41 subsiste hasta nuestros días, e infiere un reconocimiento expreso como sujetos de derecho público.

**a).- Reforma Constitucional del 6 de Diciembre de 1977 y la Ley Federal de Organizaciones**

---

El actual artículo 135 establece: "La presente Constitución puede ser adicionada o reformada. Para que las adiciones o reformas lleguen a ser parte de la misma se requiere que el Congreso de la Unión, por el voto de las dos terceras partes de los individuos presentes, acuerde las reformas o adiciones, y que éstas sean aprobadas por la mayoría de las legislaturas de los Estados. El Congreso de la Unión o la Comisión Permanente en su caso, harán el cómputo de los votos de las legislaturas y la declaración de haber sido aprobadas las adiciones o reformas."

El precepto citado en el párrafo anterior fija la regla general para las reformas constitucionales. Crea un órgano especial que parte de la doctrina ha denominado Poder Revisor y que se integra por las legislaturas federal y estatales, órgano especial que se encuentra situado entre el Poder Constituyente y los poderes constituidos.

El procedimiento es más difícil que el que se sigue para la alteración de una norma ordinaria, ya que en el Congreso Federal se exige un quórum de votación de las dos terceras partes de los legisladores presentes, cuando la regla general es que sea sólo de más de la mitad, amén de que después el proyecto tendrá que ser sometido a la consideración de las legislaturas locales.

Obvio es que una Constitución tiene que adecuarse a la cambiante realidad, y esta adecuación puede realizarse principalmente a través de tres métodos: la costumbre, la interpretación judicial y la reforma. En cada país se presentan estos métodos, sólo que de acuerdo con el contexto constitucional general prevalece uno de ellos. Bien sabido es que, por ejemplo, en los Estados Unidos de Norteamérica ha sido el de la interpretación judicial, en México, el de la reforma. En otras palabras, reformar la Constitución no ha sido difícil, y no lo ha sido porque la gran mayoría de las reformas han sido presentadas por el presidente de la República, quien, dicho sea de paso, ha sido desde 1929, el jefe real del partido dominante, que cuenta con abrumadora mayoría en el Congreso de la Unión. Es decir, en realidad la Constitución ha mostrado que es flexible, pero no del todo democrática.

Ante este panorama bien valdría adoptar la propuesta de Ricardo Sepúlveda consistente en "instituir la intervención popular, vía referéndum, para las reformas sustanciales a la Constitución", o al menos, por no estar establecida la vía propuesta, "dejar una etapa que se podría llamar *preconstituyente* entre el inicio y la conclusión del trámite, suficientemente prolongada como para facilitar a la opinión popular manifestarse, no a través de alguna institución con efectos vinculatorios (como el referéndum), pero de cualquier manera entrar en el debate constitucional y legitimar la reforma en que se concluya". SEPULVEDA I, Ricardo J. "Propuesta de un procedimiento de reforma constitucional realmente legítimo y democrático". Revista Ars Iuris. No. 12. México. 1994. Pag. 280.

### Políticas y Procedimientos Electorales (LOPPE).

La actual Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos es sumamente trascendente para el tema de esta exposición. Recién promulgada, nada decía de los partidos políticos, sin embargo, con el devenir del tiempo fue incorporando el reconocimiento que ya le concedían las leyes ordinarias a estas organizaciones, hasta que en el año de 1977, gracias a la reforma política narrada, se les definió en el texto de la ley fundamental como "entidades de interés público", (enunciado que se desglosa en el siguiente capítulo) y estableciéndose como sus fines: 1) promover la participación del pueblo en la vida democrática; 2) contribuir a la integración de la representación nacional, y 3) hacer posible el acceso de los ciudadanos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, principios e ideas que los propios partidos postulan y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo.

En efecto, entre otros aspectos de considerable importancia como la forma de integración de las cámaras del Congreso de la Unión y el sistema representativo, las reformas constitucionales de 1977, 1986, 1990 y 1996 modificaron el régimen jurídico de los partidos políticos ampliando y consolidando tanto sus derechos y prerrogativas como sus obligaciones.

La LOPPE reprodujo la definición constitucional (entidades de interés

público), desechando el concepto de asociaciones instituidas en los términos de la ley, integradas por ciudadanos en pleno ejercicio de sus derechos políticos, para fines electorales, de educación cívica y orientación política, que profesaba la Ley Federal Electoral del 5 de Enero de 1973, que retomaba casi al ciento por ciento la de "asociaciones constituidas conforme a la ley, por ciudadanos mexicanos en pleno ejercicio de sus derechos cívicos, para fines electorales y de orientación política" de la Ley Federal Electoral del 7 de Enero de 1946.

Para garantizar el ejercicio de las funciones de los partidos políticos y el consolidamiento de un sistema de partidos, la ley reguló cuestiones concernientes a la constitución y registro de los partidos; a sus derechos, obligaciones y prerrogativas; y a los frentes, coaliciones y asociaciones.

**b).- Códigos y Reformas posteriores a la LOPPE hasta la fecha.**

Después de la reforma política de 1977, se han producido 3 modificaciones constitucionales en materia de partidos, se han promulgado dos Códigos más, y se han realizado múltiples reformas a las leyes secundarias, sin embargo, ninguna de estas modificaciones ha referido renglón alguno a la definición de partidos políticos que desde 1977 aparece en la Constitución.

b.1).- El 12 de Febrero de 1987 se promulgó el **Código Federal Electoral**, que les dedicó a los partidos políticos todo el libro segundo, compuesto de ocho títulos, y diverso número de capítulos.

En lo que nos ocupa estableció que "los partidos políticos son formas de organización política y constituyen entidades de interés público", considerando sólo partidos a las organizaciones registradas ante la Comisión Federal Electoral.

Ni el decreto por el que se adicionó el Código Federal Electoral con el libro noveno relativo a la elección de la Asamblea de Representantes del D.F., ni el que reformó diversos artículos del propio Código, ambos del 6 de Enero de 1988, hicieron siquiera referencia a alguno de los artículos comprendidos en el libro segundo

b.2.).- El **Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE)**, del 15 de Agosto de 1990, fue promulgado a consecuencia de **las reformas constitucionales del 6 de Abril de 1990**, éstas, al igual que las del **3 de Septiembre de 1993**, promovidas desde el ejecutivo por el Presidente Carlos Salinas de Gortari dejaron intacto el texto que constitucionalmente conceptualiza a los partidos políticos.

Dentro de los artículos constitucionales reformados estuvo el 41, sin embargo, delimitó primordialmente las cuestiones relativas al sistema representativo, siendo que de ninguna forma, se modificó el texto que conceptualiza a los partidos políticos.

Por lo que respecta al COFIPE, sigue destinándose el libro segundo a los partidos políticos, subdividido ahora en tres títulos, con sus respectivos capítulos.

La definición constitucional de partidos políticos se excluye ahora de la norma secundaria, dando paso a la leyenda visible en el artículo 22: "Los partidos políticos nacionales, tienen personalidad jurídica, gozan de los derechos y las prerrogativas y quedan sujetos a las obligaciones que establecen la Constitución y este Código".

b.3.).- Lo mismo ha sucedido con la **reforma constitucional del 22 de noviembre de 1996**, impulsada por el actual Presidente de México, Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León, en el sentido de que deja intacta la redacción del párrafo segundo del artículo 41 de la Constitución, subsistiendo por ende, la definición ya multimencionada.

## **CAPITULO IV**

### **LA NATURALEZA POLITICA Y JURIDICA DE LOS PARTIDOS POLITICOS EN MEXICO**

Para analizar la legislación existente en materia de partidos políticos en nuestro país, y por tanto, del papel que desempeñan en la sociedad y la naturaleza que les corresponde, es necesario atender diversos elementos, los más importantes: la relación de estas entidades tanto con el sistema de partidos que rige en México, como con el sistema político mexicano descrito en la constitución general de la república; además del análisis de la naturaleza o esencia operacional de los propios partidos políticos; y la conceptualización legal a que están sujetos por la norma fundamental de nuestro país.

Desde el punto de vista de su esencia política se estudia lo relativo a su misión como instrumentos de poder; para analizar lo concerniente a su naturaleza jurídica, la materia se circunscribe a la interrelación de estas agrupaciones con el Estado. Después de eso, se conjugan los elementos tratados para estudiarlos conjuntamente.

#### **IV.1.- NATURALEZA POLÍTICA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS.**

Dentro de las diversas concepciones que corresponden a los criterios de interpretación susceptibles de realizarse en torno a las organizaciones objeto de estudio, se tiene que la que los considera "...agrupaciones destinadas a proporcionar la clase o estamento gobernante y obtener el control del gobierno para realizar sus fines ideales y materiales, postulando candidatos y formulando doctrinas y programas políticos"<sup>124</sup>, es la interpretación política.

De allí se desprende la conveniencia de estudiar el sistema de partidos mexicano, y el modo y la razón de ser de los partidos para englobar en esos conceptos las finalidades que les son inherentes.

#### **IV.1.1.- Sistema de partidos mexicano y partidos políticos.**

Lancemos una mirada a la diferencia entre los sistemas electorales y los sistemas de partidos conocidos por la doctrina sobre el tema, para destacar con ello una síntesis del escenario en el que se desenvuelven los partidos políticos y una breve descripción histórica del actuar público de los mismos en nuestro país.

---

<sup>124</sup>

FAYT, Carlos S. Op. cit. Pag. 274.

La importancia de los sistemas electorales radica en que son los métodos utilizados en un país para realizar el cómputo de los votos, y el modo de distribuir y adjudicar los cargos electivos en función de los resultados electorales<sup>125</sup>, es decir, la organización jurídica y política de las elecciones para los distintos centros de poder organizado que se presentan en un país, teniendo como base el sufragio universal, libre, igualitario y secreto.

Los sistemas electorales básicos son: El de mayoría (relativa y absoluta), el de representación proporcional, y el mixto.

El sistema de mayoría se aplica predominantemente en países divididos en distritos electorales uninominales, donde se elige por mayoría, un representante popular por cada distrito, contando para ello, cada elector con un voto. Este sistema a su vez se subdivide en sistemas de mayoría simple o relativa, y sistemas de mayoría absoluta. Para el primer caso, gana y por ende se convierte en representante del distrito que lo eligió, el candidato que obtiene mayor número de votos. Por su parte, los sistemas de mayoría absoluta exigen que el ganador obtenga un porcentaje mínimo de los votos emitidos (casi todos exigen por lo menos el 50% más uno de los votos), por lo que de no alcanzar tal mayoría en la primera ronda de votación, se procede a efectuar otra u otras vueltas

---

<sup>125</sup>

LOPEZ. Op.cit. Pag. 442.

El sistema de representación proporcional se aplica en los países que buscan compensar el porcentaje de votos que reciben los partidos políticos con el número de representantes en los órganos de gobierno y legislativos, por lo que generalmente se dividen tales países en circunscripciones plurinominales, donde participan los partidos a través de listados de candidatos que los electores seleccionan en su conjunto, contando para ello, cada elector con un voto, que adhiere más que al candidato, al partido político.

Los sistemas mixtos se aplican en países que buscan compensar las desviaciones del sistema de mayoría con un adecuado sistema de representación proporcional, para evitar la sobre o subrepresentación de un partido político, pero al mismo tiempo, ligar a los representantes con los electores distritales que los eligieron. Generalmente se basan en una estructura de mayoría simple distribuida en distritos uninominales, complementada por representantes adicionales distribuidos de manera proporcional al número de votos que alcanza cada partido político.

En México, se aplica un sistema mixto con dominante mayoritario. Se eligen 300 diputados por el principio de mayoría simple y 200 por el de representación proporcional, votados en 5 circunscripciones plurinominales para completar los 500 que integran la Cámara baja. Se eligen también 64 senadores por el principio de mayoría simple, 32 por el de primera minoría, y 32 por el de

representación proporcional, que se votan en una sola circunscripción plurinominal, para completar los 128 que conforman el senado de la república. Los partidos políticos deben obtener por lo menos el 1.5% de la votación nacional para tener derecho a la distribución de las representaciones proporcionales y existe un tope máximo de diputaciones que se asignan por el principio de representación proporcional para el partido mayoritario.

Por otro lado, el espacio de competencia en el que los distintos partidos políticos confrontan sus programas para obtener el voto y ejercer el poder, es conocido como sistema de partidos.

Tomando como base el número de los que son los principales protagonistas del régimen político, Duverger al igual que otros autores han formulado una clasificación tripartita de los sistemas de partidos: multipartidismo, bipartidismo y monopartidismo<sup>126</sup>. Sin embargo, la clasificación que se sugiere no es definitivamente ciento por ciento aplicable a todos los países, pues se presentan en la realidad diversas circunstancias que invitan a pensar en otros sistemas de partidos o al menos en excepciones de los tres sistemas mencionados por Duverger. Una de esas excepciones es precisamente el caso de México.

En efecto, para entender el fenómeno mexicano se debe mencionar momentáneamente una ligera división entre el México legal y el México real. Las leyes de México han dado pie a una vida multipartidista, sin embargo, desde 1929 hasta la fecha, la hegemonía del PRI (antes PNR) han dado lugar a pensar en un sistema monopartidista o para ser exacto, casi-monopartidista, pues aunque desde 1939 existen en el espectro político partidos distintos del PRI, durante 60 años ninguno de ellos logró triunfos electorales importantes que les permitieran ejercer acciones ejecutivas desde una entidad federativa, o una actuación legislativa reconocida.

Se puede referir lo sucedido en nuestro país con unas simples líneas: Desde 1929 hasta 1989, tanto la república, como la casi totalidad de los municipios del país y la totalidad de los estados existentes en México fueron gobernados por individuos de extracción priísta. De igual manera, las legislaturas locales de todas las entidades federativas, del Distrito Federal y el Congreso de la Unión han contado con mayoría absoluta de priístas con una casi nula oposición, que nada o casi nada ha podido hacer entratándose de votaciones. Esta situación es explicable por la inmensa cantidad de fraudes electorales fraguados por el PRI para mantenerse en el poder, la inequidad y parcialidad de los medios de comunicación, el corporativismo perpetrado por los gobiernos (priístas todos), gasto excesivo del PRI en sus campañas políticas, la traición a la voluntad ciudadana con uso de la fuerza pública o por fallas computacionales para

desconocer triunfos de la oposición, que entre otras causas igualmente graves, impidieron el desarrollo de procesos electorales limpios, poniendo en duda la calidad democrática del sistema electoral ofrecido en las leyes.

En 1989 el Partido Acción Nacional logró que se le reconociera la victoria en los comicios locales de Baja California, convirtiéndose Ernesto Ruffo Appel en el primer gobernador de una entidad federativa que no fue postulado por el PRI. Poco a poco los procesos electorales han concluido con jornadas pacíficas y de resultados que con ligeras situaciones se vuelven inobjetables.

Después del proceso federal del 6 de Julio de 1997 la figura del país ha tomado la forma multipartidista pero con dominio primordial del PRI.

En la Cámara de Diputados hay miembros del Partidos del Trabajo y del Partido Verde Ecologista de México. El Partido de la Revolución Democrática gobierna el Distrito Federal y es en la Cámara de Diputados Federal la primera minoría. El Partido Acción Nacional gobierna Baja California, Chihuahua, Guanajuato, Jalisco, Querétaro y Nuevo León, algunos de ellos con Congresos locales divididos; con Cabildos panistas gobierna la mayoría de las ciudades capitales de los diversos estados de la república; cuenta con tan solo 2 diputados federales menos que el PRD y en la Cámara de Senadores es la primera minoría. El PRI sigue gobernando al país (aunque en la última elección presidencial

obtuvo menos de 50% de los votos); es mayoría absoluta en el senado de la república y tiene mayoría relativa en la Cámara Baja. Gobierna la mayoría de los estados y de los municipios del país, pero no gobierna en esos términos a la mayoría de los mexicanos.

#### **IV.2.2.- El modo y la razón de ser de los partidos políticos según la política.**

"La necesaria convivencia social -la imposibilidad del ser humano de vivir aislado- trae aparejada como consecuencia ineludible la "relación política". Esta "relación política", por otra parte, necesita persistir, perdurar, durar en el tiempo. En ello reside precisamente la esencia misma de la faz "arquitectónica" de la actividad política: construir, consolidar y conservar el agregado humano "superior" o "nuevo", abarcador y condición, a la vez, de los demás agregados humanos ( "grupos intermedios" y "cuasigrupos")"<sup>127</sup>.

Entre esos grupos intermedios ubicados entre el Estado y el elector, se encuentran los partidos políticos, que al igual que el Estado son seres "accidentales", son en otros seres sin constituir "sustancia", "sustancia" que sí son, por ejemplo, los seres humanos que se unen para formar al partido, para conformar un conjunto más grande e importante que ellos mismos.

Argumentando en el mismo sentido que lo hace Justo López a propósito del Estado, los partidos tienen existencia real como un modo de ser, más que un ser, de la verdadera sustancia, que es en los seres humanos que lo integran. Sin embargo, falta contestar lo relativo a la esencia en cuanto principio de operaciones de ese "modo de ser", o sea el problema de la "naturaleza" de los partidos en concreto<sup>128</sup>.

Se considera que el análisis de las cuatro causas del pensamiento filosófico tradicional -material o real, formal, eficiente, y final- puede conducir finalmente a una idea integral de la naturaleza de los conceptos que se analicen; en lo que interesa: el de los partidos políticos.

Adoptemos para esta breve consideración lo expresado tanto por Justo López como por Basave Fernández del Valle, en relación a los elementos constitutivos de los partidos.

Para López, los partidos políticos son "fuerzas políticas orgánicas", con "órganos propios" de la actividad política, cuyos elementos constitutivos básicos son sus integrantes, mismos que forman la organización permanente y están unidos por un mismo proyecto general de "política arquitectónica", expresado tal

---

<sup>128</sup>

Ibidem.

proyecto a través de una doctrina, una declaración de principios, un programa o una plataforma electoral, o implicación en la confianza inspirada por uno o más líderes<sup>129</sup>.

Para Basave, los partidos tienen elementos de tres tipos: el personal, el formal y el teleológico. El primero está representado por la pluralidad de personas (militantes, miembros activos, simpatizantes y simples electores, dirigentes y líderes). El formal está identificado con el grupo social influido por una misma idea política (la organización, la asamblea, los comités, las secciones, etc). El elemento teleológico se percibe al atender al fin (la razón de ser o motivo de existencia de los partidos políticos)<sup>130</sup>.

La causa material (aquello de lo cual y en lo cual se hace algo) de los partidos políticos es la pluralidad de individuos. Son los integrantes de los partidos los que conforman la organización. Al hablar de este elemento real se hace referencia al conjunto de ciudadanos libres y convencidos que se conforman bajo la inspiración de una doctrina política y pretenden hacerla realidad en la vida pública.

---

<sup>129</sup>

Idem. Pag. 220.

<sup>130</sup>

BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE. Op. cit. Pag. 264.

La causa formal (acto o perfección intrínseca por lo que una cosa es lo que es y no otra cosa, o lo que actualiza esa materia o realidad) de los partidos políticos es la permanencia, que se opone a la transitoriedad que caracteriza a los grupos de presión, de interés, o reunidos por un motivo concreto.

La causa eficiente (principio del que fluye cualquier acción, el para qué de las cosas), de los partidos políticos es la doctrina o la ideología del partido. Estos principios representan para un partido su principio rector, es el proyecto general de "política arquitectónica".

Por último, los partidos políticos tienen una doble causa final (aquello por lo que el agente se determina a obrar, el porqué o motivo determinante de la acción): Por un lado, el ideario político, por el otro, el bien común. Tratándose de actividades humanas, como lo es la política, el para qué y el porqué de esas actividades coincide. Para los partidos, como ya quedó asentado, se trata de su filosofía política. Mas no basta que el partido tenga doctrina; pues ya se dijo que el fin de toda actividad política es el bien común, y para lograrlo, los partidos políticos primero deben aspirar a ocupar los cargos del Estado, y después generar aquel bien común que consiste -tal y como lo enseñó Don Efraín González Luna- en el conjunto de condiciones sociales, políticas, espirituales, de toda clase, que permiten al individuo el cumplimiento de su destino temporal y eterno, y le facilitan la realización de sus fines.

Se coincide con Sánchez Agesta y con Friedrich al atribuirles a los partidos la finalidad inmediata de conquistar el poder; pero se difiere del segundo de los autores mencionados cuando afirma que "...el objetivo ulterior es dar a los miembros del partido, por intermedio de tal control (del gobierno), beneficios y ventajas ideales y materiales"<sup>131</sup>, sino que se piensa que el susodicho fin mediato, debe ser -como ya se dijo- el bien común.

#### **IV. 2.- NATURALEZA JURIDICA DE LOS PARTIDOS POLITICOS.**

El problema de la naturaleza que la ley les otorga a los partidos políticos está íntimamente relacionada con las circunstancias específicas de cada país. Toman parte en el tratamiento jurídico mencionado, entre otros factores: la forma de gobierno, la forma de estado, el sistema electoral y el de partidos que adopta cada nación; inclusive son determinantes factores culturales y sociales. De allí que cada Estado asuma diferentes posturas respecto al tratamiento legal que se les otorga a los partidos políticos.

Nuestro país no es ajeno a tal afirmación, por lo que los partidos políticos han gozado de diferente regulación jurídica atendiendo principalmente a la

---

<sup>131</sup>

FRIEDRICH, Carl. J. Cit. Pos. FAYT, Carlos S. Op. cit. Pag. 288.

situación histórica por la que a atravesado México, tal y como se vio en el capítulo III.

Precisamente en atención a ese criterio, no se busca aplicabilidad general de los resultandos que se obtengan con este apartado; pues los partidos tienen demasiadas variables impredecibles, y varía su actuación como varía la idiosincrasia de cada pueblo; por lo que tan solo se busca determinar en lo concreto y particular para el caso mexicano, entender a cabalidad la interpretación jurídica de los partidos, es decir, aquella que entiende a los partidos como

“... organizaciones de derecho público, necesarias para el desenvolvimiento de la democracia representativa, instrumentos de gobierno cuya institucionalización genera vínculos y efectos jurídicos entre los miembros del partido, entre éstos y el partido y su relación con el cuerpo electoral y con la estructura del Estado, de la que -según Linares Quintana- los partidos son parte integrante”<sup>132</sup>.

#### **IV.2.1.- Descripción constitucional del sistema político mexicano y el papel de los partidos en el mismo.**

Las características principales de la organización política del pueblo mexicano están contemplados en el artículo 40 de nuestra carta magna. “Es voluntad del pueblo mexicano constituirse en una República representativa,

<sup>132</sup>

LINARES QUINTANA. Cit. Pos. FAYT, Carlos S. Idem. Pag. 274

democrática, federal, compuesta de estados libres y soberanos en todo lo concerniente a su régimen interior; pero unidos en una Federación establecida según los principios de esta Ley Fundamental"<sup>133</sup>.

En efecto, vivimos en una República donde la jefatura del Estado recae en una sola persona y es renovable periódicamente (cada seis años), según el principio de elección popular. Existe pues en nuestro país, igualdad y equilibrio entre los poderes de la Unión, y consenso mayoritario de los gobernados respecto del gobierno que se tiene. Nuestra República es de clase presidencial pues el Jefe del Estado, que adopta el nombre de Presidente, es el órgano superior del poder ejecutivo, y como tal, dirige la Administración Pública auxiliado por los Secretarios de Estado cuyo nombramiento y remoción dependen de él.

El adjetivo "representativa" atribuido al término República, denota como idea principal que el pueblo soberano transmite mediante el sufragio, a determinados representantes, la capacidad de decidir y representar su voluntad, recayendo en estos la responsabilidad de procurar el bien común.

En efecto, el Poder Supremo de la República, es decir, la soberanía, -dice la Constitución- "reside esencial y originariamente en el pueblo" (art.39), y este la

---

<sup>133</sup>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Quinta edición actualizada. Mc. Graw Hill. México. 1997. Pag. 47.

ejerce "por medio de los poderes de la Unión" y los de los Estados (art. 41)<sup>134</sup>, integrados dos de esos poderes (legislativo y ejecutivo) por representantes populares, que además intervienen en la integración del otro poder (judicial).

La República además es democrática, lo que implica, que ante la imposibilidad material de que el pueblo ejerza directamente el poder, se manifieste la voluntad popular a través del sufragio y de esa manera el representante se legitime en su origen, y pueda ejercer el mandato recibido.

El federalismo mexicano se traduce en 31 estados de la República, y un Distrito Federal, donde cada una de las entidades y el Distrito donde se asientan los poderes de la Unión, reconocen pertenecer a una federación, que es, una unidad de poder superior.

Ahora bien, el "Supremo Poder de la Federación" se divide, "para su ejercicio, en Legislativo, Ejecutivo y Judicial" (art. 49)<sup>135</sup>.

El Legislativo, se deposita en un Congreso General que se divide en dos Cámaras: la de Diputados y la de Senadores (art. 50)<sup>136</sup>. La Cámara de Diputados es la representante de la nación y se integra de 500 diputados.

---

<sup>134</sup> Ibidem.

<sup>135</sup> Idem. Pag 55.

<sup>136</sup> Idem. Pag 56.

Trescientos electos bajo el principio de mayoría relativa a partir de igual número de distritos electorales uninominales en los que se divide el territorio nacional, y doscientos diputados de representación proporcional que surgen de listas regionales, planteadas por los diversos partidos políticos, que se votan según el sistema de circunscripciones plurinominales, para compensar las desviaciones en de la fórmula uninominal. Los diputados duran en su encargo tres años (arts. 52 a 55)<sup>137</sup>.

La Cámara de Senadores, por su parte, se integra por ciento veintiocho senadores. Dos senadores por cada entidad federativa y por el Distrito Federal, son elegidos según el principio de votación mayoritaria relativa; otro senador por cada estado y por el Distrito Federal se asignan a la primera minoría correspondiente a la elección de que se trate. Los restantes treinta y dos senadores, se eligen según el principio de representación proporcional y el sistema de listas votadas en una sola circunscripción plurinomial nacional. Cada senador dura en su encargo seis años (art. 56)<sup>138</sup>.

El ejercicio del "Supremo Poder Ejecutivo" se deposita en una sola persona, el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos; su elección es directa, secreta y universal con la participación de los mayores de 18 años. Dura en su

---

<sup>137</sup> Idem. Pags 56-59.

<sup>138</sup> Idem Pag. 60.

encargo seis años y no puede ser reelecto (arts. 80 a 83)<sup>139</sup>. El propio Presidente nombra a los secretarios de Estado encargados de diferentes despachos (art. 90 a 93)<sup>140</sup>.

El ejercicio del Poder Judicial se deposita en una "Suprema Corte de Justicia, en tribunales de circuito, colegiados en materia de amparo y unitarios en materia de apelación, en juzgados de distrito, y en un Consejo de la Judicatura federal"<sup>141</sup>. La Suprema Corte se compone de 11 ministros, y funciona en pleno o en salas. Dichos ministros se eligen por el Presidente de la República, el cual está obligado a someterlos a la aprobación por mayoría absoluta de la Cámara de Senadores (art 94 a 96)<sup>142</sup>.

Los estados que integran la federación están obligados a adoptar igualmente un "gobierno republicano, representativo, popular, teniendo como base de su división territorial y de su organización política y administrativa, el Municipio Libre". Cada Municipio es "administrado por un Ayuntamiento de elección popular directa".

El Ayuntamiento es encabezado por un presidente municipal, el cual es electo junto con los regidores y los síndicos que cada Constitución estatal

---

<sup>139</sup> Idem Pags. 82-83.

<sup>140</sup> Idem Pags. 87-88.

<sup>141</sup> Idem. Pag. 89.

<sup>142</sup> Idem. Pag. 89-92.

establece (art. 115)<sup>143</sup>. Cada estado de la República reproduce, a su vez, la división de poderes. El gobernador encarna al poder ejecutivo estatal, se elige un congreso local unicameral (diputados) y estableciéndose un poder judicial estatal (art. 116).<sup>144</sup>

Entonces se tiene que la relación e importancia de los partidos políticos dentro del esquema narrado en los párrafos anteriores es de suma trascendencia, dado que, como fruto de las elecciones y los procesos electorales en los que obviamente tienen intervención los partidos políticos, de uno de ellos emana quien ocupa las titularidades del Estado y del gobierno denominado en nuestro país como Presidente de los Estados Unidos Mexicanos; y también de los partidos surgen los representantes de la nación (diputados federales) y de los estados libres y soberanos (senadores) que en su conjunto conforman el Congreso de la Unión o Poder Legislativo Federal. A su vez, los nombramientos de los ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, órgano que encabeza el ejercicio del Poder Judicial de la Federación, son realizados por el Presidente de la República sometidos a la aprobación de la Cámara de Senadores, órganos que como ya quedó asentado, se conforman por militantes de los diversos partidos políticos en contienda electoral, o al menos, por personas postuladas por las mencionadas instituciones políticas.

---

<sup>143</sup>

Idem Pag. 127.

<sup>144</sup>

Idem. Pags. 127-128.

A nivel estatal, los partidos políticos juegan un rol similar, pues tanto el gobernador como los integrantes de las legislaturas locales son electos popularmente, obedeciendo la postulación formulada por los partidos políticos contendientes. Estos poderes estatales, a su vez, se combinan para la integración de la cabeza del poder judicial estatal, de tal forma que a propuesta del gobernador aprobada por la Cámara de Diputados, se nombra a los magistrados integrantes de los Supremos Tribunales de Justicia de cada entidad federativa.

Los integrantes de los respectivos Cabildos Municipales (presidente municipal y regidores), también son electos popularmente, entre los candidatos presentados por los partidos políticos con registro ante el órgano electoral estatal.

En efecto, a través del sufragio, los mexicanos manifestamos nuestra voluntad individual que busca formar una voluntad colectiva, es decir, se escogen de entre los candidatos postulados por los partidos políticos, los que se desean como titulares de determinados cargos concernientes al gobierno de México, sus estados y municipios. De ello se deduce que los partidos políticos juegan un papel predominante y trascendente, al ser instituciones que concurren a participar en la organización y actividad del poder público del Estado, a determinar la política nacional, a integrar los órganos de representación política y a conformar

los órganos de gobierno correspondientes a los tres niveles existentes en nuestro sistema federal.

#### **IV.2.2.- Los partidos políticos y su relación con el sistema de democrático representativo mexicano.**

Debido a la extensión territorial y el volumen de la población de los estados, la falta de capacidad del pueblo para gobernarse por sí mismo y su necesidad de ser guiado, nace la justificación de la representación política, lo que permite hablar de la existencia de el órgano primario u originario, y los órganos secundarios o derivados. El pueblo (órgano primario) delega facultades suficientes a los órganos representativos del Estado (órganos secundarios) que de esa manera se hallan investidos del poder necesario para actuar por cuenta y nombre de aquel<sup>145</sup>.

En efecto, tal y como la explicara originalmente el abate Sieyés,

"la comunidad -"sociedad", "nación", "pueblo"- está formada esencialmente por individuos -no por estamentos, gremios, familias o regiones- y como se supone que la soberanía reside en la comunidad y es imposible de hecho que la ejerza por sí misma, se llega lógica e inevitablemente a la conclusión de que, para expresar y ejercer la voluntad común, no queda otro camino que el de que los individuos designen representantes"<sup>146</sup>.

Sin embargo, tanto las causas narradas en párrafos anteriores como la deducción de Sieyés invitan a concluir en la necesidad de la representación

<sup>145</sup> FAYT, Carlos S. Op.cit. Pag. 265.

<sup>146</sup> LOPEZ. Op. cit. Pag. 164.

política más no en la necesidad de los partidos políticos como instrumentos esenciales para la estructura y funcionamiento de la mencionada representación. Esta justificación surge de la relación jurídica-política (que se estudia en el siguiente subcapítulo) concurrentes en los partidos como instituciones o personas morales de orden público, con fines primordialmente políticos.

El primer país en aceptar que el régimen representativo ineludiblemente necesita a los partidos políticos, fue precisamente el primer país que contó con partidos políticos en su acepción moderna: Estados Unidos. Paulatinamente cada uno de los países que han implementado una forma de gobierno democrática representativa han aceptado sin condiciones la premisa mencionada.

Desde inicios de este siglo, los partidos políticos en México han participado en los procesos electorales para conformar los órganos del Estado. Pero fue hasta 1977, con la reforma de López Portillo, que se admitió sin límites la validez de esta sentencia, y por esa virtud, se les definió como entidades de interés público y se les elevó a rango constitucional concediéndoseles prerrogativas y derechos fundamentales para asegurar su existencia y funcionamiento posterior,

de tal forma que se les ha reconocido en este régimen democrático representativo que se vive, como los conformadores de la representación nacional .

En otros términos, los partidos políticos desempeñan un papel de primera magnitud en el funcionamiento integral del Estado constitucional de base representativa, ya que el pueblo (representado) debe elegir de entre los diversos candidatos a puestos de elección popular postulados por los partidos, a las personas que habrán de ocupar dichos cargos (representantes)<sup>147</sup>.

México no es la excepción. La ciudadanía tiene la oportunidad de decidir mediante el sufragio a sus representantes para diferentes cargos: Presidente de la república, gobernadores de las diferentes entidades y del D.F., y senadores (cada 6 años); diputados federales y locales, asambleístas para el D.F., presidentes municipales, regidores y síndicos (cada 3 años); y en todos los casos, las opciones para la población se reducen a la cantidad de candidatos postulados por los partidos políticos con registro.

Definitivamente se debe aceptar que los partidos políticos han contribuido al desarrollo democrático de México, pero al mismo tiempo es necesario reconocer las personas electas por el pueblo, casi sin excepción, son más bien portavoces del partido que los postuló más que del sector de ciudadanos que lo

---

147

Idem Pag. 269.

eligió, lo que desemboca en una deformación del sistema democrático representativo denominada en la doctrina como partidocracia. Este fenómeno se debe más que nada, a los diversos beneficios que ofrecen algunos partidos a sus integrantes, es decir, a la anteposición de los intereses parciales, de partido o de grupo al interés general.

Y es que, en síntesis, los partidos no son órganos ni dependencias estatales, no son parte -como pretende Linares Quintana- de la estructura del Estado, es más, ni siquiera llegan a auxiliares estatales o -como considera Xifra Heras y asiente Carlos S. Fayt- instrumentos del gobierno<sup>148</sup>. Lo que sí, son entidades u organizaciones sin los cuales el Estado democrático no podría funcionar adecuadamente. "El Estado moderno es un Estado de partidos. Este Estado de partidos difunde ideas representativas (....). Por eso se ha podido decir que el partido se ha convertido en "un órgano del sufragio universal". Entre el legislador y el pueblo nos encontramos, en los Estados modernos, con los partidos"<sup>149</sup>.

En otras palabras, se puede afirmar que los partidos políticos necesitan tanto al Estado como el Estado democrático necesita a los partidos. Para los partidos es importante que el Estado proporcione los medios indispensables que

---

148

FAYT, Carlos S. Op. cit. Pags. 274 y 289.

149

BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE. Op. cit. Pag. 269.

aseguren su desarrollo y correcto funcionamiento como entidades de interés general, de interés público, y puedan lograr sus finalidades conquistando los cargos del Estado y ejercer desde allí una plataforma política para el bien común. Para el Estado democrático es importante que los partidos garanticen el pluralismo que necesariamente existe en un país, promuevan la participación del pueblo en la vida pública, capaciten debidamente a sus candidatos, y logren legalmente la conformación de la representación nacional.

### **IV.3.- NATURALEZA JURIDICO-POLITICA DE LOS PARTIDOS POLITICOS EN MEXICO.**

De lo estudiado hasta el momento es preciso afirmar con Fayt que los partidos son "... los protagonistas de la escena del poder, en el desarrollo del drama de la revolución de nuestro tiempo. Como expresión de realidades sociológicas de contenido esencialmente político, su reconocimiento jurídico deriva de la estructura de poder del Estado moderno"<sup>150</sup>. Dicho de otra manera: es imposible desligar la regulación jurídica de los partidos de su misión estrictamente política, como instrumentos que en determinado momento pueden ejercer el poder. La definición constitucional de los partidos políticos en México está conforme con la anterior afirmación y comprende ambos aspectos.

#### **IV.3.1.- Partidos políticos y el derecho de Asociación.**

---

<sup>150</sup>

FAYT, Carlos S. Op. cit. Pag. 272

De lo estudiado en el capítulo anterior, es muy útil recordar que los partidos políticos en México estuvieron reconocidos constitucionalmente (antes de estarlo por el artículo 41) por el reconocimiento derivado del derecho de asociación. Es decir, cuando los partidos eran inexistentes jurídicamente debido a que no estaban reconocidos ni por la ley fundamental ni por las leyes ordinarias, en los hechos sí actuaban y funcionaban como asociaciones civiles (personas morales, sujetos de derecho) con fines políticos y electorales, encontrando su fundamento legal en la libertad de asociación reconocida y garantizada desde 1847 por el Acta de Reformas y posteriormente por las constituciones generales de 1857 y de 1917, tal y como se vio en el capítulo anterior. Cuando finalmente se incorporaron como sujetos de derecho en la Ley electoral de 1911, su estructura y funcionamiento, así como su participación en la vida pública y, específicamente, en las campañas electorales, fueron contemplados por la legislación ordinaria, pero seguían encontrando su fundamento constitucional precisamente en la libertad de asociación.

"La asociación política es un derecho fundamental del hombre. La única manera civilizada -dice Basave- de existir en un mundo quebrado, fraccionado, es convertir la disidencia en colaboración, agrupar partidarios y hacerlos servir, en el

libre juego -"fair play"- a una democracia pluralista que no cercana, que no mutila sectores sociológicos disidentes"<sup>151</sup>.

En la actualidad, la personalidad jurídica de dichas asociaciones políticas es reconocida no sólo por la ley ordinaria sino también por la Constitución, aunque con carácter siempre derivado del derecho de asociación. Es decir, además de reconocérseles como resultado directo de la garantía de asociación, se admite su carácter constitucional y se les conceden funciones políticas de primer nivel.

En México, la ley fundamental reconoce que una de las prerrogativas del ciudadano consiste en "asociarse o reunirse pacíficamente con cualquier objeto lícito; pero solamente los ciudadanos de la República podrán hacerlo para tomar parte en los asuntos políticos del país"<sup>152</sup>. En efecto, la libertad de asociación y la libertad de reunión "constituyen dos de los derechos subjetivos públicos fundamentales más importantes, indispensables en todo régimen democrático, en cuanto propician el pluralismo político e ideológico y la participación de la ciudadanía en la formación del gobierno y el control de su actuación"<sup>153</sup>.

<sup>151</sup> BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE. Op. cit. Pag. 262.

<sup>152</sup> Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Op. cit. Pag. 7.

<sup>153</sup> OROZCO HENRIQUEZ, J. Jesús. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos Comentada. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Tomo I. Porrúa. Novena edición. México. 1997. Pag. 85.

La libertad de asociación crea una entidad jurídica propia con sustantividad y personalidad diversa e independiente de la de cada uno de sus componentes, y además, obtiene un carácter más o menos permanente y estable, contrario a la libertad de reunión que no crea tal entidad jurídica y su existencia está condicionada a la existencia de un motivo o fin concreto, por su carácter de transitoriedad o temporalidad<sup>154</sup>.

Con lo dicho hasta el momento es posible afirmar que los partidos políticos surgieron en México como fruto de este derecho de asociación, tomando la forma de organizaciones permanentes y pacíficas de ciudadanos mexicanos, con la finalidad lícita de tomar parte en los asuntos políticos de México, y después de su reconocimiento constitucional se agregan los fines específicamente apuntados por el legislador en el artículo 41, fracción I, párrafo segundo:

“..promover la participación del pueblo en la vida democrática (de México), contribuir a la representación nacional y como organizaciones de ciudadanos, hacer posible el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, principios e ideas que postulan y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo”<sup>155</sup>.

#### **IV.3.2.- Análisis de la definición constitucional de los partidos políticos en México.**

##### **IV.3.2.1- Importancia de la definición legal.**

---

<sup>154</sup>

Ibidem.

<sup>155</sup>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Op. cit. Pag. 48.

Una de las principales demandas de los partidos políticos ha sido la de su reconocimiento constitucional. Un reconocimiento que en el caso mexicano fue rechazado en el siglo pasado porque el gobierno consideraba que así se validarían constitucionalmente las facciones, pero que en el presente siglo, de manera gradual el status de los partidos ha ascendido primero a las leyes ordinarias hasta postrarse en la ley fundamental de la nación.

Ésta fue una de las polémicas más enconadas y fecundas en el proceso de definición del papel de los partidos en las sociedades. En esta etapa fue de gran importancia el trabajo de Hans Kelsen, quien consideraba que la democracia moderna debía apoyarse en los partidos políticos para fortalecer el sistema democrático, ya que éstos eran, en cierta forma, la garantía de la polémica abierta, de llevar la discusión no solamente a los parlamentos sino a los electores y de hacer sentir su presencia en los gobiernos para racionalizar el poder.

Algunos de los conceptos que aparecen en su obra nos ayudan a entender realmente el problema del momento:

“La democracia necesaria e inevitablemente requiere de un Estado de partidos (...) Ésta es la mera comprobación de una realidad que, estando demostrada por el desarrollo de las democracias históricas, refuta una tesis todavía muy extendida, según la cual la naturaleza de los partidos políticos es

incompatible con la naturaleza del Estado y éste, con arreglo a ella, no puede alzarse sobre grupos sociales como son los partidos políticos (...) La realidad política demuestra lo contrario. lo que se pretende denominar 'naturaleza' o 'esencia' del Estado es en verdad, con gran frecuencia, un determinado ideal y en este caso un ideal antidemocrático"<sup>156</sup>.

Otro aspecto que destaca la trascendencia de la definición de los partidos en los textos legales son las funciones que les son propias. Así se tiene que Otto Kirchheimer ha afirmado que los cambios logrados con la participación de los partidos son prueba de su gran valor en la constitución del Estado político. Considera que son cuatro las principales contribuciones de los partidos políticos:

"1) han sido vehículos de incorporación del medio existente a individuos o grupos, para cambiar o destruir este orden -integración y solución-; 2) han intentado determinar preferencias de acción política y mover a otras fuerzas del juego político para que los favorezcan; 3) han designado titulares en los cargos públicos y los han presentado ante todo el público para su confirmación; y 4) han cumplido la llamada función de expresión de los partidos"<sup>157</sup>.

Una función más de los partidos que es necesario tomar en cuenta, es la de conciliación, especialmente dentro de los poderes legislativos, ya que sin funciones mediadoras se podría llegar a la parálisis política. Esto es una constante, porque muchos de los acuerdos parlamentarios son los que permiten

<sup>156</sup> KELSEN, Hans, El Estado y la Democracia. Cit. Pos. Jorge Carpizo. El presidencialismo mexicano. Siglo XXI Editores. México. 1979. Pag. 62.

<sup>157</sup> KIRCHHEIMER, Otto, en Kurt, Lenk y Franz, Newman. Teoría y sociología crítica de los partidos políticos. Anagrama. España. 1974. Pag. 299.

la continuidad del sistema político. Así se observó en los trabajos para las reforma política de 1997, cuando se consensó con los partidos que Tenían en ese entonces representación en la Cámara baja (PRI, PAN, PRD y PT) para tener, el apoyo suficiente que respalde el cambio democrático de estructuras.

Además de lo anterior, la aparición formal de los partidos en la constitución les otorgó status superior a las tendencias individuales, y que por consecuencia les deriva en ciertos derechos y prerrogativas, pero también de obligaciones, de manera tal que estén en la posibilidad de desempeñar sus funciones con arreglo a las leyes vigentes.

De esta manera, como concepto, los partidos políticos significan el punto más evolucionado de la democracia. No obstante, en los hechos un avanzado sistema de partidos como el mexicano no ha implicado un sistema democrático, aunque efectivamente ha contribuido en su construcción.

#### **IV.3.2.2.- Elementos de la definición de los partidos políticos en nuestra Constitución política.**

El artículo 41 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos consagra la siguiente sentencia: "Los partidos políticos son entidades de interés público". De allí se puede entender la composición de la definición constitucional. Por un lado se determina que son entidades, y después se agrega que como

tales son de interés público. Por ende, vale la pena analizar ambos elementos por separado.

**a).- Explicación del primer elemento: Entidades**

Para el Doctor Basave, el reconocimiento constitucional de los partidos políticos deriva de la función social que cumplen en tanto realidades organizacionales, es decir, en tanto que son instituciones al servicio del interés nacional.

"Herencia típica del siglo decimonónico, los partidos políticos revestidos de un carácter eminentemente jurídico, están reconocidos por el Estado pero son, antes que realidades estatales, realidades sociológicas. Al Derecho Constitucional le basta suponer esta realidad sociológica, para no emprender caminos extraviados. Todo partido político presenta dos modos característicos: a) un vínculo sociológico, y b) una ideología política. Conjugados ambos elementos, los partidos políticos se configuran como reuniones de hombres que aúnan sus esfuerzos para ponerlos al servicio del interés nacional, sobre la base de un principio al que todos se adhieren"<sup>158</sup>.

Las organizaciones partidistas son colectividades con las mismas

<sup>158</sup>

BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE. Op. cit. Pag 263.

características de la sociedad a la que pertenecen, sólo que con cualidades adicionales, por ser una comunidad que es a la vez una institución. No se trata de una comunidad que signifique sólo una parte de la sociedad, como podría ser en el caso de una región geográfica o un grupo específico. Es una comunidad que se ha seleccionado a sí misma para compartir bienes materiales e ideales; es decir, en tanto institución y organización sus miembros han aceptado una estratificación tácita dentro del subsistema de la sociedad.

La institucionalización de los partidos surge de dos procesos básicos: 1) el desarrollo de intereses en el mantenimiento de la organización y 2) el desarrollo y la difusión de lealtades organizativas<sup>159</sup>. Conforme el partido evoluciona, se perfila un cuerpo más orgánico, cuya institucionalidad organizativa corresponde a su nivel de autonomía respecto al ambiente y al grado de sistematización e interdependencia entre sus distintas partes. Por sistematización se debe entender la coherencia estructural interna de la organización. La consecuencia de un bajo nivel de sistematización es generalmente una fuerte heterogeneidad organizativa; las subunidades se diferencian entre sí en cuanto extraen sus recursos de sectores distintos al entorno. Por el contrario, un elevado nivel de sistematización da lugar a una mayor homogeneidad entre las subunidades.

La forma y las características de institucionalización dan un perfil muy

---

<sup>159</sup>

DUVERGER, Maurice. Op. cit. Pag. 116.

diferente de los distintos partidos políticos. Una institución flexible, por ejemplo, permite que el grupo dominante sea cuestionado, subdividido en tendencias, como el PAN que, al conceder alto nivel de independencia a los comités estatales y municipales, permite una diversidad de posiciones. Una institucionalización rígida implica la concentración del control sobre la incertidumbre y sobre la distribución de los incentivos organizativos; es el caso del PRI, que controla centralmente los bienes colectivos y los selectivos. Cuanto más rígida sea la institucionalización de un partido, menos organizados serán los grupos internos y viceversa<sup>160</sup>.

En los partidos, como lo explica Michels<sup>161</sup>, el grupo conductor inicial se convierte en clase dirigente. Una vez diferenciado este grupo, se estratifica el partido en dirigentes, cuadros, militantes y, quizá, simpatizantes.

Los simpatizantes cobran cada vez mayor importancia en los partidos políticos modernos, pues son realmente el fiel de la balanza en las elecciones. Si solamente sufragaran los afiliados al partido, los votos serían muy pocos y las preferencias no partidistas, casi incuantificables. Por ello, los partidos políticos buscan atraer la simpatía de la ciudadanía hacia sus posiciones, puntos de vista, prácticas, costumbres, líderes y dirigentes. Los simpatizantes son, en este

---

<sup>160</sup> Idem. Pags. 119-125

<sup>161</sup> MICHELS, Roberts. Los partidos políticos: Un estudio sociológico de las tendencias ideológicas de la democracia moderna. Traducción de Enrique Molina de Vedia. 2da. edición. Amorrortu. Argentina. 1972. Pags. 190-194.

sentido, la población flotante de los procesos electorales, ya que no establecen lealtades permanentes. Las condiciones políticas, sociales y económicas son las que deciden las elecciones al confirmar o alterar las inclinaciones de los participantes. Las victorias electorales se deben -parafraseando a Ortega y Gasset- al partido y a sus circunstancias<sup>162</sup>.

De lo mencionado anteriormente se deduce (utilizando los mismos términos empleados por Justo López cuando se refiere al Estado como institución y el poder institucionalizado), que la consideración de la "constitución jurídica" de los partidos políticos implica la consideración de la "institución-real", es decir, cada una de las colectividades con sus aspectos de organización interna y de individualización externa; de la "institución-órgano" es decir, los individuos que, en cumplimiento de su rol realizan actos atribuibles a la "institución-cuerpo"; y de la "institución-norma", es decir, los preceptos y disposiciones que regulan los comportamientos de los propios partidos. Las instituciones abarcan entonces las tres facetas inseparables: Cada institución-cuerpo cobra existencia mediante la actuación de sus instituciones-órgano, la cual se encuentra debidamente regulada por las instituciones-norma<sup>163</sup>.

---

<sup>162</sup>

Idem. Pag. 195.

<sup>163</sup>

LÓPEZ. Op. cit. Pag. 217.

**b).- Explicación del segundo elemento: Interés público.**

Para el presente trabajo es necesario al menos dar una definición de lo que representa el interés social, el general, y por supuesto, el interés público, y formular después unos breves comentarios relativos a las finalidades de los partidos que responden a los mencionados intereses.

Interés Social: Relativo a la sociedad (palabras latinas "*interesse*" y "*societas*" que significan conveniencia o interés, y reunión, comunidad o compañía, respectivamente). La sociedad puede definirse como "La unión moral de seres inteligentes en acuerdo estable y eficaz para conseguir un fin conocido y querido por todos"<sup>164</sup>.

Se dice que el interés social, es un fin común que requiere del acuerdo libre e inteligente de los hombres para conseguirse. El fin puede ser comercial, jurídico, político, cultural, educativo, etc., pero en todo caso exige para su existencia, el consentimiento de todos los socios en ese fin.

---

<sup>164</sup> ACOSTA ROMERO, Miguel. Segundo Curso de Derecho Administrativo. Porrúa, México. 1993. Pag.1050.

Pueden distinguirse algunas sociedades con fines inclusive interrelacionados o secuenciales: el Estado, al igual que los partidos políticos, comprende a todo el conjunto de relaciones que se dan en un espacio determinado, y mientras que el fin que justifica la existencia del Estado es el bien común, el propio de los partidos políticos es conquistar los cargos del Estado, a través de los cuales se posibilita la realización del mencionado bien. En otros términos, la teoría indica que los partidos políticos tienen como fin último, lograr el bien común, sin embargo, para lograr tal determinación con mayor grado de perfección y rapidez, conquistar el poder y ejercer los cargos del Estado, se convierte en una premisa indispensable, en su fin inmediato.

Interés General: Esencial e importante a toda la población del país, sin especificaciones ni individualizaciones. Es la voluntad pública, la convivencia de la mayoría frente al egoísmo de cada cual, que ha de prevalecer en caso de conflicto de intereses entre el individuo y la sociedad, o entre el particular y el Estado en su actuar investido del "*imperium*" esto es, como entidad de Derecho Público<sup>165</sup>.

Es entendible perfectamente que la voluntad pública, la voluntad ciudadana, es la consecución del bien común, por lo que el actuar de los partidos políticos como entidades destinadas o encaminadas a la conformación de los

---

165

Ibidem.

órganos del Estado y de los cargos de representación nacional para lograr el bien de la colectividad desde allí, da lugar a que los partidos puedan ser considerados como instancias de interés general.

Interés Público: "Conjunto de bienes necesarios a la vida humana, organizados entre sí, de tal modo que constituyen un ambiente que ofrezca al individuo los medios de alcanzar, gracias a su labor, su destino temporal"<sup>166</sup>. O como dice Acosta: "El bien común notorio, patente, manifiesto, visto o sabido por todos. Aplicable a la potestad, jurisdicción y autoridad para hacer una cosa, como contrapuesto a privado, perteneciente a toda la población a todos los individuos"<sup>167</sup>.

Independientemente de lo controversial que resulten los adjetivos que Acosta Romero atribuye al interés público, y la propia definición de Burdeau, destaca por si mismo el hecho de que ambos lo sinonimizan con el bien común.

De igual manera piensa Martínez Morales que el

"...concepto de interés público resulta difícil de precisar y, sin embargo, su empleo es frecuente en los textos legales y doctrinarios, llegando, incluso, a considerarlo como sinónimo de necesidad pública, provecho común,

---

<sup>166</sup>

BURDEAU, Georges. Cit. Pos. Acosta Romero. Ibidem

<sup>167</sup>

Ibidem.

beneficio colectivo, utilidad social, interés nacional, interés general, necesidad colectiva, utilidad nacional, interés general, utilidad pública, etc., no obstante, existe una diferencia, pues todos estos conceptos no siempre son de igual jerarquía y, en ocasiones, en verdad hay variantes; también, es cierto que no son de igual grado, ya que el interés público es la noción que abarca a los demás o, en otros términos, es el gran contenido" <sup>168</sup>.

De lo expresado en los párrafos precedentes, vale decir que a pesar de los intentos de los diversos autores por definir los conceptos de *Interés Social*, *Interés General* e *Interés Público*, y aunque no hay uniformidad en cuanto a la descripción de cada uno de ellos, la mayoría de los doctrinistas simplemente uniforman estos intereses en uno sólo: el Interés Público.

La actividad del interés público es tan relevante, que el Estado la titulariza, buscando en teoría cumplir con sus objetivos. La finalidad de toda Administración es el Interés Público. Un individuo como tal no puede bastarse a si mismo, es por esto que se requiere de un interés que incluya a los miembros de toda una colectividad. Esas necesidades que la iniciativa privada no puede satisfacer, pero que son vitales para toda la comunidad y para cada uno de los miembros, constituyen el dominio peculiar de la administración, la esfera de interés público <sup>169</sup>.

<sup>168</sup> MARTINEZ MORALES, Rafael. Diccionario Jurídico Harla de Derecho Administrativo; Vol.3. Harla Editorial. México. 1996. Pag.142.

<sup>169</sup> FERNANDEZ VAZQUEZ, Emilio. Diccionario de Derecho Público. Astrea. Argentina. 1991. Pag. 437.

En efecto, el interés público

"...es un concepto que puede definirse de diversos modos. Suele considerarse como un modelo ideal al que se recurre a fin de validar reivindicaciones y programas políticos. Las referencias al interés público figuran generalmente en editoriales, en discursos políticos y en otras manifestaciones de carácter admonitorio o edificante. También se encuentra a menudo este término en pronunciamientos judiciales y en normas reglamentarias. La significación de conceptos es más normativa que analítica"<sup>170</sup>.

En esa tesitura, las numerosas y diversas pretensiones y aspiraciones que son tuteladas por la ciencia jurídica se pueden clasificar en dos grandes grupos:

"En el primero se incluyen las pretensiones que tienden a satisfacer las necesidades específicas de los individuos y grupos sociales; dichas pretensiones constituyen el interés privado, y tienen la característica de que al ser satisfechas se producen beneficios solamente para determinadas personas. Por el contrario, en el segundo grupo se encuentran las pretensiones que son compartidas por la sociedad en su conjunto, y cuya satisfacción origina beneficios para todos los integrantes de la colectividad"<sup>171</sup>.

<sup>170</sup> Enciclopedia Internacional de la Ciencias Sociales; Edición Española. España. 1975. Pag. 228.

<sup>171</sup> DICCIONARIO JURIDICO MEXICANO, TOMO III, I-O. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. 6ta. edición. México. 1993. Pag. 1779.

Estas últimas pretensiones, las que buscan el bien común, son garantizadas -precisamente por esa finalidad- mediante la actividad constante de los órganos del Estado. Ahora bien, los cargos más importantes de esos mismos órganos estatales se encuentran integrados por miembros en su inmensa mayoría pertenecientes a partidos políticos, de lo que se deduce la definición que el legislador federal les atribuyó en la Constitución y la importancia de la misma.

Esto es: el carácter de interés público que la constitución les concede a los partidos políticos resulta de inobjetable trascendencia porque implica para el Estado la obligación de garantizar diversas condiciones y asegurar los medios indispensables para que estas entidades se desarrollen y se fortalezca el sistema pluripartidista que se hizo mención anteriormente, y todo esto derivado de que los hombres que ejercen de acuerdo con el derecho la función de directores de su pueblo para realizar el bien común, para asegurar el progreso de material, intelectual y moral, son necesariamente presentados a la ciudadanía por los partidos políticos.

#### **IV.3.2.3.- Propuesta de definición integral de los partidos políticos**

Es momento de tomar en cuenta la labor realizada hasta el momento y concluir con la sugerencia de una breve y al mismo tiempo completa definición de los partidos políticos, que incluye el resumen de la esencia política y jurídica:

“Los partidos políticos son agrupaciones humanas permanentes de interés público, que unidos por una doctrina política, tienen por finalidad la consecución del bien común, mediante la dirección de la sociedad previa la obtención legítima del poder público y el ejercicio también legítimo de la autoridad personificada en el gobierno”.

## CONCLUSIONES

**PRIMERA.-** A partir de que la democracia se asomó en la vida pública como una de las diversas formas de gobierno que puede adoptar un Estado, esto es, desde aproximadamente el siglo de oro de la antigua Grecia (V antes de Cristo), han surgido en el escenario público grupos de seres humanos con tendencias ideológicas (filosóficas y/o económicas) diversas entre sí. Y de la misma manera en que el concepto y el ejercicio de la democracia en la sociedad ha evolucionado, es como se ha transformado el papel de esas agrupaciones en su relación con el Estado y la justificación de su existencia.

Expresado en otros términos: Siempre han existido en todas las naciones dos o más grupos que han buscado dirigir a las mencionadas naciones con una tendencia ideológica determinada, o bien, luchando en torno a cierto líder. En tales grupos de individuos se encuentran múltiples similitudes con los partidos políticos modernos, por lo que se afirma que éstos encuentran sus raíces en aquéllos, y que en sentido "*lato*" son perfectamente equiparables.

Entonces pues, así como se cae en la tentación de afirmar que desde antes de nuestra era hubo partidos políticos, debido a la existencia de grupos que

a excepción del carácter de permanente (ya que no tenían estructura ni organización definida), gozaban de los otros elementos que los partidos poseen en la actualidad (pluralidad de personas, ideología o doctrina y bien común como objetivo mediano); con ese mismo criterio, debe reconocerse honradamente que de cara al año 2,000 d.c., proliferan como los había en aquel entonces, grupos facciosos, con la particularidad de que ahora esconden su verdadera identidad dañina para el interés público bajo la máscara de partidos políticos.

Lo anterior es así porque tanto etimológicamente como en la doctrina, facción y partido infieren los lados opuestos de los grupos políticos en relación con el Estado. Las facciones buscan el poder para tener privilegios y dominio sobre los demás, deforman el verdadero significado de la política mirando sólo su propio provecho y hacen de la trampa su "modus vivendi"; los partidos políticos verdaderos, tienen como fin deliberado la obtención del poder para conseguir el bien común llevando a la práctica diversos principios ideológicos, entendiendo a la política como la más alta de las actividades humanas puesta al servicio de los demás.

**SEGUNDA.-** La Revolución inglesa del siglo XVII que dio lugar al régimen de gobierno monárquico constitucional en aquél país, y por ende, a la necesidad primaria de conciliar los derechos del pueblo con la autoridad del rey;

la Independencia de las colonias británicas en América que trajeron como consecuencia el nacimiento del primer Estado Americano independiente, de corte republicano presidencial; y la Revolución francesa, que originó el respeto a los valores democráticos de libertad e igualdad, y el surgimiento de un Estado republicano parlamentario; se consideran como tres importantes acontecimientos que influyeron decisivamente en el nacimiento tanto parlamentario como extraparlamentario de los partidos políticos como fuerzas políticas que intervienen necesariamente en la vida de los Estados democráticos con formas de gobierno tanto monárquicas en su modalidad de constitucionales, como republicanas, ya presidenciales, ya parlamentarias.

**TERCERA.-** Los partidos políticos que en México participaron en las contiendas electorales en todo el siglo pasado y hasta 1929, eran entidades inorgánicas, sin militancia, disciplina o jerarquía. A veces carentes también de ideario, y lo peor de todo es que en la mayoría de los casos, perseguían como primordial finalidad, su propio provecho y no el interés general. No sólo estaban fuera de la ley, sino inclusive eran vistos con desconfianza por la ciudadanía. Prevalció dominante durante toda esa época el sistema de Estado sin partidos, no por la ausencia de grupos asimilables a las agrupaciones objeto de estudio, más bien por la falta de capacidad del Estado de fortalecerlos para igualmente fortalecer la incipiente democracia.

Realizando una breve síntesis histórica de esos partidos políticos y grupos,

tomando como punto de partida el año de 1810 se pueden identificar que los más importantes y trascendentes para la vida de la nación son los que a continuación se detallan:

**A).- Durante el movimiento independentista (1810-1821).**- El grupo insurgente y el grupo realista. La finalidad principal de la insurgencia era derrocar al gobierno colonial y lograr la emancipación de México respecto de España. Los realistas pretendían obviamente la supervivencia del régimen colonial hasta entonces imperante.

**B).- En el México recién independizado.**- En esa época existían tres diversas ideas políticas: Los republicanos, los borbónicos y los iturbidistas. Los republicanos deseaban convertir a México en una república federal; los borbónicos querían colocar un trono imperial que recayera, por supuesto, en alguien de la familia real; y los iturbidistas pretendían una monarquía que recayera en alguien distinto de los borbónicos. Inmediatamente después de esos años del México recién independizado, se dieron a conocer los trabajos de las logias masónicas y sus ideales. Los escoceses pugnaban por una monarquía, los yorkinos luchaban por un gobierno republicano. Años después, a los escoceses

se les empezó a conocer como "centralistas", y los yorkinos tomaron la denominación de "federalistas"

**C).- México de 1830 y años siguientes.-** Los centralistas se convirtieron en conservadores y los federalistas se transformaron en liberales, subsitiendo entre ellos los principios ideológicos opuestos, manteniendo sus respectivas y opuestas posiciones, respetando los credos políticos de las logias masónicas que les habían servido de raíces. Además, los ex-centralistas proclamaban la conservación de la religión católica, los ex-federalistas sostenían la bandera de la libertad política y religiosa. Los propios liberales se dividieron en puros y moderados: los primeros deseaban cambios radicales y rápidos, los moderados anhelaban reformas paulatinas.

**D).- México en el preludio y el inicio del porfirismo.-** Con las leyes de reforma y la consolidación de la república, se eliminó casi por completo al partido conservador, prevaleciendo el dominio liberal. En la época inicial del porfirismo, los partidos simple y sencillamente existían cuando se avecinaba la época electoral, de esa forma se agrupaban en torno a un personaje o individuo, o, dicho en otros términos: se desvaneció la lucha doctrinaria para convertirse en caudillista.

**E).- México en los finales del porfirismo.-** Antes de los partidos que postularon candidaturas en las vísperas del movimiento de 1910, existieron

algunas facciones y partidos de vida efímera, por ejemplo, el Partido Liberal Ponciano Arriaga, cuya finalidad principal era oponerse al reeleccionismo como sistema de sucesión presidencial, y también, el Partido Liberal Mexicano que invitaba al cambio de estructuras por la vía revolucionaria.

Previo a las elecciones de 1910, Porfirio Díaz creó los partidos reeleccionistas: el Partido Científico (distinto del Partido Científico de 1892) y el Partido Dehesista. El Partido Democrático Nacional (antirreeleccionista), fue ideado por Francisco I. Madero.

***F).- Los partidos políticos en el México de la Revolución (1911-1929).-***

Como consecuencia directa de las ideas de la revolución mexicana y de la democracia maderista, surgieron distintas agrupaciones políticas, facciones, e incluso asociaciones integradas en torno a ciertos personajes, todas con el objetivo de obtener el poder y ejercer desde él un programa de gobierno. Los más importantes fueron:

1.- El Partido Católico Nacional fundado en 1911 y que proclamaba entre otras cosas la libertad de enseñanza y religión, la defensa de la soberanía nacional, la efectividad del sufragio y la no reelección, así como la creación de instituciones de crédito para la industria y la agricultura religiosa.

2.- El Partido Liberal Constitucionalista fundado en 1916 y cuyo objeto principal era restablecer la Constitución de 1957 con los agregados sociales de la revolución.

3.- La Confederación Nacional Revolucionaria fundada en 1921 por la coalición temporal de los Partidos Cooperatista (sic) Nacional, Laborista Mexicano, Agrarista, y Socialista del Sureste (sic), para contender en 1922 contra el Liberal Constitucionalista. El Partido Nacional Cooperatista apostaba al cooperativismo como solución a los problemas económicos; el Laborista Mexicano se constituyó como instrumento de los obreros para defensa de sus intereses; el Nacional Agrarista postulaba la consagración de la reforma agraria y la consagración de los derechos de los campesinos; y el Partido Socialista del Sureste buscaba establecer oficialmente un régimen de gobierno socialista.

**CUARTA.-** En 1929 se institucionalizaron los partidos políticos en México e ingresaron teóricamente al fortalecimiento del Estado. El dictado del General Calles de "bajar a la revolución del caballo para institucionalizarla" marcó un parteaguas en la era de las agrupaciones políticas y la lucha por el poder en México, porque evitó la guerra como modo de ascender a los cargos del Estado, y circunscribió tal disputa al seno del partido oficial, al PNR. A partir de entonces han surgido en la vida nacional múltiples partidos políticos, la mayoría ya extintos.

Ahora bien, la pluralidad de partidos no desemboca ineludiblemente en un Estado de partidos democrático. En los hechos un avanzado sistema de partidos (plural) como el mexicano ha confirmado la eficacia de esta sentencia, ya que no ha dado lugar al régimen democrático, aunque efectivamente ha contribuido en su lenta construcción. Y, a pesar de las denominaciones convencionales alcanzadas por el sistema de partidos dominante en México (multipartidista), en la práctica, desde 1929 hasta 1989 el sistema fue de partido oficial, pues aunque se permitió la fundación de partidos distintos del PRI, la competencia electoral fue en esos años tan inequitativa, el sufragio tan burlado, y la voluntad popular tan vituperada, que en esa etapa de México el PRI (partido oficial) tomó posesión de la casi totalidad de los cargos públicos en juego, en la mayoría de las veces recurriendo al fraude (algunas veces más descarado que en otras) y dando lugar a un régimen que a pesar de lo proclamado por la norma fundamental mexicana en los hechos se presentó como una *República* con subordinación tácita y práctica del legislativo al ejecutivo (en lo federal y también en lo estatal), *autocrática*, federal en cuanto forma de Estado, pero *centralizada* en cuanto forma de gobierno y régimen administrativo, y en la que, la *soberanía* residió esencialmente en el Estado y en su dependencia electoral: el ¿"invencible"? PRI.

En 1989 ingresamos al régimen de partido casi único pues se reconocieron algunos triunfos electorales importantes de la oposición y después de los últimos dos procesos electorales federales (21 de Agosto de 1994 y 6 de Julio de 1997)

la figura del país ha tomado la deseadísimas forma multipartidista, haciendo poco a poco más válido el enunciado de que el pueblo mexicano vive en una República representativa, democrática y federal, residiendo el Supremo Poder de la República, es decir, la soberanía, en el pueblo y éste la ejerce por medio de los poderes de la Unión (legislativo, ejecutivo y judicial). Los estados que integran la República tienen como base de su organización política y administrativa el municipio libre y reproducen la división de poderes mencionada.

En este esquema los partidos adquieren un papel trascendental pues el pueblo de México manifiesta su voluntad individual mediante el sufragio, eligiendo de entre los candidatos postulados por los partidos políticos, los que se desean como titulares de determinados cargos (por cierto los más importantes) concernientes al gobierno de México, sus estados y municipios, constituyéndose los partidos en las instituciones que organizan y dan actividad del poder público del Estado, que determinan la política nacional, que integran los órganos de representación política y que conforman los órganos de gobierno correspondientes a los tres niveles existentes en nuestro sistema federal.

Y aunque en la actualidad los más importantes son el PRI, PAN y PRD, también compitieron en las últimas elecciones presidenciales del 21 de Agosto de 1994 el PT, PPS, PVEM, PFCRN (hoy PC), PARM, y PDM. De cada uno se puede concluir lo que a continuación se expresa. (NOTA: Para advertir datos

estrictamente históricos, favor de ver el trabajo en su capítulo II, apartado 4, ya que estas conclusiones expresan cuestiones más que nada teóricas).

**A).- El Partido Revolucionario Institucional.-** Partido centralizado y de creación extraparlamentaria. Es decir, constituido por asociaciones y grupos inicialmente alejados del aspecto electoral, pero que decidieron integrar la "familia revolucionaria" y aspirar al poder público desde el PRI, y, ha contado con un núcleo directivo concentrador de las facultades de decisión más importantes.

Los documentos básicos del Partido Revolucionario Institucional (Declaración de Principios, Programa de Acción y los estatutos) han sufrido diversas modificaciones, siendo las más trascendentales las de 1950, cuando era presidente del PRI Miguel Sánchez Taboada; 1960 y 1963 con Alfonso Corona del Rosal a la cabeza; la impulsada por Jesús Reyes Heróles en 1972; con Adolfo Lugo Verduzco en 1984; y las reformas de 1996 bajo la jefatura de Santiago Oñate Laborde. Críticamente se puede decir que los postulados del PRI han obedecido a las circunstancias transitorias de la época en que se han aprobado las modificaciones y no a proposiciones fundamentales basadas en sentencias universales y perdurables. Igual han ejecutado programas de gobierno con ideología socialista (Lázaro Cárdenas, López Portillo) que de corte empresarial (Alemán y Ruiz Cortines), y, hasta han llevado a la práctica la ideología neoliberal (Salinas de Gortari). Políticamente han desarrollado sistemas cerrados (Desde

1929 hasta 1973), con apertura democrática teórica pero en los hechos autocrática (1973-1989), hasta llegar, quizás contra su voluntad, al reconocimiento de la necesidad del diálogo y la pluralidad (1989- a la fecha).

**B).- El Partido Acción Nacional.-** Los principios de doctrina que postula el PAN se basan en la doctrina denominada "humanismo político", y que desde 1939 no ha variado en cuanto a su substancia, aunque en mayo de 1965, se elaboró lo que Acción Nacional nombró como "proyección de los principios" aprobados en 1939. Nace principalmente como respuesta ética y de protesta al gobierno y, con la idea de hacer prevalecer el humanismo y la ética en el actuar de los políticos.

Partido de estructura directa pues sólo permiten afiliaciones individuales desechando adhesiones corporativas, lo cual constituye uno de sus pilares y al mismo tiempo (al exagerar esta iniciativa) una de sus fallas. En efecto, prefieren el convencimiento de hombres libres que la criticable afiliación sin reflexión. Sin embargo, al llevar a su extremo este ímpetu de afiliación reflexiva, encuadra perfectamente en la definición de partidos cerrados, en el sentido de que exageran los mecanismos de ingreso para nuevos militantes.

**C).-El Partido de la Revolución Democrática.-** Fundado cuando la Corriente Democrática del PRI se escindió de ese partido como reclamo por la

designación de la candidatura a la presidencia de la república de Carlos Salinas de Gortari, en lugar de la de Cuauhtémoc Cárdenas, porque alegaban que el segundo de los mencionados era mejor priísta y más antiguo que el priísta designado como candidato. Entre sus posturas la que más los distingue respecto de los otros dos partidos sobresalientes en México es quizás la propuesta de una economía regulada por el Estado. Este partido es de creación electoral, ya que primero contaron con una finalidad común (contender por la presidencia en 1988) y después surgió la ideología y hasta el partido (5 de Mayo de 1989).

**D).- El Partido del Trabajo.-** Partido de creación extraparlamentaria, sin embargo y contrario al carácter centralizado que gozan la mayoría de los partidos que tienen esa forma de nacimiento, el PT es más descentralizado en cuanto a sus facultades que otorgan a los diversos órganos y autoridades del partido. Además, se puede decir que el PT representa lo que la doctrina a llamado como "partido de clase", no sólo por el nombre, sino por la afirmación que formulan de que el subdesarrollo del país ha sido provocado por el capitalismo.

**E).- El Partido Popular Socialista.-** Al igual que el PT puede ser considerado como "partido de clase" pues se han autoproclamado como partido de clase obrera e inspiración marxista. Se distinguen en sus principios por una incesante política de nacionalización y de control a las inversiones extranjeras. Se

trata de un auténtico partido de izquierda radical que proclama la igualdad total, es decir, en el sentido más utópico e inadmisible posible: "Todos somos iguales, por lo tanto debemos poseer lo mismo"

**F).- El Partido Verde Ecologista de México.-** El conocido como partido "verde" representa un nuevo movimiento aparentemente retirados de la geometría política (derechas o izquierdas) que Bobbio define como la "ideología verde", por lo que en una frase podemos resumir como: "el partido verde sí piensa y actúa como verde", ya que su principal proyecto es lograr la coparticipación con la sociedad en la realización de programas ecológicos.

**G).- El Partido Cardenista.-** El Partido Socialista de los Trabajadores es el antecedente más remoto del actual PC. Surgió inspirado en el cardenismo y cambió de denominación a Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional en noviembre 1987. En mayo de 1996 el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional cambió nuevamente su denominación para convertirse en Partido Cardenista adoptando como lema "Por un gobierno de los trabajadores" y como uno de sus principios más importantes el de lograr un progreso material y espiritual de los militantes (del PC obviamente). Por lo escrito se puede concluir que este Partido también es de clase (excluye a la clase no trabajadora), de masa (busca captar como únicos afiliados a los proletarios), y es más, de intereses particulares (beneficiar sólo a sus militantes)

**H).- El Partido Autentico de la Revolución Mexicana.-** Tiene sus antecedentes desde 1951, tras la desaparición del sector militar del PRI producida formalmente en ese año, pero realmente en 1946. Algunos generales carrancistas y villistas encabezados por Jacinto R. Treviño formaron la Asociación "Hombres de la Revolución", de la cual surgió el PARM el 28 de febrero de 1954. El ideario del PARM es semejante al del PRI de 1929, es decir, PNR. Se autodefinen como partido revolucionario que busca el poder por la vía pacífica y democrática, considera a la constitución como expresión jurídica de la doctrina revolucionaria. Coinciden con el PT y el PPS en condenar la que para ellos es la "intervención del clero en la política".

**I).- El Partido Demócrata Mexicano.-** En 1975 lograron la fundación del PDM que desde entonces sustenta una filosofía social cristiana y el lema "Por una democracia integral humanista" buscando el perfeccionamiento humano con base en la interdependencia social.

**QUINTA.-** Para poder identificar los sentidos y alcances de la regulación jurídica en nuestro medio, se recurre a uno de los valores fundamentales a que apunta la idea del derecho y que recibe en la doctrina el nombre de seguridad jurídica y que se dirige por dos dimensiones: Una consiste en la seguridad de

orientación, o certeza del orden; la otra, en la seguridad de realización, o confianza en el orden. En efecto: una cosa es "conocer" los derechos y las obligaciones respectivamente otorgados o impuestas por las normas en vigor, y otra "confiar" en que los primeros serán ejercitados y las segundas habrán de cumplirse. Mientras la "certeza" del orden atañe al "qué" de los preceptos legales, la "confianza en el orden" se halla referida a la **eficacia** del sistema que los abarca.

Los partidos políticos en México han evolucionado aceleradamente y aunque generalmente han fundado su existencia en el derecho de asociación, los partidos políticos, desde el punto de vista histórico, no tuvieron al principio existencia jurídica; luego, fueron reconocidos como sujetos de Derecho privado, primero por la ley, luego indirectamente por la Constitución, y finalmente, fueron elevados a la categoría de entidades de interés público reconociéndoseles su papel sobresaliente en la vida del Estado. Así pues, una propuesta de división o clasificación de las diferentes épocas recorridas por la ley en su trato hacia los partidos políticos exclusivamente para el caso mexicano, puede ser la siguiente:

A).- Inexistencia jurídica de los partidos políticos por prohibición expresa; B).- Inexistencia jurídica por indiferencia del legislador; C).- Reconocimiento como sujetos de derecho privado en ordenamientos secundarios; D).- Reconocimiento constitucional mediante la libertad de asociación; E).- Reconocimiento

constitucional indirecto; y F).- Reconocimiento constitucional como sujetos de derecho público.

**SEXTA.-** Ahora bien, la ausencia de reconocimiento legal hacia los partidos políticos en todas las Constituciones que estuvieron vigentes en México, desde la de Cádiz de 1812 hasta la reforma que sufrió la Constitución actual en 1963; así como la propia falta de reconocimiento jurídico de los partidos en múltiples leyes electorales y sus reformas, bases, decretos, convocatorias a elecciones y demás cuerpos normativos que han existido en nuestro país desde las Bases para las elecciones del Nuevo Congreso del 17 de Junio de 1823 hasta la Ley Electoral de 1901, vigente hasta finales de 1911, ha obedecido principalmente a la indiferencia de los congresistas más que una oposición expresa (sólo una ley ha prohibido expresamente la existencia de los grupos o asociaciones que buscaran el poder en México), lo cual enseña la intrascendencia práctica de los partidos respecto de la vida del Estado mexicano en el siglo anterior y en la primer década de esta centuria.

Aún así, los partidos encontraban su fundamento legal que permitía su actuar público en el derecho de la libre asociación, ya que como fruto de esa garantía, se constituyeron diversas agrupaciones colectivas con fines específicos e intereses comunes. Entre las mencionadas agrupaciones, encontramos sin

duda, a los partidos políticos. El Acta constitutiva y de reformas de 1847 fue el primer texto legal que configuró la libertad de asociación como un derecho. Después la constitución de 1857 y la de 1917 le dieron alcances mayores a tal prerrogativa. Sin embargo, no fue sino hasta 1911 con la promulgación de la ley electoral maderista cuando los partidos fueron reconocidos como personas morales privadas y su participación política y concretamente en campañas fue regulada por las leyes secundarias. Efectivamente, esa ley derogó el término partido como demarcación territorial y por primera vez se incluyeron a los partidos políticos en un ordenamiento legal, otorgándoles el rango de sujetos de derecho al reglamentar su constitución y funcionamiento. En esa misma línea le continuaron tanto las leyes electorales para la formación del Congreso Constituyente de 1916 y para la formación de un Congreso Ordinario de 1917, como las leyes electorales federales de 1846, 1951, y 1973, y sus respectivas reformas.

**SEPTIMA.-** El reconocimiento a los partidos en el texto de la ley fundamental ha tomado dos modalidades: reconocimiento indirecto y reconocimiento como entidades de orden público. Indirectamente, en 1963 se introdujo por vez primera el término partido político en nuestra norma fundamental, a propósito de los "diputados de partido". En 1977, gracias a la reforma impulsada por el Presidente José López Portillo se les definió en el

artículo 41 de la constitución como "entidades de interés público", con lo que aquellas asociaciones permanentes y pacíficas de ciudadanos mexicanos, con la finalidad lícita de tomar parte en los asuntos políticos de México, se lograron institucionalizar y con su reconocimiento constitucional directo se agregaron los fines específicamente apuntados por el legislador en el artículo 41, fracción I, párrafo segundo: "...promover la participación del pueblo en la vida democrática (de México), contribuir a la representación nacional y como organizaciones de ciudadanos, hacer posible el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, principios e ideas que postulan y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo", a consecuencia de lo cual, el Estado queda obligado a proporcionarles los medios necesarios para que cumplan sus fines, y es por lo que los partidos poseen derechos, prerrogativas y obligaciones constitucionales ineludibles.

Lo anterior resulta así porque en un Estado auténticamente democrático lo normal es que haya partidos políticos nacionales y permanentes, haciendo sentir su presencia en la vida pública de modo decisivo. Y dado que en tales Estados (entre los que pretende ubicarse el mexicano) la legitimidad de origen y en cuanto al ejercicio del poder político dependen del funcionamiento eficaz de los partidos, éstos son considerados como organismos constitucionales de primera categoría. Por ello, para evitar caer en simulaciones se deben organizar los medios indispensables para lograr la trascendencia práctica de los partidos derivada

principalmente de su contenido teórico, expidiendo leyes electorales que garanticen la imparcialidad, transparencia, legalidad, y equidad de los sistemas electorales.

Insistiendo en lo anterior se debe recalcar que la solución viable y estable al problema dual de la legitimación del poder radica en: que el Estado reconozca, aliente y proteja la constitución y desarrollo de partidos políticos permanentes y nacionales, y garantice su independencia y funcionamiento con los medios técnicos adecuados, para que los partidos a su vez, aseguren el correcto funcionamiento de la democracia y la libertad políticas.

A partir de esa fecha se han generado 3 modificaciones constitucionales al artículo 41; se han promulgado dos ordenamientos (la Ley Federal Electoral de 1987 que abrogó a la LOPPE, y el COFIPE de 1990 que abrogó la Ley Federal Electoral); y múltiples reformas a las leyes secundarias, sin embargo, ni una sola de ellas ha referido renglón alguno a la definición de partidos políticos que aparece en la constitución desde 1977.

**OCTAVA.-** Del análisis de las cuatro causas del pensamiento filosófico tradicional -material o real, formal, eficiente, y final- deducimos a una idea integral de la naturaleza de los conceptos que se analicen y sus principales diferencias

respecto de otros conceptos similares; en lo que interesa: el de los partidos políticos y sus diferencias con los grupos de presión, con las facciones, y con las dependencias estatales. Se pretende este análisis porque en la práctica algunos grupos de presión y facciones se esconden como partidos políticos, y porque en la doctrina, algunos autores como Linares Quintana afirman que los partidos son dependencias estatales u órganos de gobierno

*La causa material* (aquello de lo cual y en lo cual se hace algo) de los partidos políticos es la pluralidad de individuos. *La causa formal* (acto o perfección intrínseca por lo que una cosa es lo que es y no otra cosa, o lo que actualiza esa materia o realidad) es la permanencia. *La causa eficiente* (principio del que fluye cualquier acción, el para qué de las cosas), es la ideología política o doctrina del partido. Los partidos políticos tienen una doble *causa final* (aquello por lo que el agente se determina a obrar, el porqué o motivo determinante de la acción): la ideología y la consecución del bien común desde los órganos del Estado.

Hecho lo anterior se afirma que las diferencias entre los partidos y las facciones se encuentran en las causas formal y final, porque aunque las facciones posean en algunos casos de ideología y de pluralidad de individuos, jamás podrán conformarse como instituciones ni organizaciones

permanentes, más bien son agrupaciones efímeras que además persiguen su propio beneficio aunque se contraponga con el interés público.

Los grupos de presión, por su parte, se constituyen como organizaciones (de hecho o de derecho), permanentes casi siempre, con una tendencia bien determinada; sin embargo, a diferencia de los partidos políticos no buscan la conquista del poder para el bien común, sino que su relación con la política es para expresar puntos de vista parciales para intentar influir de manera "exterior" a los órganos de gobierno, prescindiendo del diálogo con los que piensan distinto, por lo que generalmente se basan en intereses parciales.

Por último, en un régimen legalmente pluripartidista como el mexicano, los partidos no pueden concebirse como parte integrante de la estructura del Estado (sólo entendible en los regímenes de partido único o de partido oficial), ya que cuando un partido llega a ocupar los cargos de gobierno y representación gracias al sufragio, automáticamente deja de ser partido para iniciar una labor que le permite cumplir con la finalidad mediata de cuando era partido y ahora, se convierte en objetivo inmediato siendo gobierno: la consecución del bien común. Considerarlos como órganos estatales sería como justificar (cosa totalmente injustificable) la imposición de una voluntad partidista al pueblo como si se tratara de la voluntad general; como aceptar (cosa totalmente inaceptable) que el partido en el gobierno, se transforma a partido del gobierno para reflejar al ciento por

ciento los intereses, ideología y necesidades de todo el pueblo; en síntesis, sería como admitir (cosa totalmente inadmisible) que no hay opositores al estado, pues este y su dependencia más importante -el partido del cual emanó- confundidos en un sólo ente, aglutinan toda clase de sentimientos existentes en una sociedad "plural", contraviniendo por cierto la definición misma de partidos.

En síntesis, los partidos no son órganos ni dependencias estatales, no son parte -como pretende Linares Quintana- de la estructura del Estado, es más, ni siquiera llegan a auxiliares estatales o -como considera Xifra Heras y asiente Carlos S. Fayt- instrumentos del gobierno. Lo que sí son: entidades u organizaciones, seres "accidentales", sin los cuales el Estado democrático no podría funcionar adecuadamente, pues permiten la difusión de ideas diversas ubicándose entre los órganos de poder y el poseedor originario de éste, o sea: el pueblo.

**NOVENA.-** El carácter de interés público que la constitución les concede a los partidos políticos resulta de inobjetable trascendencia porque implica para el Estado la obligación de garantizar diversas condiciones y asegurar los medios indispensables para que estas entidades se desarrollen y se fortalezca el sistema pluripartidista.

Todo esto derivado de que entre las numerosas y diversas pretensiones y

aspiraciones que son tuteladas por el derecho se encuentran las que son compartidas por la sociedad en su conjunto, y cuya satisfacción origina beneficios para todos los integrantes de la colectividad. Estas finalidades, las que buscan el bien común, son garantizadas -precisamente por esa aspiración- mediante la actividad constante de los órganos del Estado, mismos que ejercen hombres que de acuerdo con el derecho son necesariamente presentados a la ciudadanía por los partidos políticos para realizar el bien común, para asegurar el progreso material, intelectual y moral del pueblo, asumiendo el papel de representantes y directores del mismo, a pesar del riesgo latente y todavía insuperado de que las personas electas se conviertan en portavoces del partido que los postuló más que del sector de ciudadanos que lo eligió.

**DECIMA.-** El fin de la política es el mismo fin del los que tienen que ver con la política y por consiguiente, del Estado y de los partidos políticos: realizar el bien común. Es decir: asegurar el progreso material, intelectual y moral de un pueblo; establecer el conjunto de condiciones para que el individuo logre sus fines temporales y trascendentales; establecer el orden o la estructura de su actividad de acuerdo con la justicia, garantizando la eficacia de este orden mediante una legislación y un régimen político adecuados; mantener la paz

social, y establecer el ambiente propicio en la que cada uno de los particulares encuentre máximas oportunidades para realizar su personalidad.

En consecuencia, acordes al estudio realizado y a lo expresado en el párrafo anterior se propone como definición integral y completa de partidos políticos la siguiente:

"Los partidos políticos son agrupaciones humanas permanentes de interés público, que unidos por una doctrina política, tienen por finalidad la consecución del bien común, mediante la dirección de la sociedad previa la obtención legítima del poder público y el ejercicio también legítimo de la autoridad personificada en el gobierno".

## BIBLIOGRAFIA.

### I.- LIBROS.

- ACOSTA ROMERO, Miguel. Segundo curso de Derecho administrativo. Segunda edición. Porrúa. México. 1993.
- ARNAIZ AMIGO, Aurora. Derecho Constitucional Mexicano. 2da. edición. Trillas. México. 1990.
- ARNAIZ AMIGO, Aurora. El Estado y sus fundamentos institucionales. Trillas. México. 1995.
- BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE, Agustín. Teoría del Estado. lus. 8va. Edición. México. 1988.
- BORJA, Rodrigo. Derecho político y constitucional. Segunda Edición. Fondo de Cultura Económica. México. 1991.
- BURGOA, Ignacio. Derecho Constitucional Mexicano. 17va. edición. Porrúa. México. 1994.
- BRANDING, David. A. The first America: The spanish monarchy, creole patriots and the liberal state, 1492-1867. Traducida como "Orbe indiano". Traducción de Juan José Utrilla. Fondo de Cultura Económica. México. 1991. Reimpresión de 1993.
- CALZADA, Feliciano. Derecho Constitucional Mexicano. Harla. México. 1992.
- CARPIZO, Jorge. Derecho Constitucional. Porrúa. México. 1992.
- CARPIZO, Jorge. El presidencialismo mexicano. Siglo XXI editores. México. 1979.
- CARPIZO, Jorge. Estudios Constitucionales. 3ra. edición. Porrúa. U.N.A.M. México. 1991.

- CARPIZO, Jorge. La Constitución Mexicana de 1917. 9na. edición. Porrúa. México. 1995.
- CLAWSON Dan, NEUSTADTL Alan, y SCOTT Denise. Money talks. Corporate PACs and political influence. HarperCollins Publishers. USA. 1992.
- CONCHELLO, José Angel y otros. Los partidos políticos de México. Fondo de Cultura económica. México. 1975.
- COSIO VILLEGAS, Daniel. El sistema político mexicano. Editorial Joaquín Mortiz. Primera edición, corregida y aumentada, diciembre de 1972. Vigésimo segunda reimpresión, agosto de 1994.
- CHRISLTIEB IBARROLA, Adolfo. Las razones de la sinrazón. Epeasa. México. 1987.
- DUVERGER, Maurice. Los partidos políticos. Décimo cuarta reimpresión a la primera edición en español. Fondo de Cultura Económica. México. 1994.
- ESCOLA, Héctor Jorge. Compendio de Derecho Administrativo. Argentina. 1990.
- FAYT, Carlos S. Derecho Político tomo II. 8va. edición. Argentina. 1993.
- GARCIA OROZCO, Antonio. Legislación electoral mexicana 1910-1988. Tercera edición. Diario Oficial de la Federación. México. 1989.
- GARCIA-PELAYO, Manuel. El Estado de partidos. Alianza editorial. España. 1986.
- GONZALEZ LUNA, Efraín. Humanismo Político. Epeasa. México. 1991
- GEIGER, Teodoro. Filosofía del Derecho. Editorial Paloma. Argentina. 1989.
- HENLKEL, Robert. Filosofía del Derecho. Editorial Sudamericana. Argentina. 1986.
- KURT, LENK Y FRANZ, NEWMAN. Teoría y sociología crítica de los partidos políticos. Anagrama. España. 1974.
- LOPEZ, Mario Justo. Manual de Derecho Político. 2da. Edición. Depalma. Buenos Aires. 1994.

- MACHORRO NARVAEZ, Paulino. La Constitución de 1857: Un ciclo evolutivo del pueblo mexicano. 1824-1857. Imprenta universitaria. México. 1959.
- MARTINEZ GIL, José de Jesús. Guía para un gobernante. Porrúa. México. 1994.
- MARTINEZ GIL, José de Jesús. Los grupos de presión y los partidos políticos en México. Porrúa. México. 1991.
- MARTINEZ MORALES, Rafael. Derecho Administrativo Segundo Curso. Harla. México. 1991.
- MICHELS, Roberts. Los partidos políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna. 2da. edición. Amorrortu. Argentina. 1972.
- MORENO, Daniel. Derecho constitucional mexicano. Décimo segunda edición. Porrúa. México. 1995.
- MORENO, Daniel. Las ideas políticas y los partidos políticos en México. Editorial Pax. México. 1982.
- MORENO, Daniel. Los partidos políticos del México contemporáneo 1916-1985. 10ª Edición. Editorial Pax. México. 1985.
- MONTERO ZENDEJAS, Daniel. Derecho Político Mexicano. Trillas. México. 1991.
- NATALE, Roberto. Derecho político. Depalma Argentina 1989.
- NIETO LOPEZ, J. de Jesús. Diccionario histórico del México contemporáneo 1900-1992. Tercera edición. Alhambra Mexicana. México. 1996.
- NUÑEZ JIMENEZ, Arturo. El nuevo sistema electoral mexicano. Fondo de Cultura Económica. México. 1991.
- PANTOJA MORAN, David y GARCIA LAGUARDIA, Jorge. Tres documentos constitucionales en la América Española Preindependiente. Estudios comparativos. UNAM. México. 1975.
- PATÍÑO CAMARENA, Javier. Derecho electoral mexicano. UNAM. México. 1994.

SARTORI, Giovanni. Partidos y sistemas de partidos 1. Alianza Universidad. Madrid España. 1976.

SAYEG HELU, Jorge. El Constitucionalismo social mexicano. Fondo de cultura económica. México. 1988.

SHERMAN, John W. The Mexican Right. Praeger. USA. 1997.

TENA RAMIREZ, Felipe. Derecho Constitucional Mexicano. 17va. edición. Porrúa. México. 1980.

VALADES, Diego. Constitución y Política. U.N.A.M. México. 1994.

VARIOS. Aspectos jurídicos del financiamiento de los partidos políticos. Instituto de Investigaciones jurídicas de la UNAM. México. 1993.

VARIOS. Memorias del III Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional. UNAM. MEXICO. 1987.

VICENCIO TOVAR, Abel. La reforma del Estado. Epressa. México. 1992

VON GHEIST, Barh. La seguridad jurídica. Klaros Ediotres. España. 1981.

## II.- CONSTITUCIONES, DICCIONARIOS, ENCICLOPEDIAS Y REVISTAS.

CONSTITUCION POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. COMENTADA. Instituto de Investigaciones jurídicas de la UNAM. Porrúa. 5ta. edición. México. 1994.

CONSTITUCION POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. COMENTADA. Instituto de Investigaciones jurídicas de la UNAM. Tomo I. Porrúa. 9na. edición. México. 1997.

CONSTITUCIÓN POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. Quinta edición. Mc. Graw Hill. México. 1997.

DICCIONARIO JURIDICO ABELARDO PERROT. Tomo III. 2da. edición Argentina. 1995.

DICCIONARIO JURIDICO MEXICANO. Tomo III. 3ra. edición. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Porrúa. México. 1989.

DICCIONARIO DE DERECHO PUBLICO. Fernández Vázquez, Emilio. Astrea. Argentina. 1991.

ENCICLOPEDIA DE MEXICO. Tomo X. 2da. edición. México. 1977.

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES. TOMO VI. Española. España. 1975.

ENCICLOPEDIA JURIDICA OMEBA. Tomo XI. Bibliográfica Argentina Laval. Argentina. 1979.

ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEA-AMERICANA. Tomo 42. Espasa. España.

REVISTA ARS IURIS. No 12. México. 1994.

### III.- DOCUMENTOS BASICOS DE LOS PARTIDOS POLITICOS.

#### 1.- *Partido Revolucionario Institucional:*

ESTATUTOS.

FONSECA GONZALEZ, Cresencio. Historia y dirigentes del partido de la revolución. 65º aniversario. Sin notas de edición ni notas al pie de página.

"LA HISTORIA PRIISTA". Serie Rumbo Político. Número 6. Sin notas de edición ni notas al pie.

ORIGEN Y DESARROLLO DEL PRI. Ediciones de análisis y difusión. 1989. Sin notas al pie ni notas de edición.

ORIGEN Y DESARROLLO DEL PNR. Ediciones de análisis y difusión. 1989. Sin notas al pie ni notas de edición.

PRINCIPIOS IDEOLOGICOS.

#### 2.- *Partido Acción Nacional:*

CALDERON VEGA, Luis. Memorias del PAN. Tomos I al V. Epesa. México

ESTATUTOS.

"LA HISTORIA DEL PAN A TRAVES DE LA NACION 1939-1989". Sin notas al pie ni notas de edición

PRINCIPIOS DE DOCTRINA APROBADOS POR LA ASAMBLEA EN 1939

PROYECCION DE PRINCIPIOS APROBADOS EL 16 DE MAYO DE 1965.

### **3.- Partido de la Revolución Democrática.**

GACETA DEL CONSEJO NACIONAL, No. 19: ESTATUTOS.

PRINCIPIOS IDEOLOGICOS DEL PRD.

PROPUESTA. "UN NUEVO RUMBO PARA MEXICO". Semanarios de difusión y comunicación del PRD. Año 1. Números 9 (de mayo de 1996) y 14 (de junio de 1996)

### **4.- Partido del Trabajo:**

BREVE RESEÑA HISTORICA DEL PARTIDO DEL TRABAJO.

ESTATUTOS.

PRINCIPIOS IDEOLOGICOS BASE DEL PT.

### **5.- Partido Popular Socialista:**

BREVE HISTORIA DEL PARTIDO POPULAR SOCIALISTA.

EDICIONES DEL COMITÉ CENTRAL DEL PPS.

"LA REVOLUCION A PALACIO NACIONAL": Plataforma electoral de 1994.

PRINCIPIOS, PROGRAMAS Y ESTATUTOS aprobados por el XVI Congreso del PPS efectuado en la ciudad de México en 1993.

### **6.- Partido Verde Ecologista de México:**

ESTATUTOS.

HISTORIA DEL PVEM y SINTESIS DOCTRINAL.

**7.- Partido Cardenista:**

Documentos base resultados del primer Congreso Estatal del Partido Cardenista celebrado en Guadalajara, Jalisco, el 9 de Marzo de 1997: Estatutos, declaración de principios, programas de acción.

**8.- Partido Auténtico de la Revolución Mexicana:**

DECLARACION DE PRINCIPIOS.

ESTATUTOS.

"REFERENCIA HISTORICA DE MEXICO Y LA CONTRIBUCION DEL PARM". Sin notas de edición ni al pie.

**9.- Partido demócrata Mexicano:**

CUADERNOS DE DEMOCRACIA NUMERO 1, cuyo contenido es: Una síntesis histórica del PDM, un bosquejo ideológico y el programa de acción.

ESTATUTOS

"QUE ES Y QUE QUIERE EL PARTIDO DEMOCRATA MEXICANO. Editorial democracia. México. Septiembre de 1993.



Enrique González Martínez No. 25 - 1 ( Antes Parroquia )

Tels. 614 83 90 Lada sin costo 91-800 3168300

614 01-34 Lada sin costo 91-800 3168400